HISTORIA

REVISTA DE LA CARRERA DE HISTORIA

Nº 31
2011

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LA PAZ - BOLIVIA

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

HISTORIA

Nº 31





La Paz, Bolivia,
2011

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

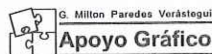
CARRERA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografías Portada: Cabezas de levantamiento originario c. 1910
Julio Cordero, gentilmente proporcionadas por su nieto

Historia Nº 31
Septiembre 2011

Depósito Legal: 4-3-65-00

Impreso en:



Correspondencia y Canje: Instituto de Investigaciones Históricas
Carrera de Historia
Av. 6 de Agosto 2080 (2º Piso)
Tel/Fax: (591-2) 2443937
Correo electrónico:
La Paz, Bolivia

ÍNDICE

EDITORIAL

TODOS/AS SOMOS HISTORIADORES/AS

Dr. Raúl Calderón Jemio
Director
Carrera de Historia, UMSA

Al tener y mantener memorias, capacidad de organizarlas, sensibilidad que más allá del tiempo convencional permite sentirlas, motivación para comunicarlas, inclinación a aplicarlas, todos/as somos historiadores/as de una manera u otra. No es cuestión sólo de talento o escuela. Si se quiere, de compromiso o poder. Originalidad puede desafiar a la dedicación metódica y viceversa; lo propio tiene posibilidades de opacar aquello cargado de símbolos de prestigio, así como generalmente sucede a la inversa.

Sin embargo, en complementariedad plural con la reflexión y duda, la mesura y responsabilidad deben ser orientadoras en estos temas. Hay que evitar los planteamientos exagerados cuanto simplistas, que derivan de los debates e intenciones de momento.

Por ejemplo, precaución ante aquellas aseveraciones lanzadas respecto a que supuestamente los/as historiadores/as más destacados/as de "toda la humanidad" serían aquellos/as que no han hecho estudios especializados. Algo que autodidactas han repetido en últimas épocas, como si se buscara que la reiteración implique aceptación. Talvez hasta sugiriendo, en afán justificatorio, que la formación y dedicación profesional sería innecesaria.

Dichas opiniones, más allá de tonos democráticos y hasta pseudo-revolucionarios que adoptan, resultan tan parciales, cerradas y excluyentes como las de sectores conservadores de especialistas. Extremos tienden a acercarse, sugiere la sabiduría política. Creer de manera generalizada, que los/as más prominentes en

la labor histórica han sido y son aquellos sin estudios específicos, equivale al error de considerar que al pasado y sus legados sólo pueden acercarse monopólicamente los/as profesionales.

Se debiera ir más allá de las dicotomías, en todo caso. Los/as autodidactas tienen estudios en otras áreas muchas veces afines que les sirven de base, se han preparado disciplinadamente por cuenta propia y/o son herederos/as de tradición familiar o comunal en cuanto a dedicación al pasado. Aquello es formación, se debe tomar como especialidad, merece reconocimiento. Esa la manera democrática, plural, intercultural, dialógica de proceder, en lugar de las simplificaciones exclusivistas.

A su vez, a no descartar tan sencillamente los antecedentes y la labor profesional histórica. Institucionalidad, estudios, fuentes, debates, orientación y respaldo para fomentar la actividad y preparar nuevas generaciones, son proyectos muy anhelados. Cierto que se puede caer en manejos de poder. Sin embargo, hay que también apelar a lo más profundo de los principios y trayectoria de la educación universitaria autonomista y pública en calidad de antídoto. Estabilidad mas no estagnación. Dinámica pertinencia en lugar de oportunismos acomodaticios. Discusión franca a partir de genuina investigación y no primacía de famas mediáticas. De esa manera, se puede dar más sentidos a la formación y actividad histórica profesional, que en lo posible y sin imposiciones debe generar interés de todos/as hacia el pasado, de acuerdo a las diversas culturas, inteligencias y búsquedas. Historias múltiples en cuanto a visiones y voces, motivo de comunicación, son el propósito. No se trata de sueño descabellado. Profesionales de las nuevas generaciones habrán de contribuir. En lugar de custodios/as de privilegios, serán factor de crítica, dinámica, apertura y equilibrio, que se necesita en el diálogo histórico participativo al que se aspira.

Retornando al principio. Innegable que las historias son de todos/as, a eso va el plural. Ahora, el reto para los/as profesionales especialistas es que en ello haya alto grado responsabilidad social, sin recurrir a la coerción y apelando a la autoregulación.

Una pregunta adicional de cierre que no lo es: Qué historiador/a titulado/a no ha recurrido a obra de algún/a autodidacta. En tiempos actuales, vale la interrogante invertida.

30 de noviembre de 2011

PRESENTACIÓN

Es un honor para mi persona el presentar, en nombre del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia, este número de la Revista *Historia*, publicación que, después de un periodo de ausencia, es satisfactoriamente relanzada nuevamente.

Después de superar varios inconvenientes, el presente número de la Revista, para orgullo y satisfacción de la Carrera de Historia, vuelve a ver la luz. Ha sido este objetivo, una prioridad para el Centro de Estudiantes, que veía en la Revista *Historia*, un vocero, un medio y una oportunidad para hacer oír la voz de los estudiantes, como lo fue al nacer la Revista, entonces llamado Boletín.

El presente número ofrece al lector artículos de diferente naturaleza, los cuales fueron escritos por destacados estudiantes y docentes de la Carrera de Historia. Incluye, además, reseñas de importantes publicaciones de reciente datación.

La presente publicación coincide con el fin de la gestión del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia, 2009 – 2011. Y me permito en estas breves líneas plasmar el parecer del que un día fue, el frente F.A.R.C. (Frente Académico de Renovación y Compromiso) que desde el mismo nombre, relacionado a un conocido grupo subversivo, causó inquietud y recelo en ciertos sectores de docentes y estudiantes de la Carrera. Pero no fue solo el nombre del frente el que causó inquietud, específicamente fue el antecedente de haber tomado una causa justa en defensa de los intereses estudiantiles, y haber sido parte de un conflicto y una posterior huelga, a finales del año 2009. Estos hechos estremecieron las bases más conservadoras de la Carrera, las cuales vieron a nuestras peticiones como irracionales e injustas.

Era impensable, para estos sectores, el surgimiento de semejante conflicto en una prestigiosa Carrera donde la palabra de los docentes, en su mayoría reconocidos doctores, era ley.

Si bien el fruto del trabajo de dos años de gestión del Centro de Estudiantes serán hechos públicos en el informe correspondiente y, por qué no, en una publicación específica, me permito asegurarles que la fama de radicales, revolucionarios y revoltosos con que nos tildaron, no fue en vano, aunque muchos de los objetivos proyectados no hayan podido ser cumplidos, ni mucho menos comprendidos por nuestros ocasionales detractores. Para quienes no comprendieron, ni comprenden hasta ahora, los reales motivos de nuestro accionar, y mucho menos creen que nuestra causa ha sido justa, solo resta decir, que en lo profundo de nuestra conciencia, inexpugnable recinto solo accesible al Creador, está la convicción de haber luchado por nuestras convicciones más profundas, por encima de nuestros propios intereses.

Los conocedores de la dirigencia y el liderazgo estudiantil podrán darnos la razón, al afirmar que la mayor parte de los resultados de la gestión de un ente de representación estudiantil universitario, no son visibles al grueso del estudiantado, a diferencia de la compra de objetos tangibles y la realización de eventos públicos, y otro tipo de demostraciones demagógicas.

A continuación presentamos una breve muestra del trabajo realizado por los cargos ejecutivos y de cogobierno:

- Diversificación de la planta docente y un acceso más democrático a la docencia.
- Invitación a docentes de renombrada trayectoria (H.C.F. Mansilla, Raúl Prada, Carlos Mesa, etc.).
- Apertura y diversificación de Seminarios contemplados en la malla curricular.
- Apertura y diversificación de materias en los Cursos de Invierno y Verano (algunos sin costo para el estudiante).
- Implementación de cátedras paralelas en las materias de Historia Prehispánica de Bolivia y América, Introducción a la Historia, Historia de América Colonial, Taller de Investigación.
- Acceso más democrático a las becas académicas para estudiantes (becas tesis, auxiliaturas de cátedra, etc.).

- Implementación de becas tesis como apoyo económico a estudiantes que realizan este trabajo como requisito para su titulación.
- Resoluciones que regulan y mejoran el desempeño, cumplimiento y desenvolvimiento académico docente.
- Recepción y respuesta a reclamos estudiantiles acerca del ejercicio docente.
- Difusión, seguimiento y respeto a los derechos estudiantiles (Exámenes de segunda instancia, declaración de alumno libre, etc.).
- Regularización de las publicaciones de la Carrera (Revista *Historia*, Anuario de Investigación).
- Apoyo a publicaciones de connotados investigadores (Rafael Loayza, etc.).
- Refundación e impulso al Instituto de Investigaciones Históricas.
- Realización de Conferencias, Seminarios y Encuentros.
- Realización de las Jornadas Académicas de la Carrera de Historia (transformación de la malla curricular, etc.).
- Recuperación y celebración del Aniversario de la Carrera de Historia en el mes de Julio (Instauración de la Semana Aniversario).
- Regularización y organización de campeonatos deportivos (Fútbol sala).
- Formación y apoyo de las selecciones deportivas de la Carrera de Historia (Fútbol sala, etc.).
- Equipamiento de la Oficina del Centro de Estudiantes de Historia (muebles y equipos).
- Viabilización y apoyo de viajes académicos.
- Apoyo a la fraternidad "Amantes del Pergamino" para la Entrada Universitaria.
- Mejoramiento del sistema de difusión de avisos, convocatorias, etc. (Pizarra, Redes Sociales, etc.).
- Reconocimiento a los mejores promedios de estudiantes destacados.
- Son estas palabras insuficientes para describir el trabajo realizado en pro de la Carrera de Historia, así como a los errores cometidos y a los triunfos logrados. Si bien se han cometido errores, debo asegurar que no hubo ninguna mala intención en ello, y los traspiés que hubieran habido no deben eclipsar todo lo bueno obtenido y avanzado hasta ahora.

Mis más sinceros agradecimientos a quienes formaron parte del maravilloso equipo que el destino permitió unir. Equipo que decidió no solo estudiar *Historia*, sino hacerla:

Iván R. Chavarría F.	1er. Secretario Ejecutivo, 1er. Consejero Facultativo Suplente
José Luis Paz N.	2do. Secretario Ejecutivo, 2do. Consejero de Carrera Titular
Minerva Coronel	Secretaria General, 2do. Consejero Facultativo Suplente
Juan M. Verdueta Q.	Secretario Académico, 1er. Consejero de Carrera Titular
Juan José Luna C.	1er. Consejero Académico Facultativo Titular
Ireneo E. Uturunco M.	2do. Consejero Facultativo Titular
Daniel López	Secretario de Deportes, 1er. Consejero Académico Facultativo Suplente
Wendy Villa A.	Secretaria de Deportes
Susana Grados G.	Secretaria de Bienestar Social
Lizeth Rodríguez	Secretaria de Bienestar Social
Reynaldo Aguilar	Secretario de Cultura
Edgar F. Carvajal	Secretario de Economía y Presupuesto
Denis Mamani C.	Secretario de Actas

También es ineludible agradecer la colaboración de las siguientes personas, las cuales fueron también parte del Centro de Estudiantes de Historia:

Lides Carrizales, Aldo Terrazas, Alberto Lima, Magali Silvestre, Fritz Choque, Yevgueni Flores, Sthefany Tola, Wilbo Rocha, Jenny Guerra, Richard Quispe, Roberto Tórrez, Reynaldo Valle, Rocio Condori, Yuri Zapata, Constancia Tórrez y Rómulo Calderón. Así también a todos los estudiantes, docentes y administrativos que nos prestaron su desinteresada colaboración en estos dos años de gestión.

Esperamos que el tiempo, la dedicación y todos los recursos empleados en el cumplimiento de nuestras funciones hayan estado a la altura del reto que un día los estudiantes nos encomendaron. Agradecido por su atención, el Centro de Estudiantes de Historia espera que disfruten de esta publicación.

Juan Marcelo Verdueta Quisbert
1er. Consejero de Carrera Titular
CEHIST. F.A.R.C. 2009 – 2011

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia
© 2011

IDENTIDAD HISTÓRICA E INSTITUCIONAL DE LA UMSA

Raúl Calderón Jemio

A fin de comprender la identidad y carácter institucional de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, es necesario retrotraerse a su época fundacional. Dicha mirada histórica permite acercamiento a raíces y anhelos, que mantienen vigencia e impulsan proyectos y acciones actuales.

Aquel 1830, en que fuera creada la Universidad paceña como Menor y después en 1831 declarada Mayor, es de gran dinámica a nivel boliviano. Se trata, cual ha remarcado Walter Montenegro, de tiempo de consolidación gubernamental, administrativa, jurídica, económica y educativa. Asimismo, constituye una época de proyección y prestigio internacional, lo cual encabezó Andrés de Santa Cruz y Calahumana. La nueva Universidad, fundada por el estadista, no desentonaría dichos procesos; en todo caso, los orientaría y marcaría ritmo.[1]

Documentación albergada en el Archivo Nacional de Bolivia, Sucre, deja apreciar el perfil de una institución universitaria que surge y se destaca con sus especificidades. Está la democracia y apego a la normativa en su desenvolvimiento, según

1 Walter Montenegro, *La Universidad Mayor de San Andrés*, La Paz, Biblioteca Popular Boliviana de "Última Hora", 1982; Raúl Calderón Jemio, "Una figura boliviana del siglo XIX", en *Tribuna Docente*, No. 68, Año 10. diciembre de 1992, La Paz, p. 6.

el "Estatuto de la Universidad". También el nivel en la designación de docentes, que comprende méritos, disertaciones, debates y votación de las autoridades. De manera complementaria, sobresale el rigor y revisión del cumplimiento de requisitos para la titulación. No se halla ausente el aspecto de la transparencia en cuanto a gastos de infraestructura y equipamiento, debidamente registrados y descargados.[2]

Además, tal vez la característica más saliente sea el compromiso político de quienes componen la Universidad. Desde sus primeros años, se involucran en decisiones y soluciones en momentos complicados para Bolivia. Dos actas, que fueron remitidas por la Prefectura y Comandancia General de La Paz al Secretario General del Presidente de la República, el 3 de febrero de 1831, en tiempos en que el rango de la institución universitaria paceña aún era de Menor, son muestra. Se trata de manifiestos de autoridades y vecinos de la urbe paceña ante "proposiciones" intimidatorias del gobierno Perú, que amenazaban la independencia y dignidad bolivianas.[3]

Una de ellas, de 8 de enero, elaborada por la Corte Superior de Justicia, presidida por José María Dalence que todavía era cancelario para especialidades laicas, y en la cual son ministros Fermín Eyzaguirre y José Indalecio Calderón y Sanginés, comunica una vehemente "defensa" de "los derechos" de la República, ofreciendo su inteligencia y fuerzas a dicha causa, agregando que en ello expresa, "/.../ la opinión general de grandes y pequeños, de pobres y ricos, y en una palabra de todos".[4]

La otra, fechada el 31 de enero, fue redactado en la "Sala de Practicantes Juristas", dependiente de la Universidad, con participación del "vecindario" de la ciudad. En ella se reitera lo manifestado por el anterior documento, y que la República "/.../ juró Constitucionalmente no depender de nadie, mas que de su Gobierno y de sus Leyes". Por ello, los vecinos que se atribuyen la representación paceña, ratifican su deber hacia la preservación de la "Soberanía Nacional". Entre los firmantes notables, están José Manuel Coronel Loza, rector del Colegio de Ciencias y Artes y vicecancelario de la Universidad, Manuel José del Castillo, celador fiscal de la institución, y Manuel Isidoro Belzu, que será oficial del ejército de la Confederación Perú-boliviana y gobernante democrático-popular de Bolivia.[5]

Las líneas esbozadas contribuyen a entender lo que fue la Universidad paceña en sus primeros tiempos, caracterizados por la construcción de fundamentos y sensibilidad hacia lo que ocurría en el país. Asimismo, la retratan ya con su carácter democráticamente articulador de la población y de portavoz de sus profundos sentimientos y anhelos, que sigue manteniendo entre sus principales rasgos.

2 Por ejemplo, corresponde citar del Archivo Nacional de Bolivia (ANB), José G. Herboso, prefecto y comandante general del Departamento, al Ministro del Interior, La Paz, 19 de noviembre de 1830, nota a la cual sigue, Mariano Enrique Calvo, ministro del Interior, "Reglamento orgánico para la Universidad Menor creada en ciudad de La Paz de Ayacucho", Chuquisaca, 25 de octubre de 1830, Ministerio del Interior (MI) 1830, T. 30, No. 21; José Córdova, pro-secretario, "Auto", La Paz, 18 de octubre de 1832, MI 1832, T. 38, No. 18; Dr. José Manuel Indaburu al Ministro del Interior, La Paz, 23 de diciembre de 1833, MI 1833, T. 43, No. 18; Dr. Manuel Monje, "Prestsupuesto del gasto para la habitación del Museo de la Universidad de San Andrés", La Paz, 5 de marzo de 1834, MI 1834, T. 48, No. 15.

3 José G. Herboso, prefecto y comandante general del Departamento, al Secretario General del Presidente de la República, La Paz, 3 de febrero de 1831; incluye, copias del "Acta" levantada en la Corte Superior de Justicia el 8 de enero de 1831, que apuntó el escribano de cámara José Narciso Coronel, y de la tomada en la "Sala de Practicantes Juristas" correspondiente al 31 de enero de 1831, la cual preparó el escribano público Mariano de Tapia; ANB, MI 1831, T. 35, No. 22.

4 Copia del "Acta" de 8 de enero de 1831; ANB, MI 1831, T. 35, No. 22.

5 Copia del "Acta" de 31 de enero de 1831; ANB, MI 1831, T. 35, No. 22.

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia
© 2011

COMPRENSIÓN DE LA CATEGORIA TIEMPO HISTÓRICO

Ireneo Uturunco Mendoza[1*]

Introducción

El presente artículo tiene el objetivo de presentar un panorama general respecto a la comprensión del concepto tiempo histórico, desde una mirada de la disciplina histórica. Para arribar a esta comprensión, procederemos, metódicamente, desde la lógica y el razonamiento deductivo: de la comprensión de una premisa o definición general a la comprensión o definición particular. En este sentido, inicialmente recurriremos a la comprensión del concepto *tiempo* en su formulación científica.

Una vez conocida la definición del concepto tiempo, pasaremos a trabajar la comprensión del concepto *tiempo histórico* en su tratamiento disciplinar. Así, la representación del tiempo histórico en su concepción cronológica, como tiempo interno y como periodización serán importantes para su análisis.

Finalmente, realizaremos un esbozo de síntesis respecto a la comprensión que poseemos del concepto tiempo histórico y como, a partir de ello, puede ser un aporte para los historiadores en el proceso de identificación de los hechos históricos en una multiplicidad de *tiempos*.

1 * Irineo Uturunco Mendoza es estudiante de la Carrera de Historia de la UMSA.

1. El concepto de tiempo

El tratamiento de esta temática es muy complejo, pero para su entendimiento iniciaremos graficando su aspecto básico, lo cual nos conducirá al proceso para su definición aproximada.

La preocupación por la medición del tiempo surge en los albores de la misma humanidad. Los primeros humanos (Homo Sapiens) se constituyen en verdaderos descubridores de las regularidades de la naturaleza, por ende de las dimensiones de nuestra realidad, pero aún en un plano simbólico.

A este respecto existen especulaciones teóricas que nos hablan de las intrigas iniciales de nuestra comprensión del tiempo, por ejemplo la siguiente cita:

> "Para el hombre primitivo, el tiempo era una sucesión confusa de días y noches, no obstante de ello, advertía la existencia de fenómenos de carácter cíclico... La luna cambiaba su forma... el sol y la luna, establecieron con sus movimientos aparentes, puntos de referencia para medir el tiempo."[2]

Ciertamente, a partir de la percepción de la regularidad de los ciclos lunares y solares, ya con las sociedades agrarias en el periodo Neolítico, se vislumbra la complejidad del tiempo -del tiempo cosmológico- en su aspecto circular o cíclico,[3] determinado por fuerzas que escapan al control humano.

Evidentemente, tuvieron que pasar muchos milenios para que el entendimiento del concepto tiempo vaya complejizándose, desde una mentalidad mítica a una mentalidad más estructurada y racional, en la que se convertirá, el tiempo, en unidad de medida de los fenómenos naturales y humanos.

Las distintas civilizaciones antiguas, no sólo del mundo antiguo conocido (sumerios, babilonios, egipcios, semitas, griegos, chinos, hindús, etc.), concibieron diferentes ideas acerca del tiempo. Un rasgo común a todas ellas es

2 Antonio Dubravcic, "Concepto de tiempo en las diferentes culturas", en *Anuario 2003*, Sucre, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, 2003. p. 152.

3 Existen varios estudios sobre esta temática, entre los autores más importantes destacamos: Mircea Eliade, Claude Levi-Strauss, Clifford Geertz, Marcel Mauss, Franz Boas, Bronislaw Malinowski, Alfred Metraux, Maurice Godelier, etc.

la percepción de la *determinación* de la duración y ritmo del tiempo por parte de un Dios o dioses. Por tanto, concebían una idea de un tiempo absoluto, como una pantalla, en la cual se sucedían las cotidianidades de la vida en la que poco o nada podían cambiar porque estaban inmersos en un panteísmo.

Será con el surgimiento de la filosofía antigua (griega-romana) que el concepto de tiempo irá definiéndose entre un tiempo individual (tiempo de vida) y un tiempo en general (duración o eternidad). Pero el concepto de tiempo va hilvanándose de mejor modo a partir de los contactos culturales entre la cultura griega y la cultura hebrea.

Siguiendo a Thorleif Boman; José Ferrater Mora afirma que los hebreos "midieron" el tiempo en épocas, años, meses, que son las *grandes unidades de tiempo*, y los días, horas, que son las unidades mínimas, a partir de la posición del Sol en su proyección al espacio. Pero aparte de la datación del tiempo físico, los hebreos lograron comprender el transcurrir del tiempo "como una serie de 'percepciones temporales'"[4] lo que el autor significa por latidos, que al interiorizarse se convierten en duraciones y temporalidades.

En cambio, siguiendo al mismo autor, los griegos habrían conocido el tiempo en base a los movimientos de los cuerpos celestes. De ahí que su concepción sea cíclica y repetible. El autor aclara que este carácter envolvería a la linealidad en cada ciclo, series lineales que a modo de "presentes" sucesivos determinan el eterno retorno.

Al igual que esta descripción, Josef Estermann nos habla de la concepción del tiempo dominante en Europa, que tendría las dos vertientes mencionadas por Ferrater Mora, sólo que Estermann extiende la ligazón a los Semitas y a los Griegos y Romanos. La concepción semítica priorizaría el aspecto cualitativo, "la simbología de los números...la periodicidad de eventos y eras, como también la importancia del elemento de la historicidad de la revelación y salvación".[5] Enfatizarían, en los hechos, el elemento de la progresividad, la irreversibilidad y unidireccionalidad-linealidad del tiempo desde la Creación hasta el juicio final (escatología).

4 José Ferrater Mora, *Diccionario filosófico. Tomo IV*, Barcelona, España, Editorial Arial S.A., 1994

5 Josef Estermann, "¿Progreso o pachakuti? Concepciones occidentales y andinas del tiempo", en *Revista Fe y Pueblo*, La Paz, ISEAT, 2004. p. 18.

Por otro lado, la concepción griega-romana del tiempo se apoyaría en la "ciclicidad eterna del tiempo". En este sentido, la comprensión del tiempo estaría dividida entre lo a-temporal y lo temporal. El primero abarcaría a lo eterno, lo esencial, lo divino, lo inmaterial, etc. (tiempo en general); mientras lo temporal se manifestaría por lo material, lo pasajero, lo mundano, la contingencia, etc. (tiempo individual). Ambas divisiones se comprenden por la relación de lo verdadero y lo falso, lo real y la apariencia, tal como entendía Platón. Así planteado "el tiempo es un movimiento perfecto (circular o cíclico) que es la metáfora idónea de la eternidad".[6]

Las concepciones semítica y griega-romana del tiempo, según Estermann, se entrelazan a través de la historia occidental-europea hasta su determinación actual: linealidad, progresividad y cuantificabilidad. Esta superposición e imposición del tiempo Kairos (semítico) por el tiempo Chronos (enfatizado por lo griego-romano), permeo el pensamiento en general desde el paradigma europeo a través de los siglos y que actualmente rige el tiempo universal, no sin cierto respaldo científico.

Al analizar el concepto de tiempo desde varios puntos de vista, ya sea desde la física, la filosofía, la psicología, hasta la historia, se advierte la falta de unidad de criterios respecto a su comprensión, válida para las ciencias y el sentido común.

En este sentido, José Ferrater Mora plantea que la noción o concepción física del tiempo se extiende a todos los demás campos del saber y la realidad; es decir, que el tiempo psicológico, histórico, biológico, geológico, filosófico, son modos de uso y articulación del tiempo físico. Este tiempo físico no sería algo absoluto y pasivo, como creía Isaac Newton en el siglo XVIII, sino algo relativo, dinámico y creador, a partir de la teoría científica de la relatividad propuesta por Albert Einstein a principios del siglo XX.

Siguiendo la postura de la teoría general de la relatividad, Julio Aróstegui dice que el tiempo se comprendería por:

> "... [L]a *denotación del cambio* en el mundo real... El tiempo no es el cambio, pero no puede ser aprehendido sino a través de algún tipo de cambio... El tiempo no es tampoco una sustancia, ni un flujo continuo, ni un fondo sobre el que se producen los hechos. Es una *dimensión* de las cosas mismas...

6 Ibíd. p. 19.

> Una dimensión de la realidad, estrechamente relacionada con las demás dimensiones y, por tanto, que no puede concebirse independientemente de la de *espacio*."[7]

El tiempo comprendido como dimensión de la realidad, junto con el espacio, es determinante para el entendimiento de lo *real*, ideal o sensible. Tiempo y espacio son dos dimensiones transversales para comprender la realidad, dimensiones bicondicionales como el lenguaje y el pensamiento. "El espacio expresa el orden de distribución de los objetos que coexisten simultáneamente, mientras que el Tiempo, la consecutividad de los fenómenos que se sustituyen unos a otros".[8]

Esta idea de la comprensión espacial y temporal a partir de la bicondicionalidad de ambos, requiere *necesariamente* pensar en un tiempo ligado a la concretitud del espacio; es decir, no se puede aprehender la idea del tiempo si no es en relación a la fijación en el espacio: "el tiempo se denota por las variaciones en el espacio... Los hechos, los cambios, los eventos, no suceden *en* el tiempo, sino que ellos *crean* el tiempo".[9] Como se puede colegir de esta cita, se requiere pensar en un tiempo relativo y no en la concepción de un tiempo absoluto.

En este sentido, la concepción de la teoría de la relatividad desplazó la idea del tiempo absoluto que fuera formulara por Isaac Newton en su Teoría de la Gravitación Universal, la cual significaba un flujo constante -duración- que podía ser medido por el tiempo relativo (medida sensible y externa de la duración). Según Newton ambos tiempos, absoluto y relativo, funcionaban independientemente del espacio, pero la primera era universal, válida y verdadera, en cambio el tiempo relativo, aparente y común.

Estas percepciones sobre tiempo absoluto y tiempo relativo, fueron posibles a partir de la *unidad de tiempo o escala de tiempo universal*, planteada por la ciencia de la Física y la Astronomía, que en base a los movimientos de la tierra alrededor del Sol son aplicados actualmente en nuestra comprensión del tiempo en forma de días, meses, años, décadas, etc. Este planteamiento, desde una cultura intelectual europea, es concebido como un tiempo lineal, unidimensional, progresivo, etc., que difiere de las otras culturas consideradas *"incivilizadas"*.

7 Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Critica, 2001 [1995]. p. 213.
8 M. Rossental, *Diccionario Filosófico*, Moscú, Progreso, 1980. p. 243.
9 Julio Aróstegui, *La investigación histórica...* Op.cit. p. 214.

2. El concepto de tiempo histórico

Partiendo de la consideración de que el tiempo físico permea todas las otras dataciones temporales, entre ellas al tiempo histórico, ahora trabajaremos la comprensión del tiempo histórico a partir de tres elementos categoriales, a saber: la cronología, el tiempo interno y la periodización.

2.1. La cronología

La cronología es una disciplina auxiliar a la historia y tiene una importancia relevante, puesto que: "...lo cronológico es la denotación y medición del tiempo astronómico, el de los años, meses, días y horas... en cuanto que los movimientos humanos quedan situados en esa sucesión de intervalos cíclicos".[10]

A partir de la *unidad de tiempo o escala de tiempo universal*, la cronología fija acontecimientos humanos en una sucesión de tiempo coherente, llegando los hechos a poseer significado, siempre y cuando se sitúen en una datación comparativa y jerarquizadora. No es la fecha del hecho válido en sí mismo, sino lo sustantivo a él, por cuanto es una realidad determinada en una cifra que contiene al dato vivo, al acontecimiento en una situación de pasado.

En esta medida es importante hablar sobre los procesos diacrónicos y sincrónicos de los fenómenos históricos. En el trabajo histórico, la cronología posee su particularidad por la incidencia en la datación de la dimensión diacrónica, es decir, en el proceso de dar cuenta de una sucesión de un antes a un después, claro y consistente, desde la situación de un presente.

Pero también es importante dar cuenta sobre los procesos de acontecimientos históricos en una simultaneidad que, sincrónicamente, se presentan en la historia, de la cual también participa la cronología.

Así manifestado, el tiempo histórico a partir de la cronología es un tiempo de referencia a las sociedades. Es por eso que no constituye una unidad de medida entre acontecimientos, sino una inmanencia a los hechos mismos, sin la cual sería imposible la comprensión del proceso histórico.

10 Ibid. p. 264.

La cronología, en la tarea de apoyar a la ciencia histórica, "permite disponer los hechos y acontecimientos en forma coherente y común".[11] Significa esto que la cronología en el proceso de ordenación (datar acontecimientos desde la era cristiana de manera lineal), lleva adelante esta su función principal por "la voluntad de encontrar una concordancia entre tiempos diversos",[12] lo que produjo el abandono del tiempo cíclico o la incorporación de esta en ella, además, por "la necesidad de hacer coincidir el calendario solar, heredado de los romanos, con el lunar, recibido del judaísmo, que organizaba la vida litúrgica".[13] Esta ordenación del tiempo permitió a la historia relacionar acontecimientos, ya sean políticos o naturales, en tiempos y espacios en los cuales se produce y manifiesta.

La cronologización, la datación en una cronología, el de insertar los acontecimientos en la medición temporal es importante en el trabajo del historiador y constituye una de las tareas fundamentales para hacer comprensible el trabajo sobre el tiempo histórico.

2.2. El tiempo interno

El segundo elemento para comprender al tiempo histórico es el de saber la velocidad, cambio o ruptura, la regularidad o duración, de los acontecimientos históricos. "Esto nos pone sobre la pista de la cuestión fundamental: es el *acontecer*, la sucesión de *acontecimientos*, el cambio de estados, lo que marca el transcurrir del tiempo interno".[14]

Los distintos modos de cambio o ruptura están presentes en todo acontecimiento humano, porque cada una de ellas sucede en una dimensión espacio-temporal de una sociedad concreta. De ahí que toda sociedad, todo individuo, genere una percepción distinta del tiempo histórico -del tiempo objetivo- lo que manifiesta las diferentes duraciones, ritmos o intensidades de un espacio a otro. Es decir, la percepción del tiempo es cultural, pero ello no necesariamente relativiza su comprensión científica.

11 Antoine Prost, *Doce lecciones sobre la historia,* Madrid, Cátedra, 2001 [1996]. p.116.
12 Ibíd.
13 Ibid. p. 117.
14 Julio Aróstegui, *La investigación histórica...* Op.cit. p. 266.

Uno de los estudios más serios sobre las distintas oscilaciones del tiempo histórico en su manifestación como tiempo interno es el de Fernand Braudel y su trabajo sobre la larga, la mediana y la corta duración.

Braudel, plantea en su trabajo sobre la larga duración, abordar el problema de la disciplina histórica en cuanto a la duración social, los tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres. Específicamente, lo que propone es tratar la oposición entre el instante y el tiempo lento en la historia, para aclarar la noción múltiple del tiempo a los vecinos de la ciencia histórica (economistas, etnógrafos, sociólogos, psicólogos, lingüistas, demógrafos, geógrafos y estadísticos).

Según Braudel, la historia tradicional atiende al tiempo corto, breve. La nueva historia económica y social -tendencia de la Escuela de los Annales de la cual es partidario en su segunda generación-, apuesta al estudio de "la oscilación cíclica y apuesta por su duración". Plantea que la historia tradicional aborda, a modo de espejismo, las alzas y caídas cíclicas de precios, como también, en su intención de atención el recurso a esbozar coyunturas a partir de determinados años, décadas, etc. Contra esta última forma de caracterización, nos dice Braudel, se sitúa la historia de largo aliento, de amplitud secular "se trata de la historia de larga, incluso de muy larga, duración".[15]

El acontecimiento, dice, es la corta duración "el acontecimiento es explosivo, tonante. Hecha tanto humo que llena la conciencia de los contemporáneos; pero apenas dura, apenas se advierte su llama".[16]Este acontecimiento también es designado como episódico, el tiempo del cronista, del periodista. Los ejemplos que da de algunos accidentes naturales, como son los incendios, las catástrofes, una inundación, y metafóricamente la reproducción de estos fenómenos en la política, es lo que denomina la aprehensión de la masa de hechos menudos. Concluye diciendo que "el tiempo corto es la más caprichosa, la más engañosa de las duraciones".

Al hablar de la segunda forma de la duración histórica, la mediana duración, que pretendería determinar las coyunturas sociales, hace hincapié en su carácter circunstancial, ya que su proyección debiera conducir a la larga duración, duración de las estructuras, no hizo más que retroceder al tiempo corto, de modo que no

15 Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza, 1982 [1958]. p. 63.
16 Ibid. pp. 64-65.

hace un real proceso o análisis de las circunstancias que mediaron los acontecimientos. Esta crítica a los historiadores tradicionalistas, pretende conducir a su efectiva aplicación en el análisis histórico.

Respecto a la concepción de la larga duración, Braudel, nos habla del concepto económico que caracterizaría este proceso como la tendencia secular, como aquello que trata de captar las estructuras profundas de un fenómeno histórico. El concepto estructura, para Braudel, es un ensamblaje, una arquitectura, "una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar", un tiempo de profundidad que en su análisis puede abarcar siglos históricos. Pueden ser ejemplos de estas estructuras de la larga duración, las estructuras mentales de una determinada clase o élite social, también las estructuras económicas.

La larga duración, no significa ampliación de estudios y de curiosidades, significa una nueva concepción de lo social. "La totalidad de la historia puede, en todo caso, ser replanteada como a partir de una infraestructura en relación a estas capas de historia lenta..."[17]

Lo que a Braudel le interesa, al manifestar esta estratificación del tiempo histórico, que no, necesariamente, son sucesivos e irreversibles. En si es el entrelazamiento de esos movimientos oscilatorios de las estructuras sociales, económicas, etc., su integración y sus puntos de ruptura. De esta forma Braudel, abre la perspectiva a una multiplicidad de manifestaciones del tiempo histórico, aunque se vislumbra su unidireccionalidad, modelo de un tiempo lineal que manifiesta su hegemonía universal.

A partir de estos elementos de oscilación en los fenómenos históricos se llega a plantear también la concepción de la temporalidad como ciclo, presente en las culturas no occidentales, que tiene que ver también con las rupturas o continuidades de acontecimientos.

La co-presencia de tiempos, principalmente el lineal y cíclico es muy interesante para la comprensión de manera más amplia el tiempo interno de la historia.

17 Ibid. p. 74.

En este sentido Paolo Rossi, a partir de las relecturas de las obras de Francis Bacon e Isaac Newton, nos manifiesta su idea de la co-presencia de un tiempo lineal y otro cíclico en la temporalidad histórica, que determinaron las diferentes imágenes del progreso.

Para argumentar su tesis inicial, el de la co-presencia de los tiempos lineal y cíclico, Rossi recurre a teorías de autores de otras disciplinas como J. Hutton, Charles Lyell y Stephen Jay Gould, quienes desde disciplinas como la astronomía, la biología y la geología hablarían de una comprensión cíclica del tiempo en sus respectivas disciplinas, como las revoluciones planetarias o los cambios en la corteza terrestre. En suma, las diferentes ciencias aportarían a la idea cambiante y mutable de fenómenos y procesos, que en el caso de la historia replantearía la idea del tiempo lineal-uniforme.

Así el tiempo histórico, está ligado a la dimensión espacial de una sociedad concreta, la cual imprime sus distintos ritmos al tiempo. Por este mismo motivo, toda sociedad genera una percepción distinta del tiempo, lo que muestra las diferentes duraciones y ritmos de un lugar a otro.

Para comprender estas diferencias se pueden recurrir al análisis sincrónico y diacrónico del proceso histórico, entre los cuales siempre encontraremos diferentes ritmos o intensidades en los fenómenos que producen cambios o duraciones.

2.3 La periodización

Respecto al tratamiento de la temporalidad histórica en su periodización, como tercer elemento para la comprensión del tiempo histórico, Ciro Cardoso nos plantea que existen dos posturas a este respecto: la de los realistas y la de los convencionalistas. Los primeros, afirmarían la necesidad de periodizar los acontecimientos por la misma naturaleza del objeto de investigación y así constituirían un reflejo de la realidad histórica. De otro lado, los convencionalistas atribuirían a la periodización su carácter arbitrario, que por razones didácticas o pragmáticas, procedería de ese modo.

Bajo ambas tendencias, el trasfondo de la comprensión histórica sería la siguiente: los convencionalistas, al defender una postura provisional de periodización, se manejarían bajo el sustrato temporal Newtoniano, ya que sus argumentos

favorecerían la existencia de un tiempo absoluto e inmutable, "violentado" por la periodización convencional; de otra parte los realistas, se afincarían en la teoría de la relatividad, argumentada por la autonomía temporal de procesos y acontecimientos históricos.[18]

Por su parte, Pelai Pages plantea el problema de la periodización que, siguiendo a Jean Chesneux, critica en cuanto a su eurocentrismo, calificándola de "forma universal de uniformizar el tiempo histórico al modo lineal e irreversible". Aboga, por la determinación de periodos o edades históricas a partir de la propia dinámica de las sociedades.[19]

Por otro lado, propone que la periodización realizada por el materialismo histórico es la más coherente y racional "al fundamentar los distintos periodos partiendo de la naturaleza de la estructura económica de cada sociedad, y fijándose en los cambios sociales y en el momento de la evolución de las sociedades en que se produce el cambio".[20]

Al abordar estos problemas presentes en la periodización lo que queremos mostrar es la cuestión de trasfondo, es decir, su datación en eras, edades o periodos, qué sustento argumentativo poseen. "El problema está en determinar cuándo una determinada *combinación de factores* crea una situación singular".[21]

Esta pregunta principal aún carece de respuesta satisfactoria por parte de los historiadores, puesto que una suma de datos "relevantes e importantes" no necesariamente determinaría un período histórico. Además se suma el problema del ámbito histórico, el espacio físico en el que se suceden los acontecimientos, como espacio de indefinición de hechos.

A las inquietudes de periodización, Aróstegui responderá comentando que:

> "Se trata siempre de delimitaciones con arreglo a un determinado número de factores, que se tienen por los más importantes y que llegan a crear en un momento dado una combi-

18 (CARDOSO, Ciro. 1982: 207). NO SE ENCUENTRA EN BIBLIOGRAFIA
19 Pelai Pages, *Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de método en los estudios históricos*, Barcelona, Barcanova, 1983. p. 259.
20 Ibíd. p. 260.
21 Julio Aróstegui, *La investigación histórica...* Op.cit. p. 271.

nación 'típica', relacionada en algo con el *idealtypus* definido por Weber, factores que ni aparecen ni desaparecen al unísono.

> "Aquel *lapso de tiempo* en el que una combinación determinada y bien caracterizada de factores ambientales, ecológicos, económicos, culturales y políticos, y todos los demás pertinentes, permanece conformado un *sistema* de algún tipo, cuyo *modelo* puede ser establecido, es lo que podemos llamar un *espacio de inteligibilidad* histórica".[22]

A este espacio de inteligibilidad histórica el autor la significa por el de periodización que, propiamente significado, representa a la datación temporal de diversos factores combinados en un período de tiempo y espacio específicos.

3. Conclusión

Llegados a este punto queremos sintetizar lo que quisimos manifestar con la comprensión del concepto tiempo histórico. No es un término gratuito o dependiente del tiempo físico-astronómico, es un concepto con su propia coherencia interna y estructurada a partir de sus elementos integrales: la cronología, el tiempo interno (duraciones o cambios) y la periodización. Cada uno de estos elementos estructura la significación de lo que es el tiempo histórico.

Son estratos diferenciados, pero simultáneos para conformar el tiempo histórico. Si se quiere en lo más básico está la cronología, como procedimiento de datación de cualquier hecho histórico en su espacio y tiempo determinado. Luego, el tiempo interno de cualquier acontecimiento histórico, con sus altas y bajas, apoyado también por la cronología, pero difícilmente comprendida sin sus ritmos o continuidades, su corta, mediana y larga duración (duración lineal o cíclica); finalmente la periodización o espacio de inteligibilidad del tiempo histórico, que hace comprensible cualquier hecho o fenómeno histórico en su dimensión espacio-temporal.

Es de vital importancia subrayar la transversalidad de los conceptos espacio y tiempo, como factores de comprensión del tiempo histórico.

En este sentido, comprenderemos el concepto de tiempo histórico como: "la determinación de acontecimientos histórico-sociales a partir del tiempo universal,

22 Ibid.

científico, en una datación cronológica (tiempo externo), mostrando en ella sus diferentes contrastes internos (cambio, duración, linealidad, ciclicidad) y su periodización (tiempo interno) en un espacio determinado".

Esta idea recomienda dejar de lado la concepción del tiempo histórico como lineal, uniforme y unidimensional y por el contrario afirma la existencia de interfases, superposiciones de tiempos históricos válidos para todas las sociedades humanas pasadas y futuras, que adecuadamente entendidos nos permitirán una nueva manera de comprender la Historia.

Historia N° 31
Revista de la Carrera de Historia

MANIFIESTA BLASFEMIA. CONTRA EL ESPEJISMO Y EL DESPOJO UNIVERSITARIO

Lucia Herbas C.[1*]

"Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y -lo que es peor aún- el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el reflejo de estas sociedades decadentes, que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, si no el aliento de la periodicidad revolucionaria"

Manifiesto de La Juventud Argentina de Córdoba a los Hombres libres de Sudamérica, Argentina, 1918

Introducción

Las líneas que vienen a continuación, componen el incontenible manifiesto de una (mi blasfemia) blasfemia injuriosa a la academia, la diosa historia, la universidad, la institución, nosotros mismos y el espejismo con el que nos refleja, engaña y despoja.

1 * Lucía Herbas C. es estudiante de la Carrera de Historia de la UMSA.

"Sabed que muchas inquietudes personales no pueden ser tratadas como meras inquietudes personales, sino que deben interpretarse en relación con las cuestiones públicas y en relación con los problemas de la realización de la historia. Sabed que el sentido humano de las cuestiones públicas debe revelarse relacionándolas con las inquietudes personales y con los problemas de la vida individual".[2]

Este texto se crea en una confrontación muy particular. Por un lado, dentro circuitos antiacadémicos de resistencia universitaria, y por otro, la universidad misma. El transito de estos senderos ha significado empaparse de realidades y nutrirse de reflexiones internas colectivas muy distintas entre ambas. Tal vez así se pueda explicar la irreverencia a algunas reglas textuales-ortográficas y a la vez la recurrente necesidad de teorías académicas.

Esta daga reflexiva lanzada sobre la imagen propia "como mirarse al espejo", busca acercarse, en un primer momento, a la teoría del conocimiento, sus dinámicas de producción, reproducción y despojos; su relación con la universidad y con la historia institucionalizada. En una segunda instancia, se aproxima a la problemática que significa la/el individua/o frente a estas estructuras.

Consideramos pues que -en tiempos de cambio como estos- la crítica y autocrítica permanente son simplemente necesarias. Este intento que no es más un "pido la palabra" sino un uso, tal vez desmedido, que lo único que busca es ser confrontada y encontronada...en esta constante construcción de conocimientos.

Conocimiento y Despojo

La primera decisión autónoma socialmente reconocida de la cual gozamos, una vez cumplida la primera etapa de amamantamiento y adiestramiento escolar, es la de perfilarnos a futuro. Con ello, asumimos la adulta tarea de "construir". Esta decisión pasa, hoy más que ayer, por la profesionalización, especialización y capacitación funcional en roles que buscarán el "beneficio" de nuestra sociedad, comunidad, país, nación, Estado, corporativa o familia.

2 C. Wright Mills, "Sobre la artesanía intelectual", en *La imaginación sociológica.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994 (1959). p. 233.

Por inercia y con el tiempo este fallo va tomando forma de institución[3]. Entonces la formación impartida en su seno adquiriría la validez legitima y legal; haciendo del conocimiento interno un bien privado y privativo.

"El despojo del que es víctima el vulgo está fuertemente condicionado por la legitimación impuesta de la intelectualidad, cuyo orden opera en base al binomio intelectualidad/acción. El reconocimiento de problemas sociales en base a consensos establecidos entre los sabios e intelectuales. Los sabios corresponden a la clase política presente en un estado nación las cuales se constituyen en el canal formal de mayor legitimación de las demandas sociales; los intelectuales serán aquellos poseedores del conocimiento formalmente transmitido por las instituciones, en otras palabras, el intelectual responde al sujeto que ha adquirido las credenciales ofertadas por el sistema educacional imperante. Desde esta perspectiva, el sujeto que sería convocado para la generación de las grandes transformaciones sociales serían precisamente los intelectuales. Pero vale preguntarse, ¿es posible que estos intelectuales puedan, o deseen, realizar grandes transformaciones si han establecido una alianza con aquellos sabios que no desean las grandes transformaciones sociales?".[4] (Caracamo).

La verticalización, como parámetro inminente en los procesos de modernización, viene afectando irreversiblemente a todos los espacios de manifestación, creación y reproducción sociocultural. Los mecanismos de transmisión de conocimiento no quedan al margen sino por el contrario encabezan las listas. Asimismo son estos los que reflejan los imaginarios, ordenan las cabezas, delimitan las palabras, controlan los conceptos y dan los sentidos y los sinsentidos.

El conocimiento manifiesta el ser y sentir más profundo de un individuo o grupo frente a su entorno. Su control y dominación ha sido, desde siempre, una preocupación de los grupos empoderados o con aspiración a ella. Ramonet, en su análisis de globalización y poder, encuentra además de la economía y la militarización al "frente intelectual" como el último y más avanzado mecanismo de control y poder, mediante el cual se hace posible la maquinaria de manipulación de mentes y almas. "Con la complicidad masiva de los dominados, lo que se podría llamar una opresión afable, o un delicioso despotismo; sobre todo cuando ese poder va acompañado del control de las industrias culturales y de la dominación de nuestro imaginario";[5] la llamada "dominación carismática" de Max Weber.

3 En este caso de Universidad

4 Héctor Cárcamo, *Ensayos Reflexiones en torno a la institucionalización de la educación. Cinco tesis del despojo del Conocimiento*, Venezuela, Horizontes Educacionales, Vol. 12, Nº 1: 43-48. 2007.

5 Ignacio Ramonet, *Un delicioso despotismo*, La Habana, Oficina de publicaciones del Concejo de Estado, 2002. p. 6.

Sin embargo, este proceso de dominación simbólica no corresponde únicamente a este último proceso de globalización, sino más bien esta presente en todas las formas de organización que la humanidad ha conocido; el grado y las particularidades son lo que las hace diferentes. La inminente necesidad humana de tener el control de los procesos de acumulación y transmisión de conocimiento para su "auto reproducción" la ha llevado a crear "instituciones".[6]

Pero serán las sociedades modernas las que -conscientes de ello- agravarán los procesos y mecanismos e invertirán la mayor cantidad de recursos para crear estructuras sistémicas internas en espacios acordes a sus objetivos finales.

Norber Elías identificaba a estos departamentos académicos como instituciones dotadas de "algunas características de los Estados soberanos", (jerárquicos, burocráticos, monopólicos y discriminadores) cuyo objetivo fue la competitividad de recursos, tratando de implantar monopolios y de excluir a los francotiradores.[7] Esta exclusión Burke las configura en iglesias establecidas como estructuras tradicionales que velan por su perduración y permanencia, manifestándose continuamente opuestas a la innovación. Es así, que la misma se constituye en productora rentista de un conocimiento de uso exclusivo, la cual genera continuamente dinámicas y estrategias (hoy altamente desarrolladas) para mantener ese estatus-quo de validez, poder y dominio.

Este "instinto de oposición a la innovación" y amurallamiento constante, como resultado del anquilosamiento institucional, se agrava con los años respondiendo a un proceso bastante humano de envejecimiento, viviendo del longevo del recuerdo, lo cual provocara su rotunda oposición a ideas nuevas. Es por ello que manifestará e impondrá la moral y buenas costumbres de la cual proviene, ignorando e invisibilizado aquello que desconoce, jerarquizando su sabiduría sobre todo y repudiando cualquier intento de innovación que amenace su lineal estabilidad.

El intelectualismo, la racionalidad y el cientificismo se convirtieron en una dote de las instituciones académicas, (universidad, escuela, institutos) cuyos únicos herederos son aquellos rentistas reproductores de verdades que han pasado por sus estructuras despojando, de esta manera, a aquellas reflexiones externas. Estas

6 Concepto utilizado en su más amplio sentido, expuesto por Peter Burke.

7 Calificativo designado por Peter Burke en su "historia social del conocimiento" aquellos herejes, marginados e insumisos del anquilosamiento y la producción rentista de conocimiento.

instituciones establecen fronteras entre el conocimiento útil que imparte y el inútil que no reproducen. Delimitando lo que éstas primero y la sociedad luego debe reconocer y lo que debe ignorar.

Así la sabiduría de quien vive, observa, experimenta y comprueba en su cotidiano con las manos, con los ojos, de la tierra, de los astros, de los animales es considerada como superstición o conocimiento inferior.

Feyerabend, reconoció la capacidad institucional en su lucha constante por la pertenecía y status de los paradigmas,[8] (a los cuales entendería no sólo como teorías o dispuestos comunes que flotan en el aire, sino también como grupos de intereses, como gremios o como expresiones de poder) a través de mecanismos que sobrepasan lo puramente teórico, como la discriminación. Asimismo analizó la disputa por presupuestos o la asociación con el poder, con el fin de obtener una "renovada" legitimidad científica.

La universidad, y las otras instituciones engendran: los departamentos, colegios, academias, institutos. En el mundo esto se encarna con más potestad, privilegio y eficiencia (lo que ahora nos interesa).

UNI – VERSIDAD…la llave

> "Lugar privilegiado de la producción de conocimiento, la universidad es vista no sólo como el lugar donde se produce el conocimiento que conduce al progreso moral o material de la sociedad, sino como el núcleo vigilante de esta legitimidad, (…) porque es concebida como un institución que establece fronteras entre el conocimiento útil y el inútil, entre el conocimiento legitimo e ilegitimo"[9]

En Bolivia, como en la mayoría de los países, la universidad, la academia, y la "cientificidad" son órganos de poder. Estos se van perfilando como la alternativa válida y necesaria en un sistema que precisa capacitar personas (cual maquinas) que reproduzcan estructuras vigentes. Con el tiempo, dichos espacios conseguirán el monopolio de la palabra, en la generación y transmisión de verdades únicas. Creando paralelamente estrictas fronteras de movimiento, que fiscalicen, administren y excluyan el fragmentado conocimiento que imparten.[10]

8 Feyerabend asume como punto de partida la Teoría de los Paradigmas de Thomas Kuhn.

9 Castro Gómez

10 Encarnando el despojo del conocimiento, previamente mencionado

El papel paternalista que juega (suponemos por su relación con el Estado) de educador y "civilizador", busca el tan "anhelado" progreso y desarrollo. Todo esto pone en evidencia la existencia de un discurso fuertemente arraigado a lógicas coloniales[11], presente no sólo en el contenido mismo del conocimiento impartido, sino también en las estructuras que la configuran.

La enfermedad del título (bien llamada así por Munir Fraser) está entre las estrategias de legitimidad de la cual goza la universidad, y a partir de esta es que puede establecer una serie de coerciones a escala colectiva. La obsesiva acumulación es la nueva razón de ser del ciudadano del siglo XXI. No podríamos imaginar la hegemonía de la cual goza, si careciera de la potestad que tiene el cadáver de un árbol hoy convertido en cartón que infla el ego humano.

Además a esta carrera de acumulación, la universidad ha generado otros mecanismos legitimadores de validez y coerción, que establecen un sinfín de jerarquías y autoridades. La preponderancia de la sabiduría intelectual sobre la manual, la de la escritura sobre otras formas de comunicación (en sociedades básicamente orales y visuales), los horarios, el sistema panópticos de control (a estilo foucaultiano), etc., lo cual va haciendo de la formación un camino cada vez más estrecho y superficial. La alfabetización primero, la profesionalización luego, están generando procesos irreversibles que van configurando a una cultura que no puede, ni parece le interesara, huir de aquellas lógicas de reproducción homogénea.

Gobiernos izquierdistas de América Latina, en este siglo XXI, a la par de las reivindicaciones de liberación, descolonización y revalidación de las otras lógicas y formas de vida.[12] Es así que se van aplicando, paralelamente, programas de alfabetización como política fundamental sin considerar que esto significa ir en contra del discurso. Con ello se penetra en lo más profundo de las diferentes percepciones de mundo, continuando la imposición de un universo mental.

Lo que esa política, convertida en institución, genera (y lo seguirá haciendo) es alejar a las personas de sus previas construcciones culturales y mentales para sus

11 "La educación no puede ser una política secundaria en la estrategia estatal para salir de la pobreza. La educación en todo el mundo, es el eje del desarrollo." (A. Canelas Tardío, editorial de "La Prensa," 14 de noviembre de 2002)

12 En el caso de Bolivia, lo pluri multi, inter ganan espacio en los discursos y convicciones políticas

tituirlas por patrones universales y un conocimiento oficial y oficialista para el desarrollo.

Pero ni el progreso, ni el desarrollo es uno sólo, como nos han pretendido mostrar el capitalismo y las visiones teleológicas de la historia. Los mismos condicionaron procederes en busca de una "civilización", lo cual -la mayoría de las veces- no responde a la realidad vivida.

Es así que las ocasionadas migraciones, por estudio van alejando a individuos de su comunidad, de su cultura, su tierra (aquella donde están insertas su raíces), sus actividades cotidianas, su forma de relacionarse con el entorno, su lenguaje, su pasado, su referencia de mundo, sus parámetros previos y particulares de interpretación, sus categorías y proyecciones, para insertar las otras diferentes, previamente definidas y calculadas, que permita obtener de él/ ella un individuo con canon y engranaje perfecto.

En el caso de Bolivia, hace 10 años como máximo, la mayoría de las escuelas en el área rural, llegaban a primeros cursos de primaria, o en el "mejor" de los casos a intermedio. Sólo las capitales de provincia contaban con bachillerato de mala formación (en comparación con las urbanas). Así la mayoría de las personas estudiaban hasta lograr aprender a leer y hacer cuentas básicas que les permita la supervivencia básica en un mundo que –innegablemente- exigía de esos saberes

No obstante, en su mayoría, abandonaban los estudios, continuaban con las labores cotidianas imprescindibles para vivir (como llanq´ar la tierra, cocinar, pastear, tejer, etc.). Es así que de una u otra forma se dejaba la educación oficial y se retornaba a las labores agrarias o artesanales. A excepción de algunos "privilegiados" que con el extremo sacrificio de los padres lograban migrar a la capital de pro vincia o ciudad para terminar los estudios escolares y después los universitarios. "La escuela rural, está fuertemente impregnada por una ideología de movilidad social, que difunde la creencia que como institución puede influir en una mejoría y actuar a favor del bienestar social".[13]

Este último camino, en los últimos años, gracias a las facilidades que brinda el Estado a través de programas de alfabetización, bonos y reformas. Se ha visto

13 (Zalles A. en Saavedra L., 2005:13). Lourdes Saavedra (coord.), *Entre la comunidad y la universidad. Jóvenes universitarios de las provincias de Cochabamba en la UMSS.* La Paz, PIEB, 2005. p. 13.

agravado y recurrente, el número se ha dado la vuelta, gracias a la ampliación de la mayoría de las escuelas hasta bachillerato y el innegable prestigio que implica ir a la escuela y ser profesional, generando la inevitable migración en diferentes dimensiones.

Con la migración viene la negociación y adaptación a la vida urbana de aquellos desterrados, que asumiendo este nuevo estilo de vida responden a especialidades de fragmentado conocimiento que la urbe genera para sí. Esto muy poco tiene que ver con la realidad fuera de sus fronteras. Es así, aquellos jóvenes migrantes van en busca de centros de enseñanza, de campo a ciudad, de centros urbanos locales a países extranjeros. Echan anclas en las crecientes ciudades, por centro de enseñanza primero y por instituciones de trabajo, para los cuales fueron formados, luego...la espiral sigue girando y el regreso al origen no tiene fecha de retorno...

Aunque este fenómeno se ha visto potenciado estos últimos siglos. Este ha estado presente en el largo recorrido de la historia del conocimiento "en algunos casos -Brasil, por ejemplo- no hubo universidades durante la colonia. Si querían cursar la educación superior, los estudiantes debían viajar a la metrópoli (más exactamente, a Coimbra)".[14]

Los procesos migracionales, han dejado de ser vistos como la muerte manifestada para ser leídas, como fenómenos de regeneración, que a través de esta evidente movilidad multidimensional, engendra nuevas mezclas eclécticas y originales de identidad y supervivencia, lo cual no deja de sorprendernos. Pero esta nueva lectura, además de incitar este desplazamiento, invisibiliza, en contrapartida o por lo menos en este caso. La negociación trae consigo una inminente renuncia, y es esta la que hoy nos perturba. La renuncia a los instintos, a la capacidad de supervivencia autónoma,[15] a la entrega desmedida, a las motivaciones e inquietudes, a la validez del conocimiento adquirido por la experiencia y ordenado por propias lógicas; tranzado, todo por una vida de entregada al fin institucional.

Fragmentación - una disciplina llamada historia

> "El desarrollo de la civilización en la que vivimos con sus instituciones de dominación está basado en la división del trabajo, el proceso por el cual las actividades necesarias para

14 Peter Burke, *Historia y teoría social.* Buenos Aires: Ed. Amorrortu. 2007 (2005). p. 126.
15 Destruida por la fragmentación de trabajo.

> vivir son transformadas en roles especializados para la reproducción de la sociedad. Tal especialización sirve para socavar la autonomía y reforzar la autoridad porque le arrebata ciertos instrumentos – ciertos aspectos de un individuo completo- y los coloca en las manos de unos pocos llamados expertas"[16]

La fragmentación de la realidad, la división del trabajo y la universidad han dado origen a otra de las características estructurales de la educación, que es la creación de disciplinas sustentadas en "fronteras epistémicas que no pueden ser transgredidas, cánones que definen sus procedimientos y funciones particulares".[17] Estas líneas divisorias se sustentan en la creación, selección y organización de currículos, pensum, que están en estrecho vínculo con el control y el poder, y las dinámicas de producción y reproducción de la sociedad.

Las disciplinas son la manifestación concreta de lo que veníamos elucubrando en los puntos previos. A través de ellas, se generaran los profesionales especializados en el estudio de una parte del conocimiento. En este sentido, no puede transgredir estas líneas e impidiendo que otros individuos ajenos lo hagan, a través de elaboraciones cada vez más complejas que respondan a su área de estudio. Los intentos de relativizar estas fronteras por parte de la -trans, inter y multi- disciplinariedad no ha logrado eliminarlas, sino volverlas ciertamente más flexibles.

No obstante, continúan existiendo otras líneas divisorias perennes, los acercamientos disciplinarios se han dado sólo en ramas concretas, las humanas y las sociales no dialogan en lo mínimo con las exactas o naturales. Este es un muro de hierro que está en el conocimiento dentro la academia y el que está afuera; un campesino o curandero no dialoga con un intelectual en condiciones de iguales.[18]

El conocimiento histórico al convertirse en disciplina universitaria no ha podido huir de estas características. La historia, el discurso histórico, la verdad histórica, cada vez más se ha convertido en pertenecía monopólica de aquellos/as profesionales especializados en el área, época y tema de estudio. Al existir monopolio la presencia de autoridad es inherente y la cadena de jerarquías se establece como sustento.

16 Anonimo, *Ni intelectualismo ni estupidez. Textos de la Revista Willful Disobedience*, Buenos Aires, Ed. Nomade.
17 Santiago Castro, "Descolonizar la universidad. La *hybris* del punto cero y el dialogo de saberes", en J. Saavedra (comp.) *Educación superior, interculturalidad y descolonización*, La Paz, PIEB/CEUB, 2007. p. 294.
18 Los acercamientos que ha hecho el segundo es establecer al primero como su "objeto" de estudio

El juego de poderes que emana de la autoridad empuja al/a sujeto/a en "formación" a recurrir a mecanismos estratégicos de servilismo, llunquismo[19] y yanaconaje que permitan su permanencia y asenso en este mundillo escalonado, que exige pagar el famoso "derecho de piso". Poniendo de manifiesto esa conexión fría tejida con el hilo de la racionalidad.

> "Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y por consiguiente infecunda (...) Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látigo solo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes (...) Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es una baluarte de absurda tiranía y solo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia".[20]

Retengo el consejo que una docente daba en clases: "para saber el nivel de un articulo académico lo primero que debe hacerse es saber el grado de formación de quien escribe y la bibliografía en la cual basa su estudio". Entiéndase como se quiera, pero en estas palabras, el instinto de oposición a la innovación y la pirámide de prestigio se hacen evidentes. Las inconformidades, alteración, fuego, pasión e irreverencia que trae consigo una nueva lectura son directamente ignoradas y marginalizadas, hasta que pase el ser en "crudo" por un proceso de adiestramiento y doctrina. Solo así la Licenciatura, el titulo y la validez se le será otorgado.

> "Sustancia de ese monótono canon educativo: el joven ha de comenzar su educación con un conocimiento sobre la cultura, no con un conocimiento sobre la vida, y mucho menos con la vida y la experiencia mismas. Además, este conocimiento sobre la cultura será infundido e inculcado al joven precisamente como conocimiento histórico; esto significa que su mente se llenará de una enorme cantidad de conceptos que proceden, no de la intuición inmediata de la vida, sino del conocimiento, extraordinariamente mediato, de épocas y pueblos del pasado. Su deseo de experimentar algo por sí mismo y sentir cómo las propias experiencias personales se convierten en un sistema coherente y vivo -tal deseo queda amortiguado"[21]

19 De *llunq'u*. Típico de la existencia de autoridad.
20 Manifiesto, "El movimiento Argentino. Reforma universitaria de Córdova", en Dardo Cúneo (comp.), *Las reformas universitarias (1918 – 1930)*, 1918.
21 Friedrich Nietzsche, *De la utilidad e inconvenientes de la historia para la vida*, en http://www.nietzscheana.com.ar

Otra de las jerarquías infundida en estos espacios es la del Super Man.

Esta preponderancia ha permitido el omnipotente poder humano sobre el todo. Así la historia cumpliendo ese rol justificador, encubría este despotismo de domino. Entendiendo no a la formulación de estas ideas como principio, sino como resultado del inicial alejamiento que significa internarse en jaulas universitarias adoquinas lejos de la naturaleza circundate.

Cuando se escucha narrar el pasado a alguien que poco o nada ha tenido de contacto con la institución universitaria, (pongamos un abuelo en un pueblo de área rural), ubica puntos referenciales que poco o nada tiene que ver con las citas textuales de documento de escritura paleográfica. La imaginación y la relación con la naturaleza y el cosmos juegan papeles determinantes. Los eclipses, las lluvias, las sequias los movimiento lunares y telúricos, marcaran puntos de inflexión referenciales y esenciales en la memoria. "Nuestros Antepasados nunca jamás han sabido leer y escribir, nunca jamás han aprendido. Para nuestros antepasados el libro es pues la naturaleza. Todo lo que realmente está en la naturaleza, nuestros antepasados han leído, de acuerdo con la época, de acuerdo al tiempo" (Don Domingo Choque, *Uywanawasi*)

La historia que aprendemos en la universidad es, como toda ciencia humana, que al verse sumergida en las letras, no se ha tomado la molestia de abarcar, siquiera, al término amplio de humanidad, sino que es la historia del hombre. A pesar de las grandes reivindicaciones y avances que han tenido las reflexiones feministas por visibilizar a la mujer, poco o nada se ha logrado en el saber oficial. El hombre es el epicentro del pasado, sus espacios de acción y movimientos de intervención son los estados sociales que la historia se ha limitado a estudiar.

Si asumiríamos que la reflexión histórica permite proyectar el futuro, la lectura patriarcal y especialista que se tiene, reproduciría y justificaría al hombre como ente independiente, ajeno y dueño de las restantes partículas que habitan el cosmos. Al invisibilizar la vida no humana, al eliminarlos del imaginario, de la memoria, del discurso del pasado; se crea esa visión de Super man omnipotente, que extermina las otras formas que hacen posible la explicación del estado del mundo que heredamos y su existencia en el mañana.

La constante fragmentación de la realidad ha logrado penetrar en la concepción orgánica y total que se tenía, e "imponer la idea de que la naturaleza y el hombre son ámbitos ontológicamente separados y que la función del conocimiento es ejercer un control racional sobre el mundo".[22] Una descomposición que permita tener un mejor control sobre fragmentos, para luego recomponerlos según un nuevo orden deseado para dominarlo.

Ahí la raíz del dominio y la separación humana con y sobre su entorno; de la razón con y sobre la experiencia, la pasión, la sensibilidad y el instinto animal,[23] de lo científico-académico sobre lo empírico, de lo intelectual con/sobre lo manual, los que piensan con-sobre los que hacen.

El lenguaje como narrativa que pone en manifiesto la cosmovisión filosófica de una colectividad, dispuestas en chenkos caóticos de interpretación en base a experiencias propias, está siendo (una vez más) despojado por estos intentos de control por parte de las instituciones. La narrativa académica en su búsqueda por establecer un "soporte metodológico que otorgue, en el marco de las comunidades científicas, el status de cientificidad",[24] viene estructurando el pensamiento (a partir del lenguaje) en una compleja disposición sistemática de datos, conceptos e ideas que disponga y controle el conocimiento y los universos mentales en un orden rígido y "lógico".

La narrativa académica de la histórica, al seguir estas normas, configura la memoria y la relación con el pasado bajo un discurso sistemático que genera una conciencia hermética del pasado privativo para aquellos capacitados a entender estas reglas distanciadas y ajenas a otras lógicas foráneas o externas.

De esta forma, se estaría contribuyendo al proceso de despojo de conocimiento, en este caso, de la memoria, de las dinámicas propias de almacenamiento, recolección, interpretación y manifestación del pasado (que no es solo uno) y así de la configuración de nuestra estancia en el presente, sobre todo en culturas tan ancladas al pasado como la nuestra.

22 Santiago Castro, "Descolonizar la universidad..." Op. cit. p. 295.
23 La Hybris del punto cero desarrollada por castro Gomes que basándose en el pensamiento descartiano (Descartes), ubica el objetivismo racional como la única forma de obtener la verdad; cualquier contacto sensorial con lo externo contaminaría y entorpecería la búsqueda anhelada de esa verdad; observar si ser observado, jugar a ser dioses.
24 Héctor Cárcamo, *Ensayos Reflexiones en torno a la institucionalización...* Op. cit.

Así la universidad, y la memoria que configura dentro, pone en manifiesto la relación y existencia centro-periferia; que a escala más grande viene dividiendo los países en los centros capitalistas desarrollados de producción y los subdesarrollados como las periféricas sustentadoras. Estos se dividen en sus respectivos centros territoriales y periferias sometidas. Las capitales económicas y políticas establecen correspondencia con las capitales intelectuales.

Por lo tanto, su producción seguirá las normas lineadas y la educación obtenida continuará correspondiendo a programas predeterminados, que alejan al ser de esa periferia y la naturaleza que los engendra. Dando origen a historiadores de escritorio, que no se sienten partícipes activos de los procesos cotidianos de la calle, la plaza, la casa, la selva o la chacra.

> "la elección de lo que queremos saber es primordialmente política y ética (...) asumir tareas "intelectuales" frente a la colonialidad y al capitalismo neoliberal son parte de esta elección política y ética que a la vez es epistemológica y cultural: que saber, pero también que hacer, como ver, y ¿para qué?¿cómo impedir que todo lo que he planteado aquí no se conserve en otro dogma?[25]

La forma de interrelacionarnos con la historia, se ha visto afectada también en la institucionalización de ésta en una y en aras universitarias. Mientras por un lado, nos permite acercarnos al pasado de la nación, cultura, etc. Por el otro, nos aleja de nuestra propia experiencia en esta convivencia con el pasado, extirpando formas propias de transmisión por otras adquiridas, que paraliza y divide el pensar y el hacer. Aleja la experiencia y el sentido de la racionalidad.

"«Por lo demás, detesto todo aquello que únicamente me instruye pero sin acrecentar o vivificar de inmediato mi actividad» -expresión de Goethe-. Por qué la enseñanza que no estimula, por qué la ciencia que paraliza la actividad, por qué la historia, en cuanto preciosa superfluidad del conocimiento y artículo de lujo, nos han de resultar seriamente odiosas, precisamente porque nos falta lo más necesario y lo superfluo es enemigo de lo necesario.

Es cierto que necesitamos la historia, pero de otra manera que el refinado paseante por el jardín de la ciencia, por más que este mire con altanero desdén nuestras necesidades y apremios rudos y simples. Es decir, necesitamos la historia para la vida y la acción, no para apartarnos cómodamente de la vida y la acción, y

25 Walsh C., 2003:25

menos para encubrir la vida egoísta y la acción vil y cobarde. Tan sólo en cuanto la historia está al servicio de la vida queremos servir a la historia. "Pero hay una forma de hacer historia y valorarla en que la vida se atrofia y degenera".[26]

Cuando se es estudiante, se debe dedicar cinco años como mínimo al estudio en Jaulas universitarias. La historia aprendida se desenvuelve, ampliamente, dentro un cubo adoquinado, las elucubraciones internas pueden ser considerablemente revolucionarias y altamente intelectuales, pero casi o nada respira de los vaivenes externos. Con el tiempo uno empieza adquirir lenguaje, prácticas, y técnicas que lo convertirán en un licenciado, con derecho a la palabra dentro los grupúsculos intelectuales. De ahí que los intelectuales se alejarán de la reflexión cotidiana que no sólo involucra el presente sino que en sociedades como las nuestras está fuertemente arraigada a la reflexión del pasado y su evidente proyección a futuro.

La acción, es una forma de interacción que los historiadores van desconociendo. Recuerdo bien, aquellos días en que una marcha multitudinaria tomó por asalto a la ciudad de La Paz, y cerco al Congreso hasta la aprobación del referéndum por la nueva constitución (hasta ese momento truncada post asamblea constituyente). Durante esta toma se observó que movimientos sociales, pueblos indígenas, gremios obreros y mineros, sujetos históricos, estaban en acción, haciendo historia. En cambio, sus escribanos oficiales se encontraban a dos cuadras de la plaza de concentración, inmunes a tal acontecimiento, especulando sobre los procesos independentistas de 200 años atrás.

Esa condicionante de la disciplina histórica de enfocarse en el pasado ha traído consigo la negación del presente. Es por ello que aquí vuelvo, a la idea de la disciplinación al ser la encarnación de la fragmentación y ser esta la mutilación de la autonomía, ha hecho que el intelectual escritor de la historia, olvide su papel como sujeto activo y productivo de su supervivencia. Conformándose en la cómoda producción de ideas y teorías.

> "la memoria caracteriza al ser dormido. El estado de alerta y de percepción pertenece al despierto. Hay personas que viven exclusivamente de recuerdos. Son incapaces de estar alertas a todo lo que viene (...) El ser dormido vive en el ruido interior y el ser despierto vive en silencio"[27]

26 Friedrich Nietzsche, *De la utilidad e inconvenientes...* Op. cit.
27 Entrevista de Brunot Sol, 1993; en Jodorowsky, 1996: 15

Para nosotros esa autonomía e independencia, será plena, mientras una sea capaz de producir sus propios alimentos, elaborar su vestimenta, construir su habitat; caracteres mínimos de supervivencia, sobre todo, cuándo lo básico ha sido despojado de la creatividad individual o colectiva y monopolizada por el mercado, y el voraz progreso capitalista.

Cuando la historia debería servir, justamente, como inspiradora de alternativas concretas a estas lógicas futuristas. En primer lugar, debería partir de la renuncia a la letra muerta, reencarne en práctica aquella sabiduría obtenida en la lectura del pasado. En segundo lugar, debería realizar construcciones prehispánicas a partir de textiles, ricos desde su fabricación hasta su función diaria, la medicina, las técnicas agrícolas y artesanales, los objetos rituales y de uso diario, y un largo etc., etc. son por demás sugestivas a la resistencia y al cambio.

Salidas....aunque entrando

"debemos romper los reflejos condicionados. Matar el pasado, cambiar de nombre, modificar nuestros movimientos. Limpiar la mente, limpiar el corazón, limpiar el sexo. Hacer un orden y trenzar sexo, corazón y mente. Ser nuevos. Cambiar nuestros hábitos".[28] El más arduo de los caminos es el que incendiándose a sí mismo a cada paso; responde a una vocación y a una inconformidad constantemente renovadas, y el individuo que las hereda debe amurallarse para sostener la contienda solitaria".[29]

Hasta ahora, hemos venido viendo a la universidad, y su relación con el conocimiento institucionalizado a nivel estructural y funcional, pero quedarnos ahí, sería despojar al/a individua/o como actor/a forjador de su memoria o conocimientos y sus procesos de discernimiento frente y dentro estas instancias.

Tanto el Estado, las corporativas, las instituciones, las iglesias, como la universidad no existen flotando en el aire como maquinas intangibles, necesitan hacerse posible en nuestros imaginarios y ser plasmadas en nuestra interrelación concreta-

28 Entrevista a Rick Kleiner, 1973
29 Daniel González, "Prologo", en Alejandro Jodorowsky, *Antología panica*, Mexico, Contrapuntos, 1996. p. 19

como grupo social establecido. Estas estructuras no validan su legitimidad únicamente por la fuerza, sino también a través de la persuasión y conceso esa "servidumbre voluntaria"...

...Quiero imaginar el día en que el poder deje de existir simplemente porque hemos dejado de creer en él, y como no existe en nuestra cabeza no existe fuera de ella.

La universidad después del proceso de masificación, que viene viviendo en estas últimas décadas, nos permite repensar esa omnipotencia estructural, al configurarse en un territorio de encuentro, disputa y conflicto. Esto permite al/a individuo/a, ejercer una posición dentro o frente a ella, ya sea de adoptar y adaptar o convertir y subvertir.

Creemos que es a partir de este punto donde se pueden plantear algunas salidas, a esa degeneración y crisis no sólo institucional sino también ideológica.[30] Así como las estructuras restringen y despojan, también dejan resquicios para la acción sea individual o colectiva.

En estos tiempos, donde Bolivia, busca refundarse, dentro las mismas lógicas heredadas, desde el poder, las propuestas de cambio a nivel educacional. En el caso de la Carrera de Historia, también están pasando por este proceso.[31] Aunque es valido, para aquellos que crean que a partir de la toma poder se logran cambio. Para nosotros ésta estrategia pasa una vez más por la legitimidad y complicidad que mantienen las cosas como están.

Mientras el ideal sea el título y cambiemos nuestra forma de expresarnos por un lenguaje y escritura aprendida, nos alejemos de la actividad y acción, miremos hacia arriba al Dr./a, dejemos la sensibilidad y la intuición, nos encerremos en la jaula, engrosemos sus listas, paguemos sus diezmos,[32] es así que el poder y el despojo estará en sus manos con nuestra complicidad.

Poder romper con estos procesos de despojo de conocimiento también está por desconocer las jerarquías entre conocimientos, en romper con nuestro propio des-

30 Recordemos la proclamación del "fin de las ideologías" en las últimas décadas del siglo pasado.
31 Léase jornadas académicas.
32 Títulos, matriculas, etc.

pojo. Las normas existen si hay obediencia, el poder se funda en la subordinación, y la autoridad radica en el sometimiento.

Si bien dentro la universidad, entendiendo a esta como territorio de encuentro conflictivo, se puede construir y destruir el conocimiento; también se lo puede hacer fuera de ella. En intervenciones y radicaciones en los espacios externos -extraacadémicos y antiacadémicos-, y desde los nuevos espacios que nos queda por inventar, en la marginalidad, la clandestinidad y el sabotaje, que se encuentren lejos de ese anquilosamiento y control. Además tejiendo puentes invisibles e inestables entre conocimientos y acciones con absoluta "libertad de movimiento".[33]

Las resistencias y los cambios, pueden tomar caminos mucho más creativos que la negociación. James Scott, encontraba variedades de acción, como resistencia "la ratería, la ignorancia fingida, el trabajo a desgano, el sabotaje, el incendio intencional, la huida, etc."[34]

Cada ser o colectivo, encontrará entonces, su forma de acción y pensamiento...mientras tanto que fluya y fecunde esta movilidad destructiva en total libertad, que desconoce y blasfema este espejismo universitario.

33 Rene Lourau, *Una introducción al análisis institucional*, Buenos Aires, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 2001.
34 Peter Burke, *Historia y teoría social...* Op. cit. p. 134.

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia

LA CARRERA DE HISTORIA DE ANTAÑO, LUCES Y SOMBRAS

Juan Marcelo Verdueta Quisbert [1]


Piquete de huelga de hambre en la Carrera de Historia en 2009
[Fuente: Archivo personal de Jhosmani Rojas P.]

[1] Juan Marcelo Verdueta Q. es estudiante de la Carrera de Historia y Representante Titular Estudiantil al Consejo de Carrera de la misma, además es egresado en Ingeniería de Sistemas de la U. T. O. (Oruro, Bolivia)

"...me parece muy buena iniciativa (editar el boletín) para conectar a la gente, a estudiantes a investigadores entre sí: todo lo que permita mayor circulación de ideas, de noticias, de intercambio, me parece una victoria más contra el estancamiento y la estupidez." (Thierry Saignes)[2]

Eran las palabras de Thierry Saignes, quien escribía desde Sevilla en abril de 1980, ponderando la publicación del entonces *Boletín de la Carrera de Historia*; las cuales, como era de esperarse, causaron revuelo en la misma, seguramente, porque algunos se sintieran aludidos.

Introducción.

Revisando los primeros boletines y revistas de la Carrera de Historia, se pueden apreciar la publicación de noticias y artículos que reflejan, además de la investigación, la cotidianidad de la Carrera de entonces. Y es justamente, esa cotidianidad la que permite reconstruir, siquiera parcialmente, las *luces y sombras* que han hecho de ella que tenemos ahora.

No es un secreto, que en cualquier institución, siempre se trate de rescatar y conservar las glorias obtenidas y de enterrar las vergüenzas y los errores. De esta tendencia general no escapa nuestra Carrera, la abrumadora mayoría de las historias contadas y/o escritas han ignorando las sombras que han existido. Y por supuesto ahora, muy poco se habla de las que existen.

Pero, el objetivo de descubrir los oscuros periodos de la Carrera, no es un deseo morboso como talvez se pensara, sino -como mencionaba una compañera de Historia- es el simple deseo de mirarnos al espejo, para observar nuestras imperfecciones y por supuesto tratar de superarlas. Pero estoy seguro que a muchos no les gustaría hacerlo.

El habitual devenir en las aulas, requiere tras bambalinas una previa y compleja organización, de la cual son protagonistas las autoridades ejecutivas docentes, dirigentes estudiantiles, representantes docentes y el personal administrativo. Ese convivir trae en el cumplimiento de sus funciones habituales problemas y fricciones que necesitan de soluciones, no siempre muy honrosas, legales o éticas.

2 Thierry Saignes, "Carta de Thierry Saignes a Historia", en *Historia* N° 1 al 19 (1977–1987) Edición Especial Boletín de la Carrera de Historia, La Paz, Talleres Gráficos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1997, p. 237

La fotografía que se puede apreciar en el presente artículo, tomada hace casi un par de años, es el reflejo de una crisis interna profunda, que terminó de salir a la luz en aquel conflicto. En dicha fotografía se puede apreciar un movimiento estudiantil que acababa de iniciar un piquete de huelga de hambre, el cual reivindicaba respuestas a sus peticiones, las cuales no se detallarán ni analizarán en el presente trabajo. Sin embargo, habrá que concluir que tal ruptura entre fracciones de docentes y entre fracciones de estudiantes, han sido un enemigo interno peor que cualquier enemigo externo de la Carrera.

Como se habrá dado cuenta el lector hasta ahora, desglosar de manera suficientemente detallada este tema, requeriría un ampuloso trabajo. Ampuloso pero apasionante y necesario, ya que los historiadores estudiamos, entre otras cosas, la formación de las instituciones a través del tiempo y su papel e influencia en la historia, sin embargo, hasta ahora poco se ha estudiado a la institución que nos forma (o ¿nos deforma?), o sea, a la Universidad. Por tanto, sea este artículo una introducción a otros trabajos de mayor envergadura en los cuales se profundice la problemática universitaria interna, no solo de la Carrera, sino de la Universidad toda. Sea éste un reto para nuestros investigadores. Por tanto, el objetivo del presente ensayo se limitará a escarbar la cotidianidad de la Carrera de Historia de antaño.

2. La Carrera de Historia de antaño.

La Carrera de Historia nació en el seno de la entonces Escuela de Filosofía y Letras, que más tarde cambiaría el nombre a Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Este ente académico fue resultado de un intrincado proceso de formación desde 1845, pues además de tener su propia problemática interna, fue un importante actor en el devenir político y social de nuestra patria, como parte de la Universidad. Así lo afirma Santos Vargas.[3]

El Boletín y la Revista de la Carrera.

El *Boletín del Departamento de Historia*, precedió a la actual *Revista* de la Carrera. La *Revista*, fue en un principio fruto del tesón de algunos estudiantes, como

3 René A. Santos Vargas, "Apuntes Históricos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1944-1992." en *Historia* N° 23, La Paz, Carrera de Historia U.M.S.A., 1998, pp. 127–133.

lo expresaba el Comité Editor en 1987;[4] convirtiéndose más tarde en el órgano oficial del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia.[5]

Aquel instrumento que en un momento tuvo muchas imperfecciones, llegó a equipararse con publicaciones de gran importancia nacional e internacional, pese a aquello -como lo mencionó en aquel momento Juan Jáuregui- fueron los propios estudiantes de la Carrera quienes le dieron la espalda, teniéndose que recurrir a trabajos de investigadores ya formados para completar el *Boletín*.[6]

Pero es inexcusable no resaltar algunos de los reconocimientos que el *Boletín* recibió, uno de ellos ya fue expuesto al iniciar este artículo, y es una carta enviada por el exitoso investigador Thierry Saignes; otro reconocimiento a mencionar es el expresado por la Federación Universitaria Local (F.U.L.), a través de su Secretario Ejecutivo: Henry Oporto C., quién refiriéndose al N° 13 del *Boletín de Historia*, en parte expresaba:

> "El referido boletín constituye, a juicio de la Federación Universitaria Local, un esfuerzo original y meritorio que cubre una verdadera necesidad en el ámbito universitario y también en otros medios intelectuales..."[7]

Si bien en un principio el *Boletín* estuvo en manos de los estudiantes, hubo periodos que sus destinos pasaban de manos de la Dirección a manos de los estudiantes, y viceversa.[8] A cargo del Centro de Estudiantes de Historia los primeros responsables del Boletín fueron Magdalena Cajías de la Vega, Ronald Roa Balderrama (†) y Luis Oporto Ordóñez.[9] El Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia reconocía un margen de autodeterminación del Comité Editor del Boletín, privándose de imponer miembros dentro del mismo, o siquiera así lo menciona Luis Oporto O.[10]

4 Luis Reynaldo Gómez Zubieta, Miriam T. Quiroga G., Roberto Santos Escóbar, "Editorial", en *Historia* N° 1 al 19 (1977–1987) Op. cit.

5 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992" en *DATA* N° 4, La Paz, Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos, 1993, p. 200.

6 Luis Oporto Ordóñez, "Anotaciones sobre 'Historia', un boletín autogestionario (1977–1987)" en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. xxvii.

7 Los Editores, "Cartas en Historia", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 311–312.

8 Luis Oporto Ordóñez, "Anotaciones sobre 'Historia', un boletín autogestionario (1977–1987)". Op. cit. p. xxiii.

9 Ibid. p. xxxii.

10 Ibid. p. xxiv.

De las publicaciones del entonces *Boletín* de la Carrera, sobre todo de las primeras, se pueden rescatar muchos testimonios y vivencias de la Carrera de Historia; algunos de ellos son recogidos en el presente artículo.

Cuando corría 1980, la dictadura militar de García Mesa[11] también intervino a las Universidades, y como era de esperarse se prohibió la publicación de cualquier folleto o fascículo; es así que, aquel 14 de julio salía el *Boletín* N° 14, que sería el último de aquel año.[12]

El *Boletín*, ahora *Revista* de la Carrera, ha visto transcurrir muchos rostros y experiencias en estos 34 años de existencia, fue olvidado en algunos periodos y favorecido en otros. Ahora, vigente nuevamente, tenemos la obligación de garantizar su publicación periódica, para que vuelva a ser la voz de los estudiantes, pero por supuesto con el aporte docente.

El papel docente.

El docente, otro fundamental actor en la vida de la Carrera de Historia, fue aquel que expuso sus conocimientos y su criterio en el púlpito de las aulas; fue por lo tanto tan polémico como humano.

Salvo Alberto Crespo[13] y María Eugenia Siles,[14] quienes estuvieron en la fundación de la Carrera y sus primeros pasos, fueron arquitectos y abogados: Guillermo Ovando, José de Mesa, Teresa Gisbert,[15] Valentín Abecia, Eduardo Arze Quiroga y José Luis Roca.[16]

Crespo ha sido el docente de mayor influencia en la formación de la nueva generación de historiadores, su mayor aporte ha sido contagiar a los alumnos su amor a las fuentes.[17] Docentes de tiempo horario denominados historiadores

11 Este golpe se prolongó desde el 17 de julio de 1980 hasta el 20 de mayo de 1982.

12 Luis Oporto Ordóñez, "Anotaciones sobre 'Historia', un boletín autogestionario (1977–1987)". Op. cit. p. xxv.

13 Alberto Crespo fue especialista en historia colonial.

14 María Eugenia Siles es chilena de nacimiento.

15 Los esposos Mesa-Gisbert son especialistas en historia del arte boliviano.

16 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992". Op. cit. p. 189.

17 Ibid. p. 190

políticos fueron Valentín Abecia, Eduardo Arze Quiroga, José Luis Roca, Teodosio Imaña, a su vez, hizo el doctorado de la especialidad en España.

No de esta última tendencia pero de la misma generación, Ramiro Condarco se incorporó posteriormente a la docencia de la Carrera. [18] A inicios de la década de 1980, este respetado historiador, autor del *Temible Willka*, sorprendió con su participación en el régimen militar de García Meza, como Director de la Carrera de Historia.[19] Las razones de esta su participación aun son fruto de debate. Una vez terminado el régimen militar, fue también cuestionado por no autorizar la edición número 15 del *Boletín* de la Carrera. También se le atribuyó la implantación vertical de uno de los pensums más criticados de la vida de la Carrera de Historia.[20]

Como pioneros también destacaron Jorge Siles, Leonardo Soruco, y Juan Siles Guevara, este último considerado como el hombre puente entre esta generación fundadora y la primera promoción, junto con Alcides Parejas.[21]

En un ensayo bibliográfico, Fernando Cajías identificaba a tres promociones de historiadores que salieron de la Carrera hasta 1992. La primera promoción[22] cronológicamente fue ubicada entre los últimos años de la década del 60 y los primeros de la del 70. A la segunda promoción[23] se la ubicó entre la segunda mitad de los 70 y la primera mitad de los 80. La tercera promoción[24] fue ubicada entre la segunda mitad de los 80 y los primeros años de esta década.[25]

18 Ibid. p. 192.
19 Luis Oporto Ordóñez, "Anotaciones sobre 'Historia', un boletín autogestionario (1977–1987)". Op. cit. p. xxv.
20 Luis Oporto Ordóñez, Ximena Medinaceli y Silvia Arze, "Editorial", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 319–320.
21 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992". Op. cit. p. 192.
22 Es una época de profundos y violentos acontecimientos políticos nacionales y mundiales: la guerrilla del Che, el hippismo, la revolución universitaria europea del 68, la revolución universitaria boliviana del 70, la violencia y sectarismos políticos, las dictaduras militares, el surgimiento de un nuevo indigenismo y del indianismo, el nacimiento de nuevos partidos, etc.
23 Su etapa de formación universitaria coincide con años de apertura democrática y con la última dictadura de este siglo.
24 Su etapa de formación universitaria coincide con la consolidación de la democracia en Bolivia.
25 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967-1992". Op. cit. pp. 193, 196, 200.

En 1966, Florencia Ballivián, Blanca Gómez,[26] Marcela Inch, Mary Money y Sergio Paz, ingresaban a la Universidad, y elegirían posteriormente la Licenciatura en Historia.[27] El Dr. Raúl Calderón destaca el papel de los entonces estudiantes en la Edición Especial de la *Revista* de la Carrera de Historia, publicada el año 2006.

También de la primera promoción, Fernando Cajías también destaca a René Arze, Roberto Choque,[28] Martha Urioste de Aguirre, Max Portugal, Valentín Vega, Gladys Sedareyda, Laura Escobari[29] y Clara López.[30]

Como parte de la segunda promoción destacan Ximena Medinacelli, Alexis Pérez, Raúl Calderón,[31] María Luisa Soux, Juan Jáuregui, Martha Paredes, Edgar Valda, Carlos Mamani, Germán Choque Condori,[32] Sander Bozo, Aydee Villarreal, entre otros que, hasta el ensayo de Cajías, aún no habían defendido su tesis, como María Eugenia Muñoz, Silvia Arze, Guillermo Medrano, Luis Oporto, Max Murillo y Roberto Santos.[33]

De la tercera generación Cajías destaca a Pilar Gamarra, Marco Antonio Peñaloza, María Eugenia Soux, Esther Ayllón, Ramiro Fernández Quisbert. Además de Pilar Mendieta, Ana María Seoane, entre otros.[34]

En el *Boletín* N° 19 de la Carrera de Historia, en 1987, podemos encontrar los primeros trabajos de Ana María Suaznábar Urquidi y Ramiro Fernández Q.[35]

26 De esa generación, Blanca Gómez es una de las que más se ha dedicado a transmitir los nuevos conocimientos a través de la educación media.
27 Raúl Calderón J., "La Licenciatura en Historia y sus fructíferos primeros tiempos 1966 – 1971" en *Revista de la Carrera de Historia*, diciembre de 2006, Edición Especial, La Paz, Talleres Gráficos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2006, p. 24.
28 Roberto Choque es considerado como el primer historiador aymara graduado en la Carrera.
29 Además de Clara López, Laura Escobari se especializó en Historia Colonial.
30 Clara López Beltrán terminó la Carrera en la Universidad de Columbia en Estados Unidos. Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992". Op. cit. pp. 193–195.
31 Además de Carola Echalar, Raúl Calderón es otro de los que terminó su Carrera en los Estados Unidos de América.
32 Germán Choque Condori y Carlos Mamani son considerados historiadores aymaras.
33 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992". Op. cit. pp. 196, 197, 198.
34 Ibid. pp. 197, 198, 200.
35 Ana María Suaznábar Urquidi, Ramiro Fernández Quisbert, "Información sobre la Colección de Documentos de Torres de Mendoza", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 516–527.

Ana María Lema, Rossana Barragán y Manuel Contreras, a pesar que no se formaron en la Carrera, fueron infatigables como docentes y colaboradores del Archivo de La Paz.[36] Silvia Rivera, si bien se formó en Sociología, estuvo siempre muy relacionada a la Carrera, especialmente como docente.[37]

En el *Boletín* Nº 5 del Departamento de Historia, editado en 1977, hallamos uno de los primeros aportes de Carlos Mesa G.,[38] una reseña bibliográfica de quien sería más adelante Presidente de la República.

Provenientes sobre todo de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, España, Argentina y Perú, muchos bolivianistas extranjeros[39] influyeron con su metodología y sus estudios a no pocos investigadores bolivianos.[40] Quien no recuerda al autor de la *"Teoría de los Pisos Ecológicos"*, John V. Murra; quien estuvo en La Paz en 1977, y dictó una conferencia sobre "Grupos étnicos y Estado en el Tawantinsuyo" en la Sociedad Boliviana de Historia, el 20 de enero de aquel año.[41]Años después, el Consejo Universitario le otorgaría el Título de *Dr. Honoris Causa*, como reconocimiento a su amplia y destacada producción científica y cultural en el campo de la historiografía nacional, un 25 de noviembre de 1985.[42]

Destacar que en 1979, los docentes: Alberto Crespo R., Blanca de Aranda, Fernando Cajías y Alcides Parejas, conformaban la comisión encomendada a elaborar un Proyecto de Nuevo Plan de Estudios de la Carrera. Como contraparte estudiantil en dicha comisión, estaban Alexis Pérez y Raúl Calderón, entre otros;[43] éstos últimos serían docentes en la Carrera de Historia años después.

36 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967-1992". Op. cit. p. 199.

37 Ibid. p. 195.

38 Carlos Mesa G., Reseña: "Wachtel, Nathan, *Los Vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española*. Alianza Editorial, Madrid, 1976, 408 pp.", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit., pp. 55–57.

39 Thierry Saignes, Tristan Platt, Enrique Tandeter, Brooke Larson, Joseph Barnadas, Xavier Albó, Herbert Klein, James Malloy, Olivia Harris, John V. Murra, Edwin Grieshaber, Eric Langer, Marie Daniele Demelas, James Dunkerley, Franklin Pease, Alberto Flores Galindo y Magnus Mörner.

40 Fernando Cajías de la Vega, "Ensayo Bibliográfico: Las investigaciones en la Carrera de Historia en la Universidad de La Paz: 1967–1992". Op. cit. pp. 196.

41 Los Editores, "Actividades de la Sociedad Boliviana de Historia – Visita del Dr. Murra", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 62.

42 Los Editores, "Actividades e Informaciones 1985 – "Doctor Honoris Causa", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 436–437.

43 Los Editores, "Nuevo Plan de Estudios de la Carrera de Historia", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p.116.

Así como hay rostros nuevos de docentes en la Carrera de Historia, muchos de los que aún están en ejercicio de la docencia en la actualidad, fueron protagonistas de los primeros años de la Carrera, quienes seguramente tendrán mucho que contar.

El papel estudiantil.

Los estudiantes o universitarios fueron los actores centrales de la vida universitaria, dando razón de existir a la Universidad.

Los universitarios han sido en el siglo XX, sin duda, importantes actores del devenir latinoamericano, y por supuesto de nuestra patria; como ejemplo de ese ímpetu, más allá de las razones, recordemos cómo estudiantes de la Carrera de Derecho, entre otros, se hicieron parte de un movimiento cada vez más radical que protestaba, más que contra el gobierno, contra el entonces modelo en vigencia. Tanto es así, que parte de la Federación Universitaria Local (F.U.L.) de aquel entonces, decide internarse a la región de Teoponte, imitando la acción del "Che" Guevara, mientras otra parte se dedica a desconocer a las autoridades de la Universidad.[44]

En tal clima de inconformidad, una vez finalizado el último régimen militar, estudiantes de la Carrera de Historia participan del Foro sobre Historia y Realidad Nacional; del cual, parte de las Conclusiones expresan:

> "En cuanto a los objetivos (de la Carrera), durante los 14 años de vida de la carrera han sido muy diversos, pero coincidimos en que aquellos han sido impuestos y no democráticamente discutidos, son los que nos han hecho más daño." [45]

Las ganas de ser protagonistas de la historia, y la búsqueda del ideal de justicia aún estaban encendidas en la juventud boliviana. En agosto de 1986, el Centro de Estudiantes participó en el conflicto minero "Marcha por la Vida y la Paz", en la localidad de Calamarca, marcha que fue truncada por un cerco militar y el estado de sitio.[46]

44 David V. Guisbert - Centro de Estudiantes de Historia, "Evaluación de la Carrera de Historia", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 338.

45 Luis Oporto Ordóñez, "Anotaciones sobre 'Historia', un boletín autogestionario (1977–1987)". Op. cit. p. xxvii.

46 Los Editores, "Actividades e informaciones: 1986", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. pp. 490.

Pero uno de los más valiosos aportes de los estudiantes a la sociedad, fue el rescate de valiosa documentación, la cual iba a ser desechada, comercializada y destruida. Tal era el manifiesto de El Comité de Prensa y Editor de la Carrera en 1980:

> "En fecha del 20 al 22 de diciembre pasado (79) observamos con impunidad, cómo se realizaba la cesión o traspaso ilegal de documentación y bibliografía, con aspectos referentes a Bolivia. Cuando nos interiorizamos del problema nos enteramos que, estos actos son "normales" en la administración pública, que año tras año, a fines del año, ceden fondos a empresas papeleras, por precios ínfimos y contando con la autorización de las respectivas autoridades, tal y como sucedió con el caso de la Cancillería".[47]

Otro ejemplo a mencionar es el rescate del fondo documental de la Prefectura en 1986.[48]

En cuanto a la percepción de la labor docente por parte de los estudiantes, Juan Jáuregui describe lo que él llama *"una cultura de la deshonestidad intelectual"* por parte de docentes y estudiantes en la década de los 70's. Entonces era común la elaboración de un *"trabajo práctico"*, el cual tenía que ser desarrollado de acuerdo a las características de cada materia y a las necesidades de cada docente. Entonces, algunos docentes reutilizaban el trabajo presentado por los estudiantes, y lo presentaban en artículos, con una mejor redacción y, sin ninguna mención al trabajo original.[49]

Jáuregui describe una problemática muy común en nuestros tiempos, ya presente en la elaboración de trabajos y proyectos en la década de los 80's y los 90's, como es la costumbre de copiar párrafos casi completos, como si fuesen pensados por el estudiante, o sea plagio. También destaca la existencia de un grupo de entonces que se dedicaba a realizar trabajos para otros estudiantes, a cambio de una remuneración económica. Además de negocios de "trascripción" muy lucrativos dedicados a efectuar trabajos prácticos para cualquier materia que se dicta en la universidad.[50]

47 Comité de Prensa y Editor de la Carrera de Historia, "Aclaración", en Historia N° 1 al 19 Op. cit. p. 191.
48 Los Editores, "Actividades e informaciones: 1986", Op. cit. pp. 490.
49 Juan H. Jáuregui, "Hacerse la América. A propósito de la cultura de la deshonestidad intelectual", en *Historia* N° 23, La Paz, Carrera de Historia U.M.S.A., 1998, pp. 148, 149.
50 Ibid. pp. 150, 151.

Otra crítica que actualmente escuchamos en los pasillos de la Carrera hacia algunos docentes, ya se expresaba en 1982:

> "a propósito de bibliografía, existen docentes que restringen sus referencias a algunos autores, solamente por el hecho de que no son de su parecer, o ideología. De este modo se cae en el dogmatismo, aún sin desearlo..."[51]

Actividades extracurriculares.

Los viajes en la Carrera son muy importantes para conocer nuestra historia, nuestro patrimonio y nuestras culturas, más allá de los libros; además nos permiten interactuar y conocer mucho más a nuestros compañeros. En estos años transcurridos los viajes a diferentes lugares fueron la fuente de muchas experiencias y anécdotas inolvidables para muchas generaciones. Como un simple ejemplo, recordemos el viaje de estudiantes de la Carrera de Historia a la localidad de Carabuco, el 9 y 10 de noviembre de 1977, presidido por Fernando Cajías. Este viaje tuvo como objetivo el estudiar uno de los mejores ejemplos de arquitectura colonial en el país.[52]

Sobre la importancia de asistir a eventos académicos relacionados con la Carrera, Magdalena Cajías aquel entonces, acerca de los Congresos expresaba:

> "...comprobamos a lo largo de las sesiones congresales a las que asistimos, la importancia que tiene que los alumnos de Historia asistamos a este tipo de eventos, que nos permite conocer más profundamente aspectos relacionados con nuestra carrera, como es el problema de los archivos del país sus posibles soluciones".[53]

Pero la vida universitaria, no solo son las aulas y los eventos académicos, por supuesto también son los puentes (en los horarios), la caserita en alguna cafetería o el comedor universitario, un rincón en los jardines del Monoblock Central, los ambientes del Centro de Estudiantes, entre otros. Y por supuesto cualquier lugar improvisado fue ideal para compartir con los amigos una tarde bohemia, aquellas las más recordadas nunca se olvidan.

51 David V. Guisbert - Centro de Estudiantes de Historia, "Evaluación de la Carrera de Historia", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 341.
52 Los Editores, "Viaje a Carabuco", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 54.
53 Magdalena Cajías de la Vega, "Una experiencia positiva", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 97.

El papel del Centro de Estudiantes de Historia.

El Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia, es resultado del co-gobierno paritario docente-estudiantil y la Autonomía Universitaria, implantados en la Universidad Boliviana, una vez que el pueblo diese su aprobación a este régimen administrativo en las urnas.

El dirigente universitario puede ser cualquier estudiante, que según varios factores, es elegido democráticamente para representar y defender los intereses de los estudiantes. Dependiendo de su habilidad, disponibilidad de tiempo, entorno y principios, se desenvolverá en los distintos niveles de la política universitaria. A diferencia de lo que piensa la mayoría de los estudiantes, la dirigencia universitaria tiene su complejidad, y requiere para ejercerla varios sacrificios y mucha dedicación. Es a escala, similar a la política nacional.[54]

Para ejemplificar el constante debate sobre el tiempo que un estudiante le debía dedicar a la dirigencia, hallamos un registro de fines de julio de 1966, en el que se discutió acerca del número de materias que un dirigente estudiantil debía llevar. Entre las sugerencias de llevar cuatro materias, de Mario Miranda, y la de llevar cinco materias, de Huáscar Cajías, ganó la segunda.[55]

Retrotrayéndonos a 1966, destacamos a Martha Urioste y Juan Siles Guevara, como representantes estudiantiles al Primer Consejo Facultativo.[56]

Recordemos las elecciones llevadas a cabo el 5 de diciembre de 1979, en las cuales se eligió al Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia de entonces, resultando ganadora la fórmula conformada por: Sander Bozo, René Lima, Raúl J. Calderón, Guillermo Medrano, Oswaldo Larrea, Roberto Santos, Vicente Quisbert, Martha Paredes, Ramiro Palizza, Magdalena Cajías, Edgar Valda, Luis Oporto, Jorge Valencia, Ronald Roa y Gerardo Sandy.[57] Seguramente reconocemos a muchos conocidos.

54 Muchos destacados políticos hicieron sus primeras armas en la dirigencia estudiantil.

55 Raúl Calderón J., "La Licenciatura en Historia y sus fructíferos primeros tiempos 1966 – 1971" Op. cit. p. 32.

56 Ibid. p. 29.

57 Los Editores, "Noticias – Elecciones en la Carrera de Historia", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 144.

Jorge Valencia fue representante estudiantil de la Carrera de Historia en el último comité político formado en la Facultad, de resistencia al régimen antidemocrático de Natush Busch.[58]

Un ejemplo de la constante defensa del Archivo de La Paz por parte de autoridades y dirigentes de la Carrera, la hallamos en 1979; en este caso, en una reunión del Honorable Consejo Facultativo, se defendió las instalaciones del Archivo de La Paz, ante cualquier pretensión de ocupación por parte de la Facultad de Economía u otros interesados.

Como en cualquier institución, siempre existieron discrepancias dentro del Centro de Estudiantes, de distinta naturaleza, gravedad y consecuencias. Pues ya en 1980 observamos la destitución y expulsión de Roberto Santos de la Secretaría de Cultura de aquel Centro, según refiere el *Boletín* N° 13, por haber lesionado los intereses y honorabilidad del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia.[59] Diecisiete años después, el Dr. Raúl Calderón hace las aclaraciones respectivas en la Edición Especial de la *Revista* de la Carrera de Historia, el 2006.

El papel del Archivo de La Paz y el Instituto de Investigaciones Históricas.

El Archivo de La Paz, laboratorio de los estudiantes y patrimonio documental del Departamento de La Paz y del Estado Boliviano, fue creado el año 1971 por D. S. 09777, y llevado aquel año a la Ciudadela Universitaria de Cota-Cota, correspondiendo la Dirección, desde la fecha de su fundación, al profesor Alberto Crespo Rodas.[60]

El Archivo de La Paz ofrece en la actualidad una amplia cantera para la investigación sobre diversos temas; al respecto, cabe recordar como en 1977, Alberto Crespo, recibía la crítica de que: "*cinco o seis historiadores extranjeros que visitaban el archivo estaban agotando las fuentes*". Crespo respondía con mucho tino a la crítica, a la cual se refirió como "*un juicio sin perspectiva*".[61]

58 Sander Bozo Dalence, Raúl Javier Calderón J., "Informe del Centro de Estudiantes de Historia Gestión Junio 1979 a Noviembre de 1979", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 142.

59 Los Editores, "Determinación del Centro de Estudiantes respecto a la inconducta del Sr. Roberto Santos en el Simposio", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 243.

60 René Arze Aguirre, "Guía sumaria para el investigador del Archivo de La Paz", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 97.

61 Alberto Crespo, "Los Extranjeros", en *Historia* N° 1 al 19 Op. cit. p. 25.

El Archivo y el Instituto de Investigaciones Históricas, tuvieron desde el principio una estrecha relación, como consta en el *Boletín del Departamento de Historia* Nº 9 en 1978.[62]

Uno de los problemas más debatidos en la universidad, antes y ahora, es el que se refiere a las políticas de investigación; ya en 1979, Raúl Calderón expresaba que en el transcurso de múltiples discusiones había surgido una opinión importante que sugiere la integración de la investigación con los nuevos planes académicos.[63] Al respecto, Ronald Roa (†), en representación del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia, expresaba en abril de 1980:

> "Se debe tener presente en todo momento la garantía de la libertad de investigación científica, y garantizar a los investigadores cualesquiera sea su ideología y metodología de trabajo en cuanto no atente contra el patrimonio cultural del pueblo boliviano y frenar toda forma de dictadura 'intelectual' o forma de tutelaje en ese sentido..." [64]

Esta breve retrospectiva a algunos aspectos de la Carrera de Historia, ha quedado corta para reflejar los primeros años de esta institución académica. La cotidianidad plasmada en los primeros números del *Boletín* y la *Revista* han permitido hacer esta aproximación; he ahí la importancia de recuperar la esencia de nuestra *Revista* para, no solamente difundir la importante producción académica e intelectual de estudiantes y docentes, sino también para reconstruir nuestra historia como Carrera, fortalecer nuestra identidad, y escribir una nueva historia desde sus protagonistas, todo esto, para conocimiento de las futuras generaciones.

62 René Arze Aguirre, "Guía sumaria para el investigador del Archivo de La Paz" Op. cit. p. 98.
63 Raúl Javier Calderón J., "Universidad e Investigación", en *Historia* Nº 1 al 19 Op. cit. p. 113.
64 Ronald Roa B. – Comisión de Prensa del Centro de Estudiantes de la Carrera de Historia, "Carta al Simposio sobre Conservación de Monumentos Prehispánicos, Coloniales y Republicanos", en *Historia* Nº 1 al 19 Op. cit. pp. 240–241.

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia
© 2011

ENTRE PLUMA Y SERMON. ACERCAMIENTO A UN ESTUDIO DEL DISCURSO DEL DIARIO DE EXPEDICIÓN DE LAS SALINAS

Eliana Navarro Cuéllar[1*]

> Relación en forma de diario de la expedición que se ha emprendido al Valle de las Salinas, por orden del Excelentísimo Señor, Marqués de Loreto, Virrey, Gobernador y capitán General de las Provincias de Río de la Plata, comunicado por mano, del Señor Don Juan del Pino Manrique, Gobernador Intendente de la Imperial Villa de Potosí y sus Partidos, al Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de la Villa de Tarija, a efecto de establecer la paz, que han solicitado los Indios de la Nación Chiriguana, fronterizos a esta Villa, y de extraer de su poder los cautivos cristianos que se hallan en sus poblaciones, a expensas del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor, Don Fray Joseph Antonio de San Alberto, dignísimo Arzobispo de los Charcas, quien con liberal mano, ha franqueado el costo de su rescate, y dado todas las providencias a este fin conducentes
> Diario de expedición a las Salinas
> Dr. José Osa y Palacios

Este documento está transcrito en el libro de Purificación Gato Castaño: *Aproximación al mundo Chiriguano a través del diario de la expedición a las Salinas, 1785-1790* publicado el 2007 por el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Acompañan, además, una serie de documentos que contextualizan la expedición, como la carta de solicitud de ayuda al Padre San Alberto para tratar las paces con los Chiriguano o la carta del Virrey a San Alberto, donde expresa su asombro y conformidad sobre la traducción de la carta a los indios Chiriguano en

1 * Eliana Navarro Cuellar es estudiante de la Carrera de Historia de la UMSA:

su lengua. Todos ellos, incluido el diario, forman parte de una colección atractiva e importante de la historia de los indios de esta región.

La autora encontró el documento en el Archivo General de la Nación Argentina entre los escritos del Arzobispo José Antonio de San Alberto. El diario se redacta entre el 22 de octubre de 1787, al 12 de enero de 1788 en la reducción Chiriguana de franciscanos de Nuestra Señora del Rosario de Las Salinas. El diario consta de 50 folios y fue enviado al Arzobispo de Tarija en tres partes. El autor principal del diario es José de Osa y Palacios.

Contexto histórico

La exitosa lucha de los Chiriguano, sobre todo en la época colonial, se le atribuyó a argumentos geográficos, socio-demográficos, o técnicos (movilidad y nomadismo y tácticas de guerrilla). Si se busca la clave de la resistencia indígena, dice Saignes, todas las comunidades de estos conjuntos étnicos no dejaron de mantener rivalidades y peleas internas continuas. Asimismo, sumergidos en estas guerras civiles también acudieron al auxilio de los propios españoles.[2]

Dejaron estallar los conflictos civiles en un contexto de enfrentamiento casi permanente con la frontera colonial. Desde la apertura de las hostilidades con los españoles en 1564 hasta la derrota de Curuyuki en 1892, se comportaron como si semejante amenaza de expulsión pionera no existiera.[3]

Explica Combès que la redacción del diario se da en un período clave de la historia de los Chiriguano del Sur del Pilcomayo. La misma ocurrió en una época de enfrentamientos entre blancos e indígenas de los movimientos tumpaístas. Asimismo acaeció durante el crecimiento de los asaltos de los Chiriguano a las estancias de los blancos y en la etapa que marca el inicio de la verdadera colonización del Chaco.[4]

Características de la misión franciscana

Fundamentalmente seguían el modelo de las reducciones jesuíticas en la utilización de la lengua nativa, la estructura de urbanización del pueblo misional, los

2 Thierry Saignes e Isabelle Combes, *Historia del pueblo Chiriguano*, La Paz, IFEA, 2007. pp. 69-70.
3 Ibid. p.70.
4 Combès, Isabel. En: Gato Castaño. 2007:11

catequéticos y educativos; las formas de gobierno dentro de la misión, etc. Pero a diferencia de los jesuitas los franciscanos fueron menos rígidos dentro del sistema colonial.[5]

Algunos hechos específicos fueron producto del éxito que tuvieron los franciscanos con los Chiriguano: La fundación del Colegio Misional de Tarija en 1755; la cantidad de franciscanos que llegaron a las misiones en la Cordillera; y el papel que cumplió Fray Francisco del Pilar, el cual fue un aporte incomparable para llevar a cabo las misiones.[6] También en la segunda mitad del siglo XVIII nacen los colegios de Propaganda Fide que era una nueva forma de presencia franciscana. El colegio era una especie de convento franciscano.[7]

Los pueblos fronterizos: Salinas, Azero, Pilipiligmiri, Tucurú y Mazavi estaban bajo el régimen de reducciones, pero los Chiriguanos del centro se mantenían infranqueables, rechazando el sistema. Durante los siglos XVI al XVIII se realizan varias negociaciones e intentos de paz con la nación Chiriguana con dos objetivos: 1) Finalizar con las extorsiones de los Chiriguanos a los habitantes de la Villa de Tarija; 2) rescate de los cristianos cautivos en manos de los Chiriguanos (para que reciban el mensaje cristiano).

Gato Castaño sostiene que en el siglo XVIII se llevan a cabo treguas o paces con las autoridades españolas, pues las fronteras que antes habían sido inaccesibles, con el tiempo, se fueron rompiendo en Santa Cruz, Chuquisaca, y Tarija.[8]

El lugar: Nuestra Señora del Rosario de las Salinas

Los chiriguanos de la Cordillera, en el siglo XVI habitaban todo el pie de monte andino desde el río Guapay hasta el sur del Pilcomayo. La presencia española colonizadora se había instalado en Tarija, Tomina y La Plata y Santa Cruz

5 Francisco Pifarré, *Los Guaraní- Chiriguanos 2. Historia de un pueblo*, La Paz, CIPCA, 1989. p.216.
6 Ibid. p. 217.
7 "Llevan el epíteto de 'Propaganda Fide' por su adhesión y la aprobación de la Congregación romana homónima, fundada por la Constitución Inescrutabili divinae de Gregorio XV (22-VI-1622)" Maldini, G. en DHB: 583)
8 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano a través del diario de la expedición a las Salinas, 1785-1790,* Sucre, FCBCB/ABNB, 2007. p. 17

> ...uno de los principales objetivos para fundar una población española en los llanos de Grigotá (la futura San Lorenzo) era conseguir una comunicación más fluida con La Plata, impidiendo en particular el contacto de los chiriguanaes con sus tributarios del Ciriti, que los proveían de palma para sus flechas[9]

La Misión de Nuestra Señora del Rosario de las Salinas -parte de la Cordillera-era el centro más importante de las reducciones franciscanas. Por ello, era un lugar apto para las negociaciones de paz. Los tratados comienzan por orden del Virrey Marqués de Loreto el 16 de agosto de 1787.[10]

Estructura y características del diario

El objetivo principal de la expedición, es conseguir un tratado de paz con los Chiriguano y rescatar a los cristianos cautivos, por lo que el diario relata todas las empresas que se realizan para conseguir estos tratados. Conversaciones, reuniones, asambleas, intercambios de obsequios, son los temas que nutren el relato. Otro argumento también constante, es el mensaje cristiano.

José de Osa y Palacios, autor del diario y cura doctrinero de Tacobamba - de quien hasta ahora no he podido encontrar más información-, registra periódicamente los acontecimientos. Muestra características cronológicas y espaciales. En ocasiones relata los acontecimientos por días consecutivos y en otras escribe la acumulación de información de días pasados. Zumthor nos dice que todo relato de viaje tiene un doble registro, el narrativo y el descriptivo.[11] En este caso, ambos se combinan en este diario para darle estructura al texto.

La aparente doble autoría de la primera parte del libro donde figura la firma del Padre Cobos, se podría confirmar a partir que ésta (la narración) se hace en tercera persona y a partir de la segunda parte, se hace en primera persona, quedando como autor único José de Osa y Palacios. La narración no permite afirmar si el autor estuvo ya antes por esas regiones o si es su primera vez, porque pese a ser doctrinero, el diario no refleja un conocimiento especial de las poblaciones en tanto a sus des

9 Isabelle Combès, *Diccionario étnico. Santa Cruz la Vieja y su entorno en el siglo XVI*, Editorial Itinerarios, 2010. pp. 135-136.
10 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano*... Op. cit. p. 19.
11 Paul Zumthor, *La medida del mundo. Representación del espacio en la Edad Media*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1994. p.289.

cripciones. El diario ofrece una gama de lugares referenciales de total relevancia en el ámbito geográfico.

Características de la narración

Se puede notar vagamente que en el transcurso del diario hay una distensión de la narración. En un principio se acerca más a un informe algo rígido, en el cual el autor narra los acontecimientos con datos geográficos, días y horas. No obstante, a partir de la segunda parte y esto va *en crecimiento,* el autor introduce sus opiniones.

> Más ellos permaneciendo en su terquedad (aunque muy racionalmente, dijo Chumay, que los cautivos no eran sus esclavos, para rehusar entregarlos, cuya proposición aplaudió)[12]

Si bien, esta referencia es algo que ocurrió. El hecho de ponerlo entre paréntesis significa que el no escribir este párrafo no alteraría la comprensión de la idea anterior. El autor, más adelante presentará, además de comentarios, juicios de valor:

> No obstante lo cual, después de varias alteraciones, sobre si se les había de leer o no la Carta ya citada, que les escribió el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo, en que los dejé, por no meterme en cuentos, diciendo a los Diputados que dispusiesen lo que gustasen...[13]

Por no meterme en cuentos es un lenguaje mucho más distendido. Sobre ello, este párrafo es por demás interesante, continúa de la siguiente manera:

> Cuando hice juicio de que hubiesen discurrido de su disputa, volví y hallé que se les daba a entender los indios que dicho Señor...[14]

Esto bien podría reflejar una distensión no sólo de su lenguaje sino de sus mismas obligaciones. Ante la discusión, que podría ser poco interesante, el autor decide ausentarse de la escena hasta que dicha cuestión se terminara. Este tipo de narración, usado en la última cita, permite al lector recrear un espacio físico imaginario. Osa y Palacios se desplaza de un lugar a otro, refleja espacio y un tiempo desconocido, pudieron pasar minutos u horas, pero en definitiva pasó un tiempo, que entre líneas el lector puede entender. Una *creación de escenarios imaginarios*

12 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano*... Op. cit. p. 80.
13 Ibíd. p. 81.
14 Ibíd.

como dice Rubio.[15] Con esta distensión del texto, el autor empieza a mostrarse no sólo en su rol de escritor sino también como actor y protagonista.

También se puede notar que a medida que ocurre la expedición, el autor se va relacionando más con los lugares, nombres de las poblaciones y distancias entre unas y otras por lo que, acota este tipo de descripciones:

... En la que participaban su llegada a la estancia de Chiquiacá (que es la mitad del camino de esta Reducción para el Itau)...[16]

Esta acotación implica que el autor conoce ya la región descrita, bien puede ser en esta ocasión o en ocasiones anteriores. Así, a través del ejercicio de analizar las frases utilizadas podemos llegar a mayores resultados en la investigación.[17]

El recurso de la carta

Es la segunda parte del Diario contiene la carta enviada, por José Antonio de San Alberto Arzobispo de La Plata, a los Chiriguano. Este documento sobresale por tratarse de un recurso singular de predicación llevando, de esa manera, el mensaje cristiano. Asimismo, se resalta, más aún, porque la carta fue escrita en español y traducida al guaraní por Fray Ignacio Cabrera.

Esta carta está dividida en 23 puntos, ¿por qué dividirla por puntos? Esta estructura parece responder a una manera metódica del Arzobispo al hacer sus labores. Aseveración que se confirma con los datos que Gato Castaño. Este último nos brinda, acerca de sus obras, la constancia de sus visitas pastorales, la apertura de libros parroquiales y otros.[18]

Las cartas dentro de los relatos de viaje resultan ser un elemento muy utilizado a partir del siglo XV-XVI. Las mismas, buscan aseverar alguna verdad "[Las cartas] convertidas en auténtico instrumento retórico de afirmación de la veracidad".[19]

15 Rubio Tovar, Joaquín.2009:6
16 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano*... Op. cit. p. 83.
17 Se realizó un ejercicio de sistematización de las frases del diario, cuyos cuadros no han sido incluidos en este artículo.
18 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano*... Op. cit. p. 41.
19 Mirella Marotta, "El viaje como diálogo con el lector: la experiencia epistolar". *Revista de filología románica*, anejo IV, 2006. p. 204. Universidad Complutense de Madrid, En: http://revistas.ucm.es/fll/0212999x/articulos/RFRM0606220199A.PDF.

Gato Castaño, estudiosa de los textos de San Alberto nos dice "...sus escritos, vienen a ser como la prolongación de sus catequesis y predicación".[20]

El texto de Marotta, explica que los viajeros tenían la necesidad de escribir y enviar cartas desde los lugares que iban visitando. Así es que empiezan a escribir también parte de los diarios de viaje. En nuestro caso, se trata de una carta escrita desde Tarija y mandada a ser leída a los indios, cuyo objetivo es enviar un mensaje de cristianización y lograr las paces. Además de la importancia de su contenido, que veremos más adelante, es también un medio para llevar o entablar un tipo de comunicación con quien no está físicamente presente. "Cada autor, cada viajero construye su objeto en virtud de su cultura, de su experiencia, de las circunstancias de su vida".[21]

Podemos tomar el texto de la carta enviada por el padre Alberto como una especie de sermón escrito. El sermón fue una manera de influir en las mentalidades.[22] Asimismo, la predicación, a través del sermón, es un arma de instrucción a los fieles.

La carta de San Alberto, es la única muestra explícita inserta en el diario de una literatura religiosa. Es así que si hablamos de esta literatura podemos asimilarla con el sermón que tiene contenido retórico y espiritual. Sabemos de José Antonio, de San Alberto y de sus raíces ideológicas. Las mismas están en el marco de la ilustración, la cual promueve la enseñanza y la educación.[23]

Los sermones no sólo fueron instrumentos de evangelización, fueron también expresiones literarias "como instrumento de evangelización, expresión literaria, fijación de pautas de conducta o reflejo de la sociedad de la época".[24] El contenido del predicador suele repetirse, porque lo esencial en la religión no cambia y los discursos se acomodan a las circunstancias.

20 Purificación Gato Castaño, *Aproximación al mundo chiriguano*... Op. cit. p. 25.
21 Paul Zumthor, *La medida del mundo*... Op. cit. p. 293.
22 Durante el siglo XVIII se pone en duda el papel social de la Iglesia a partir de la aparición de nuevas corrientes filosóficas y el sermón tomará una labor importante en esta pérdida de credibilidad.
23 Gato Castaño, Purificación En: Diccionario Histórico de Bolivia.2002:836-837
24 José María Mariluz Urquijo, *La sociedad rioplatense del siglo XVIII a través de los sermones*, Edición digital, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010.

Durante el siglo XVIII, se emprenden reformas en la realización de sermones, para salir de un período de decadencia. Con ellos se podía plantear que el sermón debía tener tres partes. Veremos un esquema de la carta de San Alberto (dividida en puntos) a partir de la estructura del sermón que nos presenta Fernández:

1) **Exordio o principio:** para atraer la atención del oyente, por lo que será sencillo y concreto y esbozará el tema a tratar:
   a. Habla sobre el poder y autoridad de Don Carlos Tercero, quien sólo por él pasa la decisión de hacer las paces o hacer la guerra.
   b. Sobre el honor y la buena fe que poseen los Comisionados enviados para realizar las treguas y del trato que ellos fueron enseñados de dar (por su religión): atención y caridad. Nombra a los chiriguanos como hermanos y semejantes, criaturas de un mismo Dios pese a no profesar la verdadera religión.

2) **Proposición:** desarrollo de la idea prevista en el exordio, debe ser rico en temática y despertar el interés del oyente.
   a. Se presenta como quien va a promover la verdadera religión y los convertirá. Promete que se cumplirá el Tratado de paz a cambio de la obediencia, borrando de la memoria sentimientos y sucesos pasados.
   b. Los exhorta y persuade a que libre y voluntariamente se conviertan en la religión cristiana.
   c. Advierte que la religión de Jesucristo es la única y verdadera religión.
   d. Enfatiza que en esta religión hay sólo un Dios.
   e. Dios como un TODO.
   f. Habla de la Trinidad: Padre Hijo y Espíritu Santo.
   g. Nacimiento de Jesús y su padecimiento para redimir al hombre del pecado de Adán y librarlos del infierno.
   h. Resurrección de Jesucristo.
   i. El pecado original y el sacramento del bautismo como regeneración; el sacramento de la Confesión para perdonar a las personas; sin la confesión se va al infierno padeciendo con los demonios.
   j. El alma inmortal goza o padece según las obras que uno haya hecho.
   k. El cuerpo que perece y después de muerto se reduce a polvo.
   l. Los 10 mandamientos, que además se reducen a dos esenciales: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al próximo como a nosotros mismos.
   m. Ligereza de cumplir los mandamientos y las recompensas que conlleva.

   m. La religión y sus santos.
   n. La religión es santa.
   o. La religión de Jesucristo es católica y universal.

3. **Confirmación** o parte de la oración que contiene la ratificación de los argumentos desarrollados en el discurso y las conclusiones a las que se llegado en la exposición".[25]
   a. "Por lo tanto, nobles y amados Chiriguano si queréis ser como nosotros, vasallos fieles del Rey Católico; si queréis experimentar, como nosotros, los efectos de su real poder y piedad; si queréis vivir con nosotros en continua paz y hermandad; y lo que es más de todo lo que he dicho: si queréis ser dichosos en alma y cuerpo, y felices en esta vida y en la otra, convertíos y abrazad esta sagrada religión de Jesucristo, que os proponemos"
   b. Permitir el ingreso a sacerdotes y padres que enseñen, prediquen e iluminen a través del Evangelio.
   c. Permitir ir a los suyos a las reducciones.
   d. Entreguen a los cautivos y como agradecimiento enviarían regalos
   e. Esto no es un rescate formal ni menos un trato de compra y venta.

Si bien éste no es un texto para ser leído en un púlpito de iglesia, es una prédica de evangelización por lo que las partes descritas coinciden con los objetivos de la elaboración de un sermón. Sánchez Valverde decía que los oradores debían cumplir estos puntos: 1) "Ligarse en el discurso al texto evangélico"; 2) "El Exordio debe dar una breve idea de lo que dice el discurso, para el oyente lleve una premonición del asunto"; 3) "El tema debía ser grave, sólido y educativo".[26]

Conclusiones

Los diarios de viaje son una fuente importante para quienes estudiamos la línea del tiempo. Ofrece varias dimensiones, la de viaje y la del relato, la del lector y su

25 Carmen Fernández Rodríguez; Delia Rosado Martín y Fermín Marín Barriguete, "La sociedad del siglo XVIII a través del sermonario. Aproximación a su estudio", *Cuadernos de Historia moderna y Contemporánea* nº 4 Madrid, Departamento de Historia moderna Universidad Complutense, 1983. p. 38. En http://revistas.ucm.es/ghi/02110849 /articulos/CHMC8383110035A.PDF.

26 Ibíd.: 39

percepción, etc. Historiográficamente completa nuestro método al tener elementos del espacio y tiempo.

Esta obra nos ofrece nombres de capitanes, indios y Chiriguanos, nombres de las comunidades. Nos deja corroborar, también, que no existió una Nación Chiriguana unificada sino una independencia de comunidades. Asimismo, nos da referencia de la divergencia entre intereses de blancos e indios, pues los Chiriguano sólo querían la paz y los españoles querían su conversión y finalmente relaciones políticas y sociales.

El autor de este diario de expedición, nos deja ver y entender el contexto histórico que viven los Chiriguano en este periodo y su singular estructura de sociedad. Acerca del "discurso político" pude acercarme al estudio del discurso de los misioneros franciscanos y a través de el, comprender la forma de diálogo entre Chiriguano y españoles que recaía la mayor parte del tiempo en regalar atenciones y obsequios. Es sólo, a través de esta dinámica, los Chiriguano podían ser seducidos a sentar conversaciones con los españoles, pero al mismo tiempo era, sólo así, que los españoles creían poder llegar a acuerdos de paz.

En el caso de la carta de Fray José de San Alberto, consideró que es un magnífico instrumento, no sólo de cristianización sino a nivel literario e historiográfico, ya que deja las puertas abiertas para una respuesta, desde la comprobación del arribo de la carta, comentarios, etc. y se genera así la posibilidad de diálogo, un diálogo en la historia.

El objetivo del diario, era informar a Fray José Antonio de San Alberto las tratativas que se iban llevando a cabo en las treguas con los Chiriguano, el resultado: una diversidad inmensa de temas a ser estudiados, como Rubio dice, la fortaleza de los diarios es su diversidad temática. Es así que el autor sin ilustraciones nos ilustra.

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia

LA LLAMA Y SU IMPORTANCIA EN LOS ANDES PREHISPANICOS

Verónica Salomé Colque Jiménez

I. Los carneros en los Andes

Los diferentes estudios realizados de la época prehispánica en los Andes; han intentado explicar la organización política, social, económica y cultural de los diferentes grupos sociales existentes en este espacio y su relación con el medio que habitaban. Con el propósito de explicar el sistema de organización que poseían. A diferencia de las culturas mesoamericanas, que también fueron estudiadas en estos aspectos, en las culturas andinas encontramos un elemento que sin duda tuvo un importante papel, en los diferentes ámbitos de la estructura social, los denominados auquénidos, carneros, rebaños (en sus diferentes especies), que tendrán funciones y utilidades en las diferentes culturas. Al respecto John Murra, reconociendo su importancia señala:

> "El hombre andino, además de sus dos recursos económicos principales: a. otros seres humanos ligados a él por lazos de parentesco y reciprocidad; y b. las tierras y aguas, contaba con un tercer recurso: c. los rebaños. (...)Los auquénidos son de interés, no sólo por tratarse de animales exclusivamente andinos sino también porque un incremento cuantitativo de dicho recurso pudo inducir a cambios sistemáticos en la estructura económica y social."[1]

1 John V. Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1975, 339 p. 117.

1.1. Términos y definiciones de los Animales de carga

Antes de iniciar y señalar las utilidades y beneficios que esos animales ofrecían, es importante decir que los diferentes animales, dentro del grupo de los auquénidos, son presentados con diferentes denominaciones a la llama, guanaco, alpaca y vicuña, por lo cual es necesario recurrir a las denominaciones que utiliza el Padre Ludovico Bertonio en su Diccionario Aymara (1612), en el que nos presenta algunas palabras y conceptos referentes a estos animales:

Caura. Carnero de la tierra
Cauca. Vn chamelico grande
Huanaca. Animal como carnero filuestre.
Allpaca. Carnero que por otro nombre llaman pacu.
Huari caura. Hijo de la alpaca, y carnero rafo.
Vri caura. Carnero brano, chucaro que de todo fe espanta, y echa la carga por ay, o haze otros extremos.
Huari vicuña. Animal salvaje.
Vri. Inddomito, Bravo, Chucaro. Disefe de los animales.
Huaccapaña. Carnero blanco muy lanudo.
Huallata caura. Carnero blanco, y negro, y otros animales afsi.
Ccachulara. Manada, o tracalada de ovejas de la tierra.
Ccarattata aycha. Carne feca.[2]

1.2. Sus Orígenes

En el intento de dar una explicación de la existencia de éstos animales y del hombre mismo en los Andes de América, algunos cronistas han intentado explicar su aparición vinculando con los escritos bíblicos. Por ejemplo, Felipe Guamán Poma de Ayala, por las primeras impresiones que tuviera de los habitantes de ésta región relacionándolo con el diluvio y por ende con el Arca de Noé escribe:

> "Esta gente no supieron de dónde salieron (...) y no se acordaron que uinieron de la desendencia de Núe, del diluvio (...)"[3]

2 P. Ludovico Bertonio, *Vocabulario de la Lengua Aymara 1612*, Centro de Estudios Relación Económica y Social, Cochabamba, 1984.
3 Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, Siglo XXI editores, México, 1988. p. 42.

Asímismo, entre las primeras imágenes que presenta en su crónica puede observarse la presencia de un animal propio de la región andina.

A medida que relacionó el contexto que observó y los diferentes pasajes de la biblia, fue dando una explicación partiendo de una división en diferentes tiempos a los que él denomina "edades", que hacen referencia de la aparición de éstos animales y los beneficios que se obtenían de ellos.

> "De este tercera edad de indios llamado Purun Runa, desendiente de Noé que Sali'o del delubio, su multiplico de Uari Uari Cocha Runa y de Uari Runa: y biuieron y multiplicaron esta gente muy mucho como la arrena de la mar (...). Estos yndios comensaron a hazer rropa texido y hilado, auasca [tejido corriente] y de cunbe [fino] y otras pulic'ias y galanter'ias y plomages."[4]

En un acápite denominado "Edad de Indios" describe las actividades que se desprendían de los bienes que ofrecían los diferentes ganados, mencionando con especificidad a la alpaca. De ésta señala que se le daba color para la elaboración de sus vestimentas.

> "Estos yndios de Puron Runa comensaron a texer rropa con uetas de colores y teñir lana de colores y criar mucho ganado, uacay [camélido], paco [alpaca]."[5]

Al mismo tiempo, hace mención de ciertas prácticas culturales, en estos primeros tiempos, que presentan a estos animales como regalos, en el momento de asumir un papel más serio en el grupo social, es decir, cuando se casan.

> "Y se cazauan y se dotauan como pobres, aunque poco de vestidos y ganados, llacllana ayre [azuela], y las armas, chanbi [porra], conca cuchuna [hacha], tinaxas, cántaros y ollas y casas, chacras, todo lo que podían dar".[6]

También, hace referencia a los avisos que tiene por los elementos de la naturaleza de futuras situaciones, además menciona a los animales como portadores de presagios futuros.

> "Yací conocían por las estrellas y cometas lo que auían de suceder. Parecían en las estrellas y tempestades, ayre, bientos y aues que vuelan y por el sol y luna y por otros animales sauían que auía de suceder."[7]

4 Ibid. p. 48.
5 Ibid. p. 49.
6 Ibid. p. 54.
7 Ibid. p. 55.

En lo que Guamán denomina el cuarto tiempo, menciona un gran aprovechamiento de los recursos y bienes que la naturaleza les provee, entre éstas cita a alimentos, tubérculos, carneros.

> "(...)tenían bastimento de comida y rregalos de mays, zara, says maneras de papas, turmas de la tierra de tres maneras, oca, rabanillos; ulluco, mastuerzos; (...); quinua [semilla de altura], comida de palomas; tauri, altramusas; chuño, caui, caya tamos [conservas de diversoso tubérculos]; carnero, guacay [llama], y paco [alpaca],guanaco, uicuna, luycho [venado], taruga [venado de altura]; cui, conejo; (...). "[8]

Por otro lado, desde una mirada más trabajada de la existencia de la familia de los auquénidos en la región de los Andes, encontramos aportes del investigador Ramiro Condarco; que presenta un espacio y tiempo definido en el presenta la domesticación de estos animales, vinculándolo con otros logros alcanzados por estos primeras conformaciones humanas.

> "(...), es necesario tener presente que los elementos diagnósticos, característicos, peculiares o propios del período neolítico o de las culturas neolíticas son fundamentalmente cuatro: 1)El arte del pulido de la piedra; 2) El arte de la alfarería o el arte cerámico; 3) La agricultura inferior; y 4) La domesticación de los animales o la ganadería."[9]

Asímismo presenta al escenario andino como el hábitat apropiado para la cria de estos animales. Esta apreciación responde a las características de la región andina que parece ser apropiada para esta especie.

> "Geográficamente (...) la Altiplanicie, es la comarca ideal para el neolítico pastoril, (...)"[10]

1.3. Su domesticación

El proceso de domesticación de los auquénidos o también denominados camélidos, ha implicado un amplio espacio de tiempo aún no determinado. La domesticación de estos animales ha llevado a sugerir hipótesis que señalan su domesticación en algunas culturas. Cardich (1950), Murra afirma:

8 Ibid.
9 Ramiro Condarco Morales, "Prehistoria en Bolivia" en *Historia de Bolivia. Periodo Prehispánico 1*, Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz, 2006, p. 11.
10 Ibid. p. 12.

> "(...) tenemos pruebas de que se cazaban auquénidos ya hace 8,000 años. La fecha de su domesticación es aún desconocida, pero de los restos escavados en la costa puede deducirse que en la sierra era ya un hecho en la época de chavín."[11]

Asímismo, considerando las características geográficas, de la región andina y específicamente las condiciones existentes en la región de la zona del Titicaca, algunos investigadores sugieren que éste es el espacio en el que se domesticaron las diferentes especies. Las condiciones físicas y atmosféricas parecen ser las cualidades ambientales que permitieron habituar a las llamas, guanacos, alpacas y vicuñas.

Se ha sugerido como lugar de la domesticación la zona del Titicaca, donde hoy existe la mayor concentración de especies domésticas y silvestres. Troll y otros geógrafos notan una estrecha correlación entre la ecología de la puna y la distribución de los auquénidos domesticados: "en un sentido biológico, llamas y alpacas pertenecen al biotipo puna...", si se encuentran en otras zonas (Chile o Ecuador), Troll los considera marginales, introducidos "artificialmente" por el Estado Inca.[12]

II. AUQUENIDOS EN LOS ANDES

2.1. Los carneros

Por los documentes escritos de los primeros años de la colonia, respecto a la forma de organización existente en los Andes, se sabe que existía gran cantidad de animales. Estos eran atrapados a través de una organización comunal, para luego ser domesticados. Los cercos realizados por los habitantes de la región andina han permitido la posesión de estos animales y con ello un cierto nivel social. Así por ejemplo, Cieza de León señala:

> "(...) en este reino del Perú había suma grandísima de ganado doméstico y bravo, urcos, carneros y pacos, vicunias y ovejas, llamas, en tanta manera que así lo poblado como lo que no lo era andaba lleno de grandes manadas; (...)."[13]

Una de las ocasiones en las que se realizaba la mayor caza de animales se denominaba "Cazas Reales" ordenada por el Inca. En estas se reunía un elevado

11 John V. Murra, *Formaciones económicas*... Op. cit. p. 118.
12 Ibid. p. 11.
13 Pedro Cieza de León, *Crónica del Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima. 1967. p. 49

número de personas ubicándose en lugares estratégicos y emitiendo sonidos para cercar a las llamas.

> "Y cuando el Señor quería hacer alguna caza real, es de oír lo mucho que se mataba y tomaba a manos de hombres; y tal día hubo que se tomó más de treinta mil cabezas de ganado; (...), en ninguna parte dejaba de haber este ganado y (...) habiéndose ya juntado cincuenta o sesenta mil personas, o cien mil si mandado les era, cercaban los breñales y campañas de tal manera que con el ruido que iban haciendo en el resonido de sus voces bajaban de los altos a lo más llano, en donde poco a poco se vienen juntando unos hombre con otros hasta quedar asidos de las manos, (...) "[14]

2.2. Pastores y rebaños

Hasta ahora hemos ido viendo como la presencia de los auquénidos ha implicado, en cierta medida, una delimitación del espacio físico, respecto al hábitat que ocupaban y de qué manera éste ha llegado a ser domesticado en el tiempo. Sin embargo, no se puede entender este proceso sin no se menciona a los responsables del cuidado de su cuidado. Por los documentos revisados, se ha encontrado información que presenta a directos responsables del pastoreo de las llamas y alpacas, ya que no se puede señalar lo mismo para los guanacos y vicuñas pues estos eran considerados silvestres y salvajes.

El documento de Guamán Poma presenta datos e imágines de las personas en las que recaía el cuidado de los animales, sobre todo, las llamas. Define a los responsables tanto en género como en edad, presentando a esta última con el término de calle. Además de mencionar otras responsabilidades paralelas al cuidado de las llamas.

Guamán Poma menciona el término de "Sétimo Vecita", refiriéndose a los muchachos que se dedican específicamente a la caza de pájaros, desligándolo de otras actividades. En este sentido, se señala claramente que no se ocupará del cuidado del ganado, dejando esta responsabilidad a otra persona de mayor edad.

> SÉTIMO VECITA
> "En este calle del sétimo que le llaman tocllacoc uamaracuna [muchacho cazador], de edad de nueve años o de doze años: Que fueron cazadores de paxaritos menudos (...) Tenían este oficio ordenario y cin eso de guardar ganados y traer leña, paxa, hilauan y torcían (...)"[15]

14 Ibid. p. 50.
15 Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva Corónica*...Op. cit. p. 183.

Con el término de "Sesto Vecita", se refiere a muchachos que tienen por función principal el cuidado del ganado. Mientras cumplían con esta responsabilidad, debían cazar pájaros para extraerles las plumas y enviarlas al Inca o a otra autoridad y además utilizar su cuero.

> SESTO VECITA
> "En esta calle del sesto que son muchachos de edad de doze años o de diez y ocho años, que se dizen mactacona: A estos dichos les enbiaua a los ganados a guardar y allí coxían con lazos y ligas a los páxaros (...) Y hacían de la carne petaquillas y las plumas los guardauan para los Yngas y capac apocona [señores poderosos], (...)"[16]

Con "Terzera Vecita", hace referencia a las personas mayores que por su condición, no pueden dedicarse a trabajos que implican movimiento y esfuerzo. Dedicándose a labores que respondan a su edad. Cuidaba los animales ajenos como propios y a pesar de su edad mantenía una vida activa y productiva.

> TERZERO VECITA
> "En esta calle del terzero llamado rocto macho, biejo sordo, de edad ochenta años hasta de cien años o de ciento y cinquenta años. Estos dichos biejos, que sólo es para comer y dormir; los que pueden hacen guascas, soga, y frazadas, apa y an de guardar casas de los pobres y criauan conejos y patos.(...) A estos dichos tales biejos y sus conpadres, uayno, y sus camaradas, socna, le rregalaua, más rregalo tenía uno déstos. Yací no convenía tener hospital, pues que le beneficiaua sus sementeras y le guardauan sus carneros yací no auía menester tener hospital en los pobres biejos y tullidos y ciegos, mancos (...)."[17]

Hasta aquí, se ha ido describiendo datos de los auquénidos en general. Cada uno de estos animales ha sido aprovechado a partir de los bienes que se pueden obtener de él. Sin embargo, en un análisis de los documentos revisados, puede notarse la marcada importancia de la llama en diferentes aspectos por lo cual se intentará dar mayores datos sobre esta especie.

III. LA LLAMA Y SUS MÚLTIPLES FUNCIONES Y UTILIDADES

La llama durante la época prehispánica, ha sido un animal muy importante en los diferentes aspectos de la sociedad andina. Tuvo gran importancia en lo político, económico, social y cultural, esta última vinculada a la ritualidad y festividad.

16 Ibid. p. 181.
17 Ibid. p. 175.

3.1. En lo Político

En la sociedad incaica la llama fue de gran importancia. Debido a los muchos beneficios que se podían obtener de su lana, cuero y otros, el Ynga Topa Yupanqui y los demás auquiconas [príncipes] y señores grande, capac apoconas y caracaconas, allicac camachicoccunas [ascendidos], Tawantin Suyo camachiconchic [consejo], dictaron varias ordenanzas para todos los reynos y señoríos, a riesgo de muerte en caso de incumplir con estas. Además de comprometer, si así fuera, a su descendencia en la aplicación de su castigo.

> "Hordenamos y mandamos en estos rreynos y señoríos que se guarde y que se cumpla so pena de muerte los que no las guardaren ellos y sus hijos y desendientes, porque serán castigos y serán muertos y condenados a muerte y se acauarán todo su generación y consumirá sus pueblos (...)"[18]

Estas ordenanzas también fueron dadas en todo el reino; para que las diferentes poblaciones logren un autoabastecimiento respecto a su alimentación y a los bienes que puede extraer de los animales. Todo esto con el fin de garantizar las condiciones necesarias de subsistencia y trabajo de las distintas regiones del Imperio.

> "Mandamos en todo el rreyno ayga abundancia de comida y que se cienbre muy mucho mays y papas y ocas [Oxalais tuberosa], chococa [maíz seco] y quinua [semilla de altura], ulluco, masua [tubérculos], todas las comidas hasta las yeruas yuyos [acuáticas] lo sequen para que tengan qué comer todo el año y se cienbre de comunidad y sapci de mays, papa, agí, magno [verdura seca], algodón y coxan flor de pauau queuencha y otras ojas para tiñir colores para el cumbe [tejido fino] y auasca [corriente] y queman lipta [pasta de ceniza] de marco y de quinua. De cada año den cuenta; no lo haciendo los dichos corregidor tocricoc, lo castigue cruelmente en este rreyno. "[19]

Por otro lado, las ordenanzas, por alguna razón, se dieron para que las autoridades de las diferentes regiones mantengan su vestimenta. Esta que posiblemente estuviera identificada con la población a la que pertenece, de manera que fuera más fácil tener control de estos pueblos. Es posible también, que esto responda a un interés por mantener una vestimenta que claramente refleje la relación de dominio, del uno respecto al otro. Se dictaba estas ordenanzas bajo amenaza de azotes como castigo.

18 Ibid. p. 160.
19 Ibid. p. 165.

> "Mandamos que nengún yndio en este rreyno no mude de áuito y trage de cada parcialidad y ayllo, so pena de cien asotes. (...)".[20]

3.2. En lo Social

Las ordenanzas dictadas por el Inca Yupanqui también se dieron dirigidas hacia el conjunto de la sociedad. Por objetivo se tenía el regular la caza de las llamas, alpacas, guanacos y vicuñas; las prácticas culturales, rituales etc.

3.2.1. Depósitos de lana

Uno de los importantes centros de almacenamiento de materiales y conservación de productos fueron los depósitos. Estos fueron mandados a instalar en muchos lugares, por los Incas. En ellos se conservaba las provisiones necesarias para sustentar a todo el imperio, tanto a los militares, la población y para los acuerdos y negociaciones con pueblos menores. Los muchos productos y bienes materiales que se almacenaban eran producto del tributo que se entregaba al estado Inca, aunque también se daba posterior a la realización de las "cazas reales".

> "(...) en estas cazas reales se gastaban muchos días; y muerta tanta cantidad de ganado, luego se mandaba por los veedores llevar la lana de todo ello a los depósitos o a los templos del sol, para que las mamaconas entendiesen en hacer ropas finísimas para los reyes, que lo eran tanto que parecían de sargas de seda, y con colores tan perfectos cuanto se puede afirmar."[21]

3.2.2. Depósitos de charqui

Para tener los alimentos en condiciones que superen al tiempo y a las posibles alteraciones ambientales, sequias, lluvias prolongadas, etc.; se realizó la deshidratación de algunos productos y el secado de la carne expuesta al sol. Esta manera de garantizar el abastecimiento de alimento en periodos de difícil producción, resultaron ser una potente fuente de alimentación existente en los muchos depósitos de todo el Imperio.

> "La carne de esto que sacaban, della comían los que estaban allí con el rey y della se secaba al sol, para tener puesta en los depósitos para proveimiento de la gente de guerra; y todo este ganado se entiende que era de lo montesino y no ninguno de lo doméstico. "[22]

21 Ibid. pp. 116-167.
22 Pedro Cieza de León, *Crónica del Perú*... Op. cit. p. 51.
23 Ibid.

Estos productos eran depositados en las llamadas collcas. En ellas se guardaba la producción que abastecía a todo el Imperio. Dentro de los productos que se encontraban en estos depósitos, sin duda, se encontraba el charque.

"Cómo sustentaua el Ynga los depócitos deste rreyno llamado Collca que auía en toda la prouincia en los Collas de chuño [papa deshidratada para conservar], muraya [chúño blanco], caya [conserva de uqa], charque [carne hecha conserva], lana en los Conde Suyos en Coropona, en los Andes Suyos (...)"[23]

3.3. En lo Económico

Uno de los aspectos considerados de mucha importancia en el Imperio Inca, es la correcta y buena administración de las diferentes actividades y productos generados en las diferentes regiones. Para tener un favorable sistema político y social, el aspecto económico capturaba gran atención no sólo del Inca sino también de sus cercanos colaboradores. En este sentido, se estableció un marcado control de las regiones y de lo que estas debían producir, teniendo en cada una de estas un directo responsable de la administración. Por tratarse de un asunto de suma importancia el Inca Yupanqui dicto ordenanzas dirigidas específicamente a los responsables de la administración de los bienes del Imperio.

"Hordenamos y mandamos que todos los oficiales que no sean ociosos ni peresosos, ací los dichos que tuvieren cargo de beneficios, gouernadores, pontífises y sacerdotes y señores grandes que manda la tierra, y de artificios (...), rumita chicoc, canteros; manca llutac, olleros; tacac, plateros; (...); pachaca, labradores; pastor, michic; aua camayoc, dexedores; (...); panadera, sara tanta rurac; cocinera, mucy rurac, suyoyoc, mayordomo; collca camayoc, comón y sapci camayoc, administrador; quilca camayoc, escriuano de quipo, cordel; cantores y músicos, taquic [cantor y danzante], cochochic; pingollo camayoc, flauteros; auca camayoc, guerreros. Que no falten estos dichos oficiales en este rreyno, porque serán castigados por peresoso y ladrón."[24]

En esta cita puede observarse que el michic, oficial encargado de la actividad del pastoreo, es también contemplado dentro de la ordenanza, lo que denota la importancia de su función.

Por otro lado, se sabe que los pobladores de lo que fue el Imperio de los Incas hacían importantes dadivas al Inca y a la Colla, como elemento de tributo. Este

23 Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva Corónica*...Op. cit. pp. 306-309.
24 Ibid. p. 165.

consistía servicios personales en calidad de mitimae, y en bienes materiales. A quí también, hace mención de la entrega de carneros, como forma de tributo.

"De cómo no pagaua al Ynga ni a la coya [reina] ni a los señores principales, cino que dauan indios de seruicio, indias en este rreyno ni a los capitanes ni a nenguna persona. De cada pueblo se obligaua el señor y el cabildo de dar yndio mitimays estrangeros para todo el oficio y trauajos y para las demás cosas dauan oficiales de metales de oro y plata, estaño y cobre, indios labradores y canteros, alauni[], ollero, carpintero, platero, pintores, bordadores y sederos y cantores flauteros, tanboreleros, múcicos, barberos, escriuanos, contadores, farsantes, mayordomos, labradores, justicias, pontífises, sacerdotes, vírgenes, administradores, camareros y paxes, lacayos y morriones, alauarderos, capitanes generales. (...)Y le dauan yndios que les cargaua para cerca yndios de callahuaya, para lejos Lucanas y le llamauan yncap chaquin [pies del Inka]. Y hasta dalle carneros, maýs, papas, agí, sal, lana, algodón, pescado y camarones, chiche; conejo. Hasta dalle uaca mullo [caracol ofrecido a las deidades] (...) Estas cosas seruían de tributo (...)"[25]

Los administradores de las diferentes provincias tenían por función gobernar la tierra, con los aprendizajes adquiridos de sus padre. Aprendizajes vinculados a control de las diversas actividades existentes relacionados con: alimentos, frutas, ropa, ganado, minería, etc.con el fin de evitar pleitos entre provincias.

"Estos dichos administradores de la prouincias fueron hijos de los grandes señores destos rreynos. Le dauan estos cargos porque aprendiesen oficios y contar mandar porque, en muriendo sus padres, entrasen y supiesen qué cosa el gouernar la tierra.(...) a de administrar las comunidades y sapci y de los dioses de las sementeras de todas especias, comidas y frutas y rropa y ganados y minas como sea de la comonidad y sapci y todo de los sacrificios y de la hazienda de los pobres yndios y de las señoras coyas y nustas y de principales. Para que aumente y no se quiten unos a otros ni tengan pleyto entre ellos, para que ayga justicia."[26]

Por otro lado, se encargaba a los pastores del cuidado del ganado y que a la vez éste debe tener cuenta clara en los quipus de las diversas frutas, plantas, tubérculos, carne, prendas de vestir, etc.

"Y los llama miches [pastor], para que curen y sean buenos pastores y tengan sus quipos [cordeles de nudos] y haciendo dar rrecaudos: misquillicuy [mata dulce], chaura [carne], puti de pescado [guiso preparado con chuñu], cuchcochco [guiso de tubérculo], uasca [soga], apa [frazada], (...),oxotas [sandalias], (...), cancaua [yerba acu'atica], llullucha [berro], cusuro [caña], uaylla [prado verde no agotado], ycho [paja], (...), pizaca, quiuyo puti [guiso de perdíz, guiso de un ave] hasta leña de la cierra tomaua cuenta."[27]

25 Ibid. pp. 310-311.
26 Ibid. p. 333.
27 Ibid. pp. 310-321.

Respecto al tema cultural, se ha querido darle un lugar más allá de un subtítulo debido a que en gran parte de las fuentes revisadas, es en este aspecto en el que más información brindad. Es así que le daremos un espacio especial al tema cultural.

IV. LA LLAMA Y SU IMPORTANCIA EN LA RITUALIDAD Y FESTIVIDAD

Algunas fuentes referentes a la época prehispánica, señalan que la llama ha sido y es un elemento importante de ritualidad para los Dioses más importantes en las diversas culturas. En este estudio se ha definido tres de ellos: Wiracucha, y Illapa Dioses a quienes en los diferentes meses del año se hace ofrendas que contemplan a la llama.

4.1. Ritualidad y sacrificios en los diferentes meses del año

Por ser un mes que hace referencia a la maduración, en el reino se realizan sacrificios en minerales preciosos, carneros y otros a diferentes divinidades que se encuentran en el espacio y la naturaleza. Al segundo mes del año "Febrero" se le denomina Paucar Uaray [vestimenta ceremonial], hatun pucuy [gran maduración]: y de éste se dice:

> "En este mes el Ynga y todo el rreyno sacrificauan gran suma de oro y plata y ganados a las dichas uacas ýdolos principales, primero al sol y a la luna y a la estrella y a los tenplos y dioses y uaca vilca [divinidad local] questauan en los más altos serros y nieues."[28]

El tercer mes "Marzo", es considerado como /Pacha Pucuy [maduración]. En él se sacrifican carneros negros a los dioses. A pesar de que se tiene para esta época alimento, el sacrificio a sus ídolos, posiblemente en señal de agradecimiento.

> "En este mes sacrificauan carneros negros a sus ýdolos y dioses, uaca vilca [divinidad local], orcocona [cerros], questauan nombrados por los Yngas. (...)Y en este mes ya tiene qué comer (...) Y en este mes sesan de hambre en el rreyno, ací los ganados están ya cordos; ay pasto de sobra y monte. "[29]

El mes de "Abril", hace referencia al Inca Raymi [festejo del Inka] Quilla. En el se sacrifican carneros pintados a uacas. En este festejo se canta y danza en la

28 Ibid. 213.
29 Ibid. p. 215.

plaza. Se canta a los carneros interpretando el "Puva llama. El Inca canta a las llamas".

> "En este mes ofrecían unos carneros pintados a las dichas uacas ýdolos, dioses comunes, que abía en todo el rreyno y con ello tenían mucha ceremonia. Y en dicho Ynga tenía muy grande fiesta; conbidaua a los grandes señores y principales y a los demás mandones y a los yndios pobres y comía y cantaua y dansaua en la plaza pública. En esta fiesta cantaua el cantar de los carneros, puca llama, y cantar de los rríos aquel sonido que haze. Esto son natural, propio cantar del Ynga, como el carnero canta y dize "yn" muy gran rrato con compás."[30]

El mes de mayo, es denominado Aimoray Quilla [mes de cosecha]. De ofrecen ganados grandes. Piden buena cuenta de lo administrado. Este mes es de mucha importancia para la producción. Por otro lado, dan importancia a la llama, lo que les lleva a cantarles.

> "En este mes ofrecían otros ganados grandes pintados de todas las colores. (...). En este mes se uecitan las comunidades y sapci del mays y papas y toda la comida y los ganados comunes y sapci, Y lo castigan, no dando buena cuenta y de todo charqui [carne hecha conserva], lana misquillicoy [mata dulce], mata, pezaca [perdiz grande], chaura [llama], uicona [vicuña], uanaco [guanaco], quiayo [pájaro], apa [frazada], (...). Y dando buena cuenta cantan los llamamiches [pastores], deziendo: "llamaya, llamaya, yn, yalla, llamaya", y se huelgan. En este mes abundancia de comida; se hinche todoas las depócitos y las casas de los pobres (...), para que ayga qué comer todo el año, para que no ayga hambre en los pobres en todo el rreyno."[31]

Junio, es el mes considerado Cuzqui Quilla [el mes de la búsqueda]. Es un mes en el que se visita a los indios para tomar cuenta del número que son, si posee animales, entre estos, "ganado". Esto con el fin de que no falte alimento para todo el reino y que permanezca abastecido con lo necesario.

> "Y en este dicho mes en todo el rreyno los dichos corregidor, tocricoc, o jueces, michoc, toman cuenta a los dichos yndios de cada casa de lo que tiene de sus haziendas y comidas (...) y de todo lo que deue y alemento de las mujeres como de los hombres para su mantenimiento, hasta uelle cada casa ci cría conejos y patos y ci tiene ganados. Acauado esta dicha uecita, la otra uecita tornan a hazella otra uecita en el mes de dezienbre (...) para que en todo el rreyno ayga abundancia de comida, (...)."[32]

30 Ibid. p. 217.
31 Ibid. p. 219.
32 Ibid. p. 221.

Julio, es el mes de la repartición de tierras "Chacra Conacuy". Se realiza un gran sacrificio en la plaza, en la que llamas, cuys, son parte de la ofrenda.

> "En este mes sacrificauan con otros cien carneros de color de yauar [sangre], chunbe [faja de cintura]; los quemauan en la plasa pública y con mil cuys blancos. Este sacrificio hazían para que no dañase el sol ni las aguas a las dichas comidas y sementeras y chacaras. (...). Y en este mes entra y comienza mejor temple pero anda pestilencia en los grandes y rricos y en las mujeres, salud de niños. Y entra pestilencia en los ganados y se muere mucho de carachi [sarna] ci no les cura los pastores en el rreyno.")[33]

Agosto, es el mes de romper tierras "Chacra Yapuy Quilla". En este también se sacrifican carneros.

> "(...) los ýdolos, uacas, pobres deste rreyno con lo que podían, con cuuies [conejo de Indias] y mullo [conchas] y zanco y chicha y carneros. Algunos ofrecían en cada pueblo a sus ýdolos con sus hijos o hijas, (...).Y comienzan a senbrar el mays hasta el mes de enero, (...). Ay gran falta de yuyos [planta acuática] y mucha carne y poca fruta."[34]

Octubre, llega a ser el mes del festejo principal, "Uma Rymi Quilla. Como en ningún otro mes, en éste se pedía que los ýdolos y dioses enviasen más ganado. Estos animales y otros; mujeres, hombres; niñas y niños participaban; y otros andaban en posesión.

> "En este mes sacrificauan a las uacas, principales ýdolos y dioses, para que les enbiasen agua del cielo otros cien carneros blancos. Y atauan otros carneros negros en la plasa pública y no les dauan de comer a los dichos carneros atados, para que ayudasena llorar. Acimismo atauan a los perros; como uían dar bozes a la gente y gritos, tanbién de su parte daua olladas, ladrando y a los que no ladraua, le dauan de palos. Yací hazía grandes llantos, ací hombres como mujeres y de su parte los dichos niños y por su parte los enfermos, coxos y ciegos y de su parte los biejos y viejas. Y cada uno destos los que tenían per[r]os los lleuauan y uan haciendo gritar, pidiendo agua al cielo a dios Runa Camac [creador del hombre], (...).andauan en serro en serro, haciendo proción, dando boses y gemidos muy de ueras con todo corazón, pediendo agua a dios del cielo, (...)."[35]

4.2. Tradición Uacas e Idolos

En las cuatro partes que constituyen el Tawantinsuyo, Guamán Poma cita ciertas características de estas regiones relacionadas a sus prácticas culturales. Señala

33 Ibid. p. 223.
34 Ibid. p. 225.
35 Ibid. p. 229.

algunos elementos propios de alguna de las cuatro regiones. Estas apreciaciones están dadas en función a acontecimientos que se dan en similares momentos, pero con variación de espacios.

Así por ejemplo, presenta una descripción de lo que sucede en el mes de noviembre, y dice:

> "(...) esta región tenía por costumbre sacar a sus defuntos de sus bóvedas que llaman pucullo y le dan de comer y de ueuer y le bisten de sus vestidos rricos y le ponen plumas en la cauesa y cantan y dansan con ellos. Y le pone en unas andas y andan con ellas en casa en casa y por las calles y por la plasa y después tornan ametella en sus pucullos, dándole sus comidas y bagilla al principal, de plata y de oro y al pobre, de barro. Y le dan sus carneros y rropa y lo entierra con ellas y gasta en esta fiesta muy mucho."[36]

Por lo que se puede advertir, las diferentes provincias del Collasuyo y aún los del Condesuyo, Chinchasuyu y el Contisuyo, han utilizado en la realización de sus ofrendas a las llamas.

> (...) de los Colla Suyos, Hatun Colla, Puquina Colla, Uro Colla, Cana, Pacaxi, Poma Canchi, Quispi Llacta, Calla Ualla, Charca, Chui, hasta Chiriuana, todo la prouincia de Colla Suyo. Collas sacrificuan Puquina Urco, Cala Circa, Suri Urco; sacrificauan con carneros negros y sestos de coca y diez niños de un año y conejos y mullo [concha] y pluma de suri [avestruz]; quemándolo, saumauan a las dichas uacas ýdolos y sacrificios. Puquina Colla, Uro Colla sacrificauan con carneros blancos de cuyro [llama blanca] y baxilla de barro y mucha chicha de canaua [gramínea de altura](...). Lo mochauan [adoraban] y sacrificauan cada pueblo y cada prouincia en cada año, como estaua orddenado por los Yngas a sacrificar a los ýdolos y uacas."[37]

> (...) de los Conde Suyos "(...)de los Conde Suyos, Ariquipa Conde, Huncullpi y Collaua Conde, Cuzco Conde, Uayna Cota,Toro, Achanbi, Poma Tambo,, Conde Suyos : Que cada una tuvieron sus dioses ýdolo de Coropona, Urco, con oro y plata y con niños de [caracol]y sanco [sangre de carnero]y carne cruda y sangre cruda, con ella haciendo sanco"[38]

> "Cómo fue enterrado los indios de Conde Suyos: Es como y de la manera que de cómo de los Colla Suyos. Y en el ayunar sal hacen pacarico [pasarse la noche en celebración ritual] y comer carne cruda y ueuer sangre cruda es común del rreyno desde los Yngas hasta agora.

36 Ibid. p. 231.
37 Ibid. p. 245.
38 Ibid. p. 247.

(...)Quando se muere, luego mata un carnero para que le lleue el quipi [atado] y cocaui [vianda]. Y en los cinco días a de mater otro carnero y a los dies días, otro carnero y en los says meses, otro carnero y en el ano, otro carnero."[39]

4.3. Fiesta y sacrificio de carneros

Una de las manifestaciones sociales que tienen su punto de relación con las llamas son las danzas o taquies. Es importante señalar que existen diferentes taquies en función a las muchas funciones que tiene el hombre andino. En este caso nos interesa saber sobre la fiesta de las llamas. Al respecto Guamán Poma dice:

LAS FIESTAS PASCUAS
"Pascuas y dansas taquies de los Yngas y de capac apoconas [señores poderosos] y principales y de los indios comunes destos rreynos, de los Chinchay Suyos, Ande Suyos, Colla Suyos, Conde Suyos. Los quales dansas y arauis [canci'on] no tiene cosa de hechiser'ia ni yd'ulatras ni encantamiento, cino todo huelgo y fiesta, rregocixo. Ci no ubiese borrachera, ser'ia cosa linda. Es que llama taqui [danza ceremonial],cachiua [canci'on y danza en corro], haylli [cantos de triunfo], araui de las mosas, pingollo [flauta] de los mosos y fiesta de los pastores llama miches [pastor de llamas], llamaya [cantar de los pastores de llama]y de los labradores pachaca, (...)."[40]

De no ser la llama un importante animal que influyo en lo pol'itico, social y económico, las sociedades además no habrían escrito un tema musical para ellas. Y mucho menos el Inca cantaría el "Pvca llama." Por otro lado no habría una fiesta exclusiva para ellas.

FIESTA"Uaricza, araui [bailes] del Ynga, las fiestas cantar y baylar: Uaricza que cantaron, puca llama [cantar de los carneros], al tono del carnero cantan. Dize ac'i: Con conp'as muy poco a poco, media ora dize: "Y,y,y", al tono del carnero. Comiensa el Ynga como el carnero; dize y est'a diciendo "yn". Llevua ese tono y dall'i comensando, ua disiendo sus coplas muy muchas. Responden las coyas [reina] y nustas [princesa]."[41]

LA FIESTA DE LOS CHINCHAY SUYOS "Y los pastores llama miches [pastor de l llamas] cantan, dize ac'i: "Llamayay, llama; ynya aylla llama." Al tono desto cantan las mujeres y hombres: "Sauca taqui, cocha taqui, Ayauaya, ayaua, Ayauaya, ayauaya."(...) Desta manera procigue cada ayllo [parcialidad]hasta Quito, Nobo Reyno, desde el Cusco cada ayllo sus taquies [danza ceremonial] y sus arauis [canci'on] (...)."[42]

39 Ibid. p. 271.
40 Ibid. p. 288.
41 Ibid. p. 293.
42 Ibid. p. 296.

Sin duda, la llama ha sido un animal de mucha ayuda, si bien la alpaca, el guanaco y la vicuña fueron también aprovechados, la llama es quien en mucho contribuyo. Ya sea por sus bondades en lana, cuero, carne, charque, animal de transporte, ritualidad, función política, social y económica.

V. PROTEÇCIÓN DE LA LLAMA EN LOS ANDES

Cuando el Inca Yupanqui dio a conocer sus ordenanzas, estas no s'olo estaña relacionadas con el control político y dominio de la región. Uno de sus intereses tenía que ver con la preservación de los auquénidos. Es así que ordeno:

"Mandamos que no las cogiesen luycho, taruga [venados], uanaco [guanaco], uicona [vicuña], uachaua [ganso andino] ni lo matasen, para que aumente, cino fuere a león y sorra lo matasen los daños que rrezultaua."[43]

Otro importante aspecto por señalar, tiene que ver con la llama hembra, pues de igual manera se prohibió su utilización.

"(...) aunque había, era mandado por los reyes que so graves penas ninguno osase matar ni comer hembra ninguna. (...)con este temor no lo osaban comer. Multiplicábanse tanto ques de no creer lo mucho que había en el reino cuando los españoles entraron en él; (...)."[44]

VI. LA LLAMA COMO ELEMENTO DE PODER

Al respecto de este punto, se considera que la posesión de llamas, es símbolo de poder en la región del Collasuyo. Guaman Poma, refiriéndose a una mujer olla, señala:

TERZERA SENORA/ Capac Umita Llama, Colla Suyo:"Esta señora fue muy bizarra, hermosa; de puro gorda quedó fea que to[dos] de la casta son gordícimos y floxas, encapases, pucil'animos, pero rrica gente ll'amese Colla capac [un poderosoColla , rrica de plata de Potoci y de oro de Carauaya, el más fino oro de todo el rreyno. Y rrica de ganados de uacay [cam'elido]y de paco [alpaca] y de ganados de Castilla (...)"[45]

43 Ibid. p. 161.
44 Pedro Cieza de León, *Crónica del Perú...* Op. cit. p. 49.
45 Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva Corónica*...Op. cit. p. 157.

6.1. Pintura rupestre y poder

La pintura rupestre en los Andes ha cobrado importancia, en el proceso de entender y descifrar estos que mas allá de solo una recreación de las sociedades existentes durante la 'época prehispánica, sea más bien signo de poder que los pastores fueron poseyendo en relación al espacio por el que se desplazaron.

STRECKER, Matthías, señala:

> "En Bolivia, (...) Existen grabados y pinturas en pequeñas cuevas, normalmente a la luz del día, en aleros y sobre rocas al aire libre, muchas veces sobre superficies rocosas inclinadas que dan cierta protección a los dibujos contra los elementos naturales. A veces, estos sitios se encuentran en la cercanía de la rutas de tráfico tradicionales, por ejemplo cerca a rutas de caravanas de llamas (tal el caso de la región del río San Juan del Oro – "La ruta del sal") o al borde de ríos (por ejemplo, en los ríos kaka y Alto Beni)."[46]

6.2. La Ceramica

Un último aspecto a considerar son las cerámicas y piezas de metal con motivos de los auquénidos. Todo aquello realizado por el hombre, durante la época prehispánica y que se ha tenido la oportunidad de conocer, es sin duda registro de aquello que tuvo un importante papel en el desarrollo de estas sociedades. Ejemplos como los de Wancarani y Pariti, son piezas que esperan aun ser interpretadas.

46 Matthías Strecker, "Arte Rupestre en Bolivia" en *Historia de Bolivia. Periodo Prehispánico 1*. Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz, 2006. p. 28.

Historia Nº 31
Revista de la Carrera de Historia

ANÁLISIS ESTADÍSTICO E HISTÓRICO DE LOS LUPAQA EN 1567-1568

Nigel Abraham Caspa Pacheco[1*]

Definición del tema.

Siendo los tributos una obligación presente en la mayoría de las sociedades-estado, pueden ser tomados, sin problema, para realizar un estudio y análisis estadístico se suma, en este caso, también el análisis del contexto histórico. En esta ocasión el presente trabajo realizará un análisis estadístico e histórico de la demografía, su distribución y los tributos que el Señorío Lupaqa[2] rendía en 1567-1568 a la Corona.

Objetivos.

Sin duda, el estudio de nuevas fuentes[3] hace posible comprender desde nuevas perspectivas el comportamiento de las sociedades post y pre coloniales. Este tra-

1 * Nigel Abraham Caspa Pacheco es estudiante de la Carrera de Historia de la UMSA.

2 "Los Señoríos" o reinos, se refieren a las organizaciones territoriales, económicas, sociales y culturales, que existieron antes, durante y después de la colonia, aunque su origen en el tiempo no está definido concretamente. Sin embargo, los estudios arqueológicos han dado también pautas importantes acerca de ello.

3 Las nuevas fuentes, resultan de la búsqueda de nuevas alternativas para abarcar el estudio de las civilizaciones pre colonial y colonial, en contribución a la Etnohistoria -destaca el señor John Víctor Murra, considerado padre de ésta rama. Hablamos, entonces: de las Visitas (una especie de censos, que se abocaban a adquirir datos de la demografía y en especial de los tributos) que ayudaban a la planificación administrativa de La Corona; las Crónicas, quipos, textiles, etc. Todo ello para liberarse de la Historia Oficial o Tradicional que limitaba y dejaba sin horizonte, la tarea de producir conocimiento acerca de las etnias.

bajo no difiere de tal fin, sumado el "plus" de representación gráfica-estadística, para fines didácticos.

Además, siendo la labor del investigador, se buscará constantemente el análisis crítico. Ya sea para confirmar anteriores hipótesis, como para refutarlas; e incluso apoyándonos en los números y gráficos estadísticos se pueden promover sin problemas nuevas hablo acá de irregularidades administrativas: avasallamientos, corrupción y otros similares, que se hallan presentes en todas las formas de gobierno, y al parecer los Lupaqa estuvieron lejos de la excepción. Todo ello, sin la intención de desacreditar a la historiografía ya existente, sino añadirse en pro de esta área -en particular de la Etnohistoria-[4] tan rica y que tiene tanto que descifrar y contar. Finalmente hacer el llamado propio y necesario para impulsar el uso de la estadística, para reforzar las investigaciones en este y otros campos que tienen tanto futuro, y así reconstruir la historia científica que tanto buscamos, nosotros los historiógrafos.[5]

Recopilación de datos.

Tratándose de historia pre colonial y colonial, y por tanto de difícil y casi imposible aplicación de métodos estadísticos usuales o comunes (cuestionarios, encuestas, entrevistas), parece plantear una problemática sin solución. Sin embargo, los recursos documentales serán suficientes para nuestro fin, hablo de visitas, crónicas y artículos, que aportan datos estadísticos, propios para el desarrollo de los objetivos propuestos.

Las fuentes, para la adquisición de tales datos son las siguientes:

4 La etnohistoria, es una rama que surge del trabajo conjunto de la Historia con la Antropología, también llamada Antropología histórica, con el fin de estudiar las etnias, y reconstruir la historia de las etnias que eran "pueblos sin historia", y así conocer el complejo ordenamiento de sus sociedades. La Dra. Ximena Medinaceli en *"Historias...para Teresa"* dice: "...esta disciplina implica una actitud positiva en la construcción de la identidad que la historia tradicional...no pudo asumir y no pudo dar respuestas satisfactorias. En ese sentido, hablar de etnohistoria es hablar de una disciplina que ha conseguido plantear nuevas preguntas y posibles respuestas" (1998. p.218).

5 Historiógrafo, es aquella o aquel historiador(a) profesional, que produce Historia. El término es utilizado, en "el abono a cuenta" que realizó el señor Gunnar Mendoza, Dr. Honoris Causa de Historia, en el acto que le concedía tal título, publicado en 1987. Gunnar Mendoza, *Gunnar Mendoza L. Doctor Honoris Causa de la UMSA*, Imprenta UMSA, La Paz, 1987.

A. *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año 1567.*[6]

1. 7 cabeceras: Chucuito, Acora, Ilave, Juli, Pomata, Yunguyo, Zepita.
2. Cada cabecera posee dos parcialidades: Anansaya y Urinsaya.
3. En las parcialidades existe una distinción entre: Aymaraes y Uros.
4. Según el "quipo", presentado por Martin Cari (cacique principal de la parcialidad Anansaya), que daba cuenta de la visita hecha en tiempos del Inca. Los datos indican que la zona estaba habitada por 16.151 aymaraes y 4.129 Uros, haciendo un total de 20.280 originarios.[7] Cabe mencionar que solo se contabilizaron a las personas que tributaban, y tales tenían entre 30 a 60 años. En detalle se ordena de la siguiente manera:

PUEBLOS	ANANSAYA	URINSAYA	AYMARAES	UROS
Chucuito	X		1233	500
		X	1384	347
Acora	X		1221	440
		X	1207	378
Llave	X	X	1470	1070
Juli	X		1438 + 153	158
		X	1804	256
Pomata	X		1663 + 20	110
		X	1341	183
Yunguyo			1039	381
Zepita	X		1112	186
		X	866	120
Sama	X	X	200	
			16151	4129
			TOTAL:	20280

6 Garci Diez De San Miguel, *"Visita hecha a la provincia de Chucuito en el año 1567*, Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1964.

7 En la visita se habla de 20.270 originarios, por alguna razón, se obvian 10 Uros en la cuenta total. Al parecer es un error desde la toma de datos original y en la edición no se hace tal observación. En el trabajo utilizaré los datos que obtuve y que al parecer son los correctos. En fin el error es mínimo.

5. El tributo en plata, que se pagaba con el trabajo de la "mita" en Potosí (18.000 pesos). Se da un detalle de la cantidad que paga cada cabecera y se suma un archipiélago (Sama).

PUEBLO	ANANSAYA	URINSAYA	TOTAL
Chucuito	1.418	1.418	2.836
Acora	1.320	1.320	2.640
Llave	792	792	1.548
Juli	1.518	1.814	3.332
Pomata	1.749	1.452	3.201
Yunguyo	561	594	1.156
Zepita	1.188	924	2.282
Sama	1.140		1.140
		TOTAL:	**18.135**

6. La cantidad de "mitayos" enviados por cada cabecera.

PUEBLO	ANANSAYA	URINSAYA	TOTAL
Chucuito	41	41	82
Acora	39	38	77
Llave	46		46
Juli	48	57	105
Pomata	53	42	95
Yunguyo	33		33
Zepita	35	27	62
		TOTAL:	**500**

Acá se añade un detalle, Sama no envía indios y paga en plata. Siendo uno de las islas ubicadas al oeste, tenía contactos con la costa, y probablemente comercializaba e intercambiaba productos por el mineral. Otra idea es que tenían minas, aunque lo último, no parece factible ya que en una primera instancia de la visita los caciques principales, niegan la existencia de minas en su territorio.

B. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* de John V. Murra.

1. Éste redondea la cifra de los pobladores del reino Lupaqa de 20.280 indicando: "Según el *khipu*...los pobladores del reino habían sido unas 20.000 unidades domésticas: 100.000 y quizá hasta 150.000 almas".[8]

2. Indica que la distancia del núcleo a los enclaves o islas alcanza fácilmente cinco, diez o más días. Esto debido a la gran cantidad de población y la capacidad de movilizar colonos.

Marco teórico.

Los Lupaqa, tuvieron su origen, aparentemente, durante la decadencia de Tiwanaku. Los arqueólogos, Bennett y Ponce Sanginés coinciden en ubicar cronológicamente éste periodo entre 700-1250 d.C. Luis Lumbreras afirma y aporta a tal teoría. Entonces, esta sociedad coexistió y convivió, durante el dominio inca y español, sobreviviría y perduraría a ambas. Este hecho plantea una situación singular, que nos hace identificar la poderosa influencia y poder de su organización.

La provincia Lupaqa no era una más, todo lo contrario, al parecer era una de las más importantes, por su densidad demográfica, poder político-económico y otros. John Murra nos cuenta, que fueron uno de los tres grupos étnicos recibidos en persona por el rey de España. También nos indica, en relación a su tesis del ya conocido "control o modelo vertical", cómo se distribuían en el espacio. A grandes rasgos afirma que: tenían su centro o núcleo en la sierra altiplánica, cerca a las orillas del Lago Titicaca, también tenían asentamientos en la zona de la costa (Sama y Moquegua) y los yungas (Chicanoma y Capinota). Tales, le servían, para poder abastecerse de productos propios de esos archipiélagos o islas (algodón, maíz, guano, conchas y productos marinos de la costa, y principalmente coca de los yungas), ya que el clima y sus 4 mil m.s.n.m. aproximadamente, hacía imposible producir aquellos productos en el altiplano o sierra.

8 John V. Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos. 1975. p. 72.

El "universo aymara" presentaba dos categorías propias, muy diferentes entre sí. En primer lugar el "Urco", que representaba lo masculino/macho, seco/sólido, dominio/mayor poder, guerrero/violencia, derecha/convexo y montaña/altura. Y en segundo lugar el "Uma", que es lo contrario y complementario al Urco, representa lo femenino/hembra, líquido/blando, izquierda/cóncavo, fertilidad y costa/bajo. Bauer lo resume de la siguiente manera:"reflejaba una jerarquización en donde Urco (parte alta/masculina) dominaba simbólicamente a Urna (parte baja/femenina)".[9] La comunidad quechua poseía una filosofía similarm que denomina: Anansaya y Hurinsaya, siendo la primera la dominadora. Esta concepción aplicada, justifica la jerarquía de género, al igual que territorial, política, económica y cultural.

Alrededor de 1565 existía una crisis mercantil, producida por la falta de mano de obra en las minas, ineficiencia de las técnicas de refinamiento de la plata, inestabilidad social, corrupción, y muchas otras que hicieron necesaria la intervención y reforma por parte de la Corona. Se enviará a Toledo a implantar nuevas formas de organización que ya habían sido utilizadas en la época del Renacimiento, que conocemos como "reducciones", con el fin de agrupar mano de obra, desvincular a los originarios que mantenían relación con sus núcleos en archipiélagos distantes, y ordenar sistemáticamente el trabajo de la mita; además impone el refinamiento con mercurio para agilizar el proceso de envío de mineral "más limpio" al Viejo Continente.

En 1567, Garci Diez de San Miguel, corregidor de la región de Chucuito, recibe la orden del gobernador Lope García de Castro, de realizar una visita en la región de Chucuito, perteneciente a la provincia Lupaqa. Tal visita consistía en averiguar e informar acerca de:

- pueblos y asentamientos existentes.
- ayllus y parcialidades que habían en cada pueblo.
- la existencia de minas en la región.
- producción agrícola y ganadera.
- tributo a los caciques y en qué medida.

9 Brian S. Bauer, *El desarrollo del Estado Inca*, Centro de Estudios Regionales Andinos, Cusco, 1996.

- si tenían caja comunal.
- realizar un padrón de los originarios en tiempo del Inca y en su actualidad,
- informarse acerca del nivel de doctrina recibida
- Que insumos se otorga al clero (dominicos en un principio).
- Redistribución de tierras y pago de deudas.
- Y otras diligencias más, para saber el tributo que debían exigir (tributos que después de Toledo, alcanzarían niveles demasiado altos, y que provocarían conflicto más adelante).

Aunque la región Lupaqa no contaba con minas, tenía la obligación de pagar tributo en plata. Para ello originarios se presentaban para el trabajo forzoso de la mita, en el que lograban acumular valores de plata y saldar su deuda con fuerza de trabajo. En el caso estudiado, se tratan de 500 mitayos que provienen de las diferentes cabeceras e islas en diferente número, debido a índices de densidad demográfica y otros factores político-sociales. El tributo a pagar era de 18.000 pesos, y haciendo cuentas cada uno de los 500 mitayos debería acumular 36 pesos. Pero, claro los números exactos no son característica dominante en ésta situación. Un detalle, a destacar, es que los mitayos no iban solos, sino llevaban consigo en la mayoría de las ocasiones a su familia. Entonces existe un desplazamiento de unidades familiares, lo que debió generar diversos tipos de relaciones sociales, económicas y culturales durante y después del periodo de la mita. Incluso muchos no volverían a sus núcleos y se dispersarían por zonas en las que se librarían de tal obligación (tributo y mita).

Interpretación estadística.

Realizada la acumulación de datos y correspondiente ubicación del contexto. Es propio el procedimiento estadístico, y complementar nuestro estudio. Se realizaran tres tipos de tablas o casos: una correspondiente a la densidad demográfica, otra en relación con la cantidad de mitayos que eran enviados y la cantidad de plata que pagaban la provincias.

A. Variable.

Utilizaremos a los pueblos como variable, en los tres tipos de tablas. Entonces contamos con una variable cualitativa nominal. Así podremos identificar cuál era la situación de cada pueblo en relación a los anteriores aspectos.

B. Distribución de frecuencias.

PUEBLOS Xi	ANASAYA		URINSAYA		ni	Ni	hi	Pi
	AYMARAES	UROS	AYMARAES	UROS				
Chucuito	1.233	500	1.384	347	3.464	3.464	0.17	17%
Acora	1.221	440	1.207	378	3.246	6.701	0.16	16%
Llave	1.470 AYMARAES; 1.070 UROS				2.540	9.250	0.12	12%
Juli	1.591	158	1.804	256	3.809	13.059	0.2	20%
Pomata	1.683	110	1.341	183	3.317	16.376	0.16	16%
Yunguyo	1.039 AYMARAES; 381 UROS				1.420	17.796	0.07	7%
Zepita	1.112	186	866	120	2.284	20.080	0.11	11%
Sama	200 AYMARAES				200	20.280	0.01	1%
					n=20.280		1	100%

Tabla 1. Población en tiempos del Inca

PUEBLOS(Xi)	ANASAYA	URINSAYA	ni	Ni	hi	Pi
Chucuito	41	41	82	82	0.16	16%
Acora	39	38	77	159	0.15	15%
Llave	46		46	205	0.09	9%
Juli	48	57	105	310	0.21	21%
Pomata	53	42	95	405	0.19	19%
Yunguyo	33		33	438	0.07	7%
Zepita	35	27	62	500	0.13	13%
			n=500		1	100%

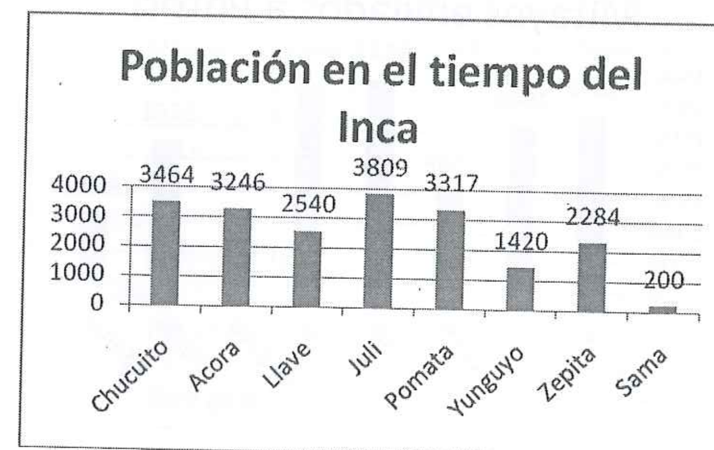
Tabla 2. Mitayos enviados a Potosí.

PUEBLOS(Xi)	ANASAYA	URINSAYA	ni	Ni	hi	Pi
Chucuito	1418	1418	2836	2836	0.16	16%
Acora	1320	1320	2640	5476	0.15	15%
Llave	792	792	1548	7024	0.08	8%
Juli	1518	1514	3332	10356	0.18	18%
Pomata	1749	1452	3201	13557	0.18	18%
Yunguyo	561	594	1156	14713	0.06	6%
Zepita	188	924	2282	16995	0.13	13%
Sama	1140		1140	18135	0.06	6%
			n=18135		1	100%

Tabla 3. Tributo en plata pagado a la Corona.

C. Diagramas de barras.

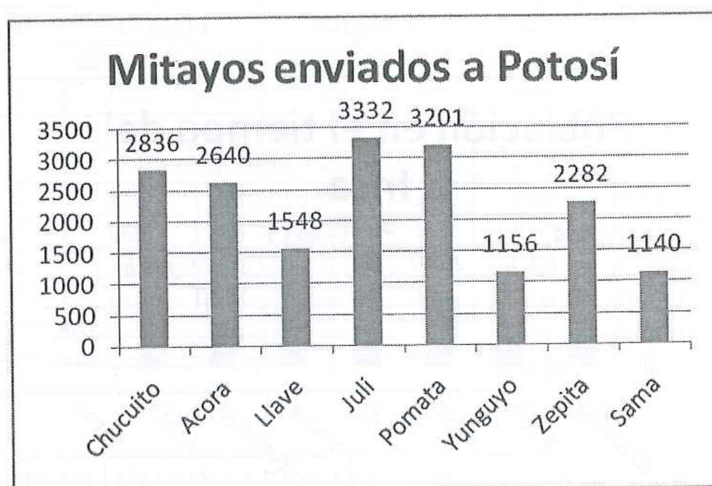
Caso 1.



Caso 2.



Caso 3.



D. Análisis de tendencia central.

Media.

Caso 1.

Media= {200, 1420, 2284, 2540, 3246, 3317, 3464, 3809}
Media= 20.280/8
Media= 2.535

Caso 2.

Media= {33, 46, 62, 77, 82, 95, 105}
Media= 500/7
Media=71.4

Caso 3.

Media= {1140, 1156, 1548, 2282, 2640, 2836, 3201, 3332}
Media= 18.135/8
Media= 2.266,9

Mediana.

Caso 1.

Mediana= {200, 1420, 2284, 2540, 3246, 3317, 3464, 3809}
Mediana= 2.540+3.246
Mediana= 5.786/2
Mediana=2.893

Caso 2.

Mediana= {33, 46, 62, 77, 82, 95, 105}
Mediana=77

Caso 3.

Mediana= {1140, 1156, 1548, 2282, 2640, 2836, 3201, 3332}
Mediana= 2282+2640
Mediana= 4.922/2
Mediana= 2.461

Moda.

Caso 1.

3809 (JULI)

Caso 2.

105 (JULI)

Caso 3.

3332 (JULI)

Análisis general.

Las estadísticas disparan datos muy interesantes y poco apreciables en un texto en párrafo. Aunque Chucuito es la capital de la provincia, podemos ver que Juli es en la que se marcan las cifras más altas, seguida por Pomata. Ambas regiones son vecinas y están ubicadas al Sureste de Chucuito. Este dominio cuantitativo, es poco resaltado en los textos que hablan sobre el Señorío Lupaqa. Me atrevo a afirmar que Juli debió ser una zona de comercio constante, su posición geográfica es estratégica, para los productos que pasan de Sur a Norte y viceversa. Aunque también es normal que Chucuito no tuviera mucho movimiento comercial, por ser centro de poder político, el alboroto del mercado debía ser agobiante y la contabilidad pudo ser su tarea principal. Sin embargo, todo lo afirmado, no es comprobable sin un estudio más intensivo de fuentes documentales, trabajo de campo y complementación con producciones recientes (con respecto a los "llameros" y su compleja organización por ejemplo). Es una simple conclusión que conlleva el estudio estadístico, que una vez más resalta su importancia en el campo de la Historia, como herramienta auxiliar y que el historiógrafo debe dominar para respaldar su investigación. Herramienta que por lo visto se obvia o teme en demasía, pero que debe acompañarnos sin duda.

RESEÑA

CAJIAS, Magdalena, *La Paz en el siglo XX. Colección Bicentenario. Tomo 4.* La Paz, Santillana.2009.

El Periódico "*La Razón*", como parte del homenaje al Bicentenario de la Revolución Paceña, publicó una colección de cuatro tomos referidos a la historia de la ciudad de La Paz. De los cuatro volúmenes: Tomo uno, Los orígenes multiculturales de La Paz; Tomo dos, Historia Colonial de La Paz; Tomo tres, La Paz en el siglo XIX; Tomo cuatro, La Paz en el siglo XX, este último será el que reseñaremos.

La colección es fruto de un acuerdo entre la editorial Santillana y el periódico *La Razón*, para lo cual cuatro reconocidos historiadores bolivianos asumieron, respectivamente, la investigación en sus respectivas áreas[1]. El último tomo, que ahora nos ocupa, fue abordado por la Doctora Magdalena Cajías. La investigadora es docente de la Carrera de Historia[2] en la Universidad Mayor de San Andrés, donde tiene a su cargo la cátedra en Historia de Bolivia siglo XX y es por tanto un referente solvente en relación a esta temática.

Como Santillana afirma en el editorial, este esfuerzo busca ser un producto ágil, moderno, completo y enriquecedor[3]. Así, sumado a una amplia difusión y búsqueda de un lenguaje más coloquial que estrictamente técnico, busca intermediar entre el mundo historiográfico formal y la sociedad en general. No nos equivocamos en afirmar que, además de ser un trabajo muy serio y formal, es también

1 Ximena Medinacelli se ocupó de *Los orígenes multiculturales de La Paz*; Fernando Cajías, *Historia colonial de La Paz*; Rossana Barragán, *La Paz en el siglo XIX*.
2 La Carrera de Historia es parte de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
3 CAJIAS, Magdalena. 2009; p. 6.

didáctico, pues a la par de mostrar una narrativa sencilla, las ilustraciones y las fuentes primarias extractadas enriquecen su contenido.

Magdalena Cajías en el tomo IV, *La Paz en el siglo XX*, identifica a este departamento como un protagonista central de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales que marcaron el conjunto de la historia nacional. Como una fuerza pujante en la búsqueda de su despegue económico, muy diversificada al igual que su gente, su geografía y clima. En su recorrido histórico, abarca desde los inicios del siglo XX hasta inicios del XXI. Para un mejor entendimiento el texto, internamente ha sido dividido en distintos subtítulos: La Paz, diversa, comercial, con economía informal, agropecuaria, industrial, con medios de comunicación y transporte, turística, de luchas sociales y políticas, con visiones reflejadas en la literatura y el arte.

Como puede apreciarse este trabajo es muy completo. En gran medida los apartados están desarrollados en la línea del tiempo ascendente, aunque también hay temas que procuran escapar de la rigidez cronológica. Así, cuestiones como el Turismo engloban temas como el geográfico ecológico y legados históricos como templos, restos de construcciones prehispánicas y otros. Sin embargo, si bien brinda información muy útil respecto a lugares más llamativos del departamento de La Paz, sería conveniente añadir referencias para visitantes extranjeros como agencias de turismo. Más aún, resultaría interesante el hacer un repaso histórico al trabajo de dichas agencias y sus antecesoras.

El apartado de La Paz con luchas sociales y políticas se torna verdaderamente atractivo pues muestra diferentes movilizaciones tanto en la ciudad como en el área rural. Los protagonistas en la ciudad fueron los trabajadores: así el año 1921 la huelga de los ferroviarios, hoteleros y artesanos entre otros, era reflejo del descontento por las políticas estatales en contra de sus intereses. En la década de los veinte las movilizaciones por parte de la Federación Obrera Local (FOL), organización de artesanos anarquistas, se moviliza en defensa de los derechos obreros. El año 1946, La Paz sería el escenario de la movilización en contra del presidente Gualberto Villarroel y su posterior ajusticiamiento. En este repaso de conflictos sociales distinguimos acontecimientos que van desde la masacre de habitantes de los barrios obreros en 1950 hasta la Guerra del Gas del 2003. Tal dinamismo social, según la autora, tiene como una razón importante la cualidad paceña de ser sede de gobierno. Es así que, fueron constantes protagonistas en esta ciudad revueltas, insurrecciones, motines populares, acciones rebeldes contestatarias que respondien

do a las demandas nacionales también revelaban sus propias tradiciones históricas: tomar las calles y ejercitar en ellas la ciudadanía popular fue pues instrumento recurrentemente utilizado contra el "mal gobierno".

Destacable es la sección en esta publicación acerca de la participación de universitarios en las luchas sociales. Empero, como afirma la autora, es un tema muy poco estudiado. Se mencionan las masacres a estudiantes en las dictaduras y en la Guerrilla de Teoponte.

De igual forma son desarrolladas las luchas en el área rural del departamento. Da inicio con la derrota de los indígenas después de la Guerra Federal, hecho contrastado con una constante tendencia indígena al levantamiento y rebelión, en una lucha por el descontento ante la también constante ola de abusos a los que este sector fue sometido. Desde la rebelión de Pacajes en 1914, pasando por el Primer Congreso Indigenal en 1945, hasta llegar al ingreso de los campesinos a la ciudad, el año 2003. Asimismo, resalta que estas luchas sociales de alguna forma influyeron en las políticas nacionales.

El trabajo está muy impregnado de un aire de civismo, que se justifica al ser esta publicación un homenaje al Bicentenario de la Revolución de 1809 en La Paz, a doscientos años de historia y lucha. Al respecto, es notable que el presente trabajo tome en cuenta al área rural, ya que generalmente el festejo juliano parecía no salir de la urbe paceña.

Otro tema muy interesante es *La Paz comercial*. Refleja al departamento con una economía diversificada, donde los rubros que se han impulsado por esta clase de economía fueron el comercio, la agricultura, la minería, la artesanía, la industria, el turismo, los servicios financieros, el transporte y las comunicaciones. En lo referido al comercio en la ciudad se puede apreciar a principios del siglo XX la aparición de numerosas Casas Comerciales que intervinieron en el comercio ligado a la actividad minera y a la importación de productos de consumo suntuario. Estas actividades de exportación e importación fueron manejadas en gran medida por residentes extranjeros europeos y árabes. Como ejemplos el texto menciona: Hansa Ltda. que era sucursal de E&W Hard siendo su dueño Guillermo Kyllmann de 1909 hasta estos tiempos. La Casa Bernardo Zaisfain y Cia. que traía mercadería del Japón, Italia, Bélgica, etc. La Casa Grace, importaba productos norteamericanos. La Casa Select, ofrecía varios productos extranjeros como, jabones, medias, sombreros, etc. Según la autora, otros grandes comercios se anunciaban por la

prensa: la venta de ascensores Otis que hasta hoy un gran número de edificios de la ciudad utilizan, así también ropas de baño, sacos de cuero Californian, etc. Un dato particularmente llamativo y útil es la ubicación de estas Casas Comerciales, pues serían la calle Comercio y las aledañas a la Plaza Murillo (Potosí y Mercado) las que acogieran estos establecimientos; esta información es muy importante pues aún hoy se puede apreciar esos edificios en pie. Esta actividad es llamada por la autora *comercio formal*, orientado principalmente al consumo de las clases altas. Es interesante que algunos de estos comercios de inicios del siglo XX continúen vigentes hasta la actualidad. Estos datos se tornan en un gran aporte informativo de la autora para otros investigadores interesados en iniciarse en el tema. Este *comercio formal*, coexistió con las actividades comerciales populares que se manifestaban en los mercados tradicionales de la ciudad como, el Rodríguez y Camacho.

Al igual que otros trabajos, este sugiere que el impulso más importante de la economía paceña fue la minería. El subtitulo que trata el tema es *La Paz Minera* que hace una retrospectiva desde inicios del siglo XX, pasando por el auge del estaño y otros minerales, el ingreso y creación de varias compañías y empresas mineras hasta la creación de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). Así también, encontramos en el trabajo la descripción de varias minas y sus productos distribuidos por el departamento.

Una sección también muy atrayente es la que aborda la industria paceña. Primero, aclara que el capitalismo estuvo fuertemente orientado a economías de exportación, principalmente del estaño como el principal impulsor de ingreso de divisas para el país hasta fines del siglo XX. Pese a ello, la industria en La Paz y en toda Bolivia no recibió el impulso necesario. A inicios del siglo XX, la pequeña industria estaba en manos nacionales y las más importantes en manos extranjeras. Acá se menciona a las primeras: fábrica de chocolates La Veracruzana (1902); Zapatería Central (1902); Cervecería Americana (1904); Tallarines de Lorenzo Taberna (1907); Calzados Eguino y Co. (1913); Fabrica Nacional de Galletas (1917), etc.

Para la década de los treinta surgieron más industrias con maquinaria moderna y que empleaba a gran numero de trabajadores: Said y Yarur, Lanificio Boliviano Domingo Soligno, Salvietti, Fábrica de Fósforos, Stege; la mayoría de ellas con propietarios extranjeros. Algunas de éstas han logrado modernizarse y pervivir hasta la actualidad; pero otras fracasaron quedando de ellas tan sólo edificios abandonados (recientemente algunos, fueron refaccionados o tomados por los trabajadores como en el caso de Soligno y la Fabrica de Fósforos).

Es así que en este trabajo encontramos una diversidad de temas acerca de La Paz del siglo XX. En la miscelánea, otro tema atrayente es el modernismo en la arquitectura de la ciudad. La construcción de avenidas centrales, pavimentación, grandes infraestructuras públicas y privadas han hecho de la ciudad no sólo un referente metropolitano, sino una muestra de la pujanza económica paceña. En este temario urbano la historia del transporte no es pasada por alto, pues hallamos datos de los tranvías que recorrían la ciudad y del primer micro que circulaba por sus calles (el colectivo "2" del sindicato "Eduardo Avaroa"). Se añade también la historia del transporte aéreo, pues se recupera la aparición de las empresas LAB (Lloyd Aéreo Boliviano, 1925), EMTA (1971-1978), Air France y PANAGRA (Pan American Grace Airways Inc., 1936), TAM (Transporte Aéreo Militar), y la recién creada BOA (Boliviana de Aviación). Toda esta información, sin duda, motivará a futuras investigaciones.

Este volumen recoge también la faceta artística paceña, con Cecilio Guzmán de Rojas, Jaime Sáenz, Oscar Cerruto, entre otros. Además, nos muestra un Arturo Borda no sólo en su faceta artística, sino muy ligado a las demandas sociales llegando incluso a ser Secretario General de la Federación Obrera de Trabajadores (FOT).

En fin, es un texto digno de destacar pues, su fácil acceso para la ciudadanía, importante y seria información, además de una lógica muy didáctica hacen de la obra un aporte muy útil a la sociedad, aunque, como ya se ha mencionado, está impregnado de un fuerte aire de civismo. La participación de historiadores en esta clase de trabajos es muy importante pues dan al investigador social el lugar que le corresponde. Por otra parte, algunos datos excepcionales que se encuentran pueden llegar a ser verdaderas piedras fundamentales para otros trabajos de investigación de mayor profundidad, de los cuales también se espera que repercutan también a todo público en general y no se encierren en la academia.

Jenny Mariño Colque

Estudiante de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés.

RESEÑA

ESCOBARI Laura, *Mentalidad social y niñez abandonada, La Paz 1900-1948*, La Paz: IFEA/Plural Editores, 2009.

La Doctora Laura Escobari es Licenciada por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), donde actualmente es docente de la materia de Historia de Bolivia Colonial. Realizó su doctorado en Historia y Geografía en la UNED, Madrid – España.

El libro que nos presenta es *"Mentalidad social y niñez abandonada, La Paz 1900-1948"*. La autora menciona que el interés por la temática del niñez abandonada surgió en su persona en la década de los 80, cuando escribió el libro *"113 años de Historia Sociedad Católica San José"* (institución que actualmente se ocupa del niño). Confiesa que, desde ese momento surgió en sí, el interés por el niño abandonado de la calle, aquel que se dedica a distintas actividades, incluso no muy honrosas para poder sobrevivir. Subraya, como el desamparo del niño estuvo presente a lo largo de nuestra historia.

Es una investigación que abarca la ciudad de La Paz desde el año 1900, aunque toma algunos aspectos de la Guerra del Pacifico, inicia con la Guerra Federal hasta 1948, año que corresponde a la creación del Patronato Nacional del Menor. Existen muy pocos trabajos relacionados con los niños, pues en su mayoría se investigaacerca de la problemática en personas adultas. Esto debido a la falta de documentos directos. Existen algunos trabajos realizados por sociólogos y comunicadores sociales,como menciona la autora. Los historiadores dejamos de lado esta cara de la historia, a pesar que parte de ella también son los niños.

El estudio ahonda la problemática de los niños abandonados, el proceso de construcción de la sensibilidad social y pública del cual surgieron como resultado diferentes instituciones públicas y privadas en beneficencia de estos desafortunados. Todos estos aspectos nos permiten observar el funcionamiento de una sociedad caritativa. El problema que se plantea es identificar en qué momento se originó una nueva mentalidad y un nuevo sentimiento hacia la niñez abandonada, trata de averiguar cómo surgió la conciencia social por la niñez.

Inicia dándonos a conocer el contexto histórico de la época, la pugna política entre conservadores y liberales. Es muy interesante como muestra la vida cotidiana, logrando transportar al lector al período estudiado. Describe los barrios, habitantes y la estructura profesional. Además que da unos interesantes datos sobre demografía, los que representa en cuadros y por género.

Es un periodo en el que está en pleno desarrollo el proceso de migración a la ciudad de La Paz, el traslado de la sede de Gobierno impulsa al desarrollo industrial y comercial de esta ciudad. Hay que señalar que con todos estos acontecimientos, La Paz ofrecía gozar de una buena situación socioeconómica a la gente. Está sociedad no se preocupaba por los niños y su atención a éstos es tarde.

Las condiciones de salud e higiene eran precarias y menciona que esto podría ser una de las causas para el abandono de infantes. La conciencia ciudadana sobre la pobreza, salud pública e higiene llegó a notarse a principios del siglo XX. El gobierno municipal tomó medidas en el tema, en ese momento no se disponía de los servicios básicos y se intenta llevar adelante proyectos de alcantarillado, agua potable e instalación de basureros. La sociedad temía a las epidemias y la gente de clase alta comienza el cambio de sus hábitos de higiene. Este temor se presentó en todas las sociedades y en todas las épocas. Los esfuerzos que se realizarona favor de los hábitos de higiene no fueron del todo satisfactorios, porque la clase baja y humilde no se sometió a este cambio. Existía gente que continuó con las prácticas tradicionales y no siguió el camino del *"progreso"*. Como resultado de esto hubo ó una epidemia en 1918, época en la cual aumentaron los abandonos de niños, por la impotencia de las madres ante la pobreza y las enfermedades, por lo que tampoco hay que juzgarlas, ellas solo creían que de esa forma podrían salvar a sus niños. La autora identifica como causa, tambiéna la pobreza de los sectores sociales de clase media y baja, además de los prejuicios de la época, puesto que la gente de clase alta abandona a sus hijos por el *"qué dirán"* de su sociedad.

El trabajo hace una diferencia del crecimiento de los niños en diferentes estratos sociales. Los niños de la élite crecen en buenas condiciones y en un mundo de fantasías, sin estar conscientes de lo que pasaba a su alrededor. Los de clase más baja son los que tienen que sentir y hacer frente a una realidad más cruda. Para poder comer, éstos tenían que ir a trabajar con sus padres, muchas veces a costa de su propia instrucción escolar. La educación que recibían era desigual, ya que todo dependía a la clase social a la que pertenecían.

Por los motivos ya mencionados, según la documentación que consulta la autora, los niños son abandonados en ríos, basureros y puentes, unos con más suerte que otros. En el siglo XX surgió una preocupación de la sociedad por el niño. Se tomaron medidas de protección al menor, esto por la influencia extranjera. Se crearon varias instituciones de caridad para acoger y prevenir el abandono. En diferentes instituciones y escuelas les enseñaron artes y oficios para que puedan sobrevivir en la posteridad.

Las instituciones de beneficencia pertenecían o estaban impulsadas por la oligarquía. Antes de esto, esta clase estaba involucrada en política y en otros pasatiempos, que solo les permitía mirarse entre ellos. Con la Guerra del Chaco se creócierta conciencia y solidaridad frente al pobre. En su mayoría estas instituciones privadas se hicieron cargo del niño, pero con la guerra el Estado interviene por un sentimiento de solidaridad y compromiso paternal.

En las actividades caritativas participaron, en su mayoría, mujeres de buena posición social. Esta asistencia coincide con un sentimiento autonomista que empezaban a experimentar las clases altas de La Paz. Esta caridad, dice la autora, fue un motivo más para la emancipación femenina. Es así que, la beneficencia fue un medio para que la mujer salga de su casa a lugares públicos. Su colaboración se debía al honor y a la moral que debían ostentar ante la sociedad, para ser bien vistas junto a sus esposos y familias. Estas actividades altruistas se vienen realizando desde la Guerra del Pacifico, y ayudaban a los niños en educación y en salud, logrando mantener su organización mediante donaciones y actividades, como fiestas benéficas. Se creía que por medio de la caridad se solucionarían los problemas de pobreza, pero dentro de las instituciones que se crearon, el acogimiento era desigual según la clase social. Se tomaba en cuenta si el infante fue bautizado y si sus padres eran casados; todos eran prejuicios muy presentes en la sociedad del momento. Este aspecto es interesante, porque por estos prejuicios muchos niños

quedaron exentos de recibir una ayuda que tanto necesitaban, y no tuvieron otra que dedicarse al bandolerismo.

En la última parte de su texto la autora identifica alas instituciones de ayuda y cooperación que llegaron a La Paz, como la Sociedad Católica San José que llegó en 1878, y estaba a cargo de sacerdotes, dando educación y protección a los niños desvalidos. Además, albergaba a todo tipo de desamparados, desde niños hasta ancianos. Pronto este trabajo tendría repercusión en el extranjero. La Sociedad Protectora de la Infancia se funda en 1909 y, era dirigida por mujeresque acogían a infantes, y que lucharon por los derechos de los niños. Otro hogar es el de Villegas que fue la primera Casa de Infancia a cargo de hermanas de la Providencia y Santa Ana. Estas organizaciones fueron un medio para la ayuda del niño y se mantuvieron mediante donaciones.

Para terminar, la autora muestra que la mentalidad de la sociedad cambió por los infortunios que tuvo que pasar y, a partir de allí surgió una conciencia en la población por el niño desamparado. El tema de la niñez no ha sido muy trabajado y es importante, porque parte de nuestra historia también son los niños.

Ely Gloria Arana Santander
Estudiante de la Carrera de Historia, U.M.S.A.

RESEÑA

SCHELCHKV A., Andrey, *La utopía social conservadora en Bolivia. El gobierno de Manuel Isidoro Belzu 1845-1855*, La Paz, Plural editores, 2011.

El autor empieza mencionando como una forma de introducción el aspecto de quien era considerado Isidoro Belzu dentro de la historia, para ello toma las opiniones de investigadores e historiadores si realmente era un caudillo populista de tendencia socialista comunista siendo predecesor de lo que sería un siglo después la Revolución de Abril o simplemente era considerado como un liberal que odiaba a los oligarcas de su época y por ello sería considerado un relegado de las clases sociales altas.

Para mi parecer, el aspecto de cómo sería considerado Belzu en su época dará para otra investigación aparte donde se podría analizar su ideología socialista con más profundidad, sólo en esta publicación se refiere al gobierno de Belzu. Lo que puedo resaltar del autor es que para poder introducirnos en el tema en cuestión menciona las fuentes de los diversos exploradores de la época de la independencia como Joseph Barclay Pentland y Alcides d´ Orbigny para poder entender la situación social cual estaba pasando en estas tierras libertadas.

Por esta situación los aspectos históricos en 1825, menciona las bases teóricas del Libertador Simón Bolívar en su presidencia que dio los fundamentos de libertad, igualdad entre todos los ciudadanos con los mismos derechos y que al final

no se cumplieron; esto debido a que los integrantes de la Asamblea Nacional eran terratenientes, oligarcas que prosiguieron con lo que eran las normas de la colonia, esto de igual forma establece el autor y menciona que los indígenas preferían someterse a dichas normas para poder pagar tributos más bajos.

Menciona también los aspectos de la economía que abarcaban en la primera parte del siglo XIX, con diversos ingresos a las arcas del estado por las diversas exportaciones de Los principales productos de exportación que eran la plata, quina, cobre, estaño, oro y en menor escala, lana; pero esto sería momentáneo debido a que los puertos de Litoral Boliviano no eran óptimos para utilizar como punto de exportación de los diversos productos mencionados. Por el contrario, gran parte de las importaciones de productos procedentes de Inglaterra, era aproximadamente un 70%, agravando en cierto momento la economía nacional.

Otro aspecto que menciona Andrey A. Schelchkov se refiere a que después de la guerra de la independencia y gran parte de los años posteriores se utilizaría lo que era la moneda feble en contraposición de la plata fuerte, esto debido a que las formas de extracción y el azogue eran muy caras sobre todo los materiales de extracción como el mercurio que ya no se importaban en gran escala.

Con referencia a la mano de obra indígena, el autor menciona que preferían trabajar en las haciendas de los terratenientes, que al mismo tiempo eran propietarios de varias minas para no pagar impuestos altos. Algo que debo observar es que hasta este momento el autor no mencionó sobre los esclavos que para la época existían en La Paz y solo menciona en aspectos generales que en "1847 la población de Bolivia era de 1.373.896 habitantes, sin contar un aproximado de 760 mil indios "salvajes" /sic/ del oriente y del Amazonas".

Por ello, el autor nos demuestra que Bolivia estaba en una gran desventaja con relación de los países vecinos como Chile, Perú, Argentina y el Brasil que tenían una fuerte influencia dentro de nuestra economía nacional. Por esto, la primera mitad del siglo XIX, en 1840, 1844 y 1855 se realizaron campañas en las que se eligió de forma directa al Presidente, para contrarrestar estas influencias extranjeras y por ello el mandatario designaba a siete miembros de la Corte Suprema de Justicia, así como a los jefes de la administración local, es decir, a ocho prefectos de departamento para consolidar el poder del gobierno de entonces.

Con referencia a quien era Isidoro Belzu, menciona que nació en 1808 en estas tierras posteriormente se alió a las tropas del Mariscal de Zepita en las batallas de la independencia, después se retiró a Tarija donde conoció al General Gorriti en 1831. Donde aprendió las diversas teorías europeas socialistas de Marx entre otros teóricos de la época. También menciona que se casó con la joven Juana Manuela Gorriti, donde tuvo dos hijas y por las relaciones que tuvo Belzu con las diversas autoridades pudo ser embajador en el Perú, alejándose de su amada que al ser joven moza fue cortejada por el General José Ballivián. El autor menciona sobre la reacción de Belzu indignado, que empezó a odiar a Ballivián como su enemigo acérrimo y que las diversas peleas en años posteriores serian por tener el poder del gobierno entre uno de los dos.

Esto nos demuestra que la ascensión de Belzu a la presidencia fue debido a las pugnas que se dieron entre los que apoyaban a los oligarcas y los que apoyaban a los populistas encabezados por el que sería en 1848 el nuevo presidente Manuel Isidoro Belzu. De igual forma como el autor estoy de acuerdo que el nuevo mandatario era llamado caudillo populista. Esto debido a que en la obra menciona que dio para la clase media normas que podían apoyar a restaurar la economía fuera y dentro del área urbana y sobre todo no era vengativo con los derrotados, y esto en una ocasión casi le costó la vida.

El autor menciona también la base en la cual se apoyaba Belzu para ser considerado como populista. En un discurso del 14 de marzo de 1849, en Ayopaya ante el pueblo, durante la ardua lucha de la guerra civil por el poder del estado, el autor supone que dijo: "¡Compañeros! La propiedad privada es la fuente principal de la mayor parte de los delitos y crímenes en Bolivia; es la causa de la lucha permanente entre los bolivianos, es el principio del actual egoísmo dominante, de aquel egoísmo eternamente condenado por la moral universal. No más propiedad, no más propietarios, no más herencias; ¡abajo aristócratas! La tierra sea para todos: basta de explotación del hombre por el hombre!" (p. 202).

En mayo de 1851, Belzu firmó el decreto sobre las reformas administrativas. En este documento, una vez más el Presidente declaraba su apego a los principios de la libertad y de la democracia, garantizaba la propiedad privada, la división de poderes, la libertad de expresión y de opiniones que era más amplio para las clases medias, las cuales ya no eran más restringidas.

Pero faltaba plasmarlo en una base que se pudiera cumplir y por esta causa en la nueva Constitución de 1851, de tendencia liberal, declaraba las libertades fundamentales del hombre, prohibía la censura, garantizaba la propiedad privada y reservaba al Estado el derecho de enajenar la propiedad en beneficio de la sociedad, pero mediante una justa indemnización. La nueva Carta abolió definitivamente la esclavitud. Si el autor menciona la abolición de la esclavitud no profundiza en ningún momento las bases normativas de esta, ni a qué tipos de esclavos se libera menos el procedimiento para su cumplimiento para tal acto, dejándonos en una incógnita de su aplicación en las diversas regiones del país .

El autor más trata de abarcar el aspecto de los cambios dentro de la economía y las finanzas que dio Belzu para poder estabilizar el Estado boliviano y poder sobrellevar los diversos conflictos que se presentaban con los demás países vecinos que tenían más influencia con relación a los territorios más alejados del país.

Para poder culminar se podría decir que Andrey A. Schelchkov menciona mucho al caudillo Belzu a favor de las clases medias, de los indígenas dejándonos en dudas en qué posición se encontraban los esclavos negros en su época, esto debido a que la base fundamental de Belzu era la abolición pero el autor no lo profundiza en este sector social y además se salta el manejo económico y financiero que efectúo el presidente Belzu en su mandato sin prorroga.

Rosendo Abraham Gutiérrez Ávila
Estudiante de la Carrera de Historia, UMSA